



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

RAMÓN MORALES VALVERDE

FLORA LITERARIA DEL QUIJOTE

RAMÓN MORALES VALVERDE

# FLORA LITERARIA DEL QUIJOTE

ALUSIONES AL MUNDO VEGETAL EN LAS  
OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
"DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

# FLORA LITERARIA DEL QUIJOTE

RAMÓN MORALES VALVERDE

# FLORA LITERARIA DEL QUIJOTE

ALUSIONES AL MUNDO VEGETAL EN LAS  
OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES  
"DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

**Cubierta:** Entrada de la Cueva de Montesinos. Fotografía de Santos Cirujano.

MORALES VALVERDE, Ramón

Flora literaria del Quijote, alusiones al mundo vegetal en las obras completas de Cervantes. Ramón Morales Valverde. — Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2005.  
200 p.:

ISBN 00-00000-00-X

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES “DON JUAN MANUEL”  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE,  
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Las opiniones, hechos o datos consignados en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores.

I.S.B.N. 00-00000-00-X  
D.L. AB-00/2005

Maquetación:  
Ángel Fernández Sebastián  
Real Jardín Botánico, CSIC  
Plaza de Murillo, 2. E-28014 Madrid

Fotomecánica:

Impreso en

II, 22. DONDE SE DA CUENTA DE LA GRANDE  
AVENTURA DE LA CUEVA DE MONTESINOS ...

*“Llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha;  
pero llena de cambroneras y cabrahigos, de zarzas y malezas”*

## ÍNDICE

Agradecimientos .....	9
1. Introducción .....	11
2. Antecedentes .....	13
3. Metodología .....	15
4. Comentarios sobre la asignación botánica de especies a los nombres vulgares .....	17
5. El paisaje. Flora mayor. Árboles en el campo .....	21
6. Plantas silvestres .....	31
7. Cereales y campos de cultivo .....	35
8. Vid, majuelos y vino; olivos y aceite .....	39
9. Árboles frutales cultivados .....	43
10. Huertos y hortalizas .....	49
11. Plantas silvestres comestibles .....	53
12. Plantas medicinales y aromáticas, olores y vegetales .....	57
13. Plantas de uso tecnológico .....	63
14. Plantas ornamentales .....	67
15. Plantas y simbolismo; plantas en el lenguaje .....	69
16. Conclusiones y análisis numérico .....	73
17. Bibliografía .....	91
18. Anexos .....	93
– Anexo 1. Flora del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA y de las obras completas de Cervantes .....	95
– Anexo 2. Otras referencias a vegetales o a productos hechos con estos, o referentes a medicinas .....	133
– Anexo 3. Lista de las Obras completas de Miguel de Cervantes, según la edición de Aguilar (1940) .....	143
– Anexo 4. Relación de términos que aluden a plantas o a sus productos, la mayoría nombres vernáculos vegetales, y sus equivalentes nombres científicos .....	145
19. Índice de nombres científicos y vulgares .....	149
Ilustraciones .....	157

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer todas las sugerencias y anotaciones que han contribuido a mejorar este trabajo. En primer lugar a nuestros compañeros y amigos del Real Jardín Botánico Paloma Blanco, Santos Cirujano, Manuel Pardo de Santayana y María Luisa Alarcón, y del IMIDRA Javier Tardío y Luis Ramón-Laca. También a José María Prieto por sus comentarios y aportaciones. Los ánimos de mi mujer Teresa Martín y mi hermana María Morales, que además sugirieron algunos cambios. También agradecer a mis padres todos sus desvelos en tiempos pasados y la afición que nos han inculcado por los libros y por las plantas.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este año de aniversario de la novela universal, que ahora cumple 400 años, en el que tanto se está leyendo, escribiendo y hablando sobre Cervantes y su obra, queremos desde nuestra perspectiva, que es la botánica, aportar todos los datos obtenidos referentes al mundo vegetal en las obras completas de este autor. Las plantas y los productos vegetales más o menos transformados impregnan muchas facetas de la vida diaria en tiempos pasados y en el presente, bien sea en la alimentación, o en la salud cuando utilizamos la fitoterapia para curarnos, o los materiales de origen vegetal, uno de ellos la madera, tan importante y frecuente, que forma parte de nuestro mobiliario, y ha sido uno de los componentes principales de la construcción tradicional. Otras no menos importantes son las plantas cultivadas ornamentales, que entran a formar parte de la naturaleza domesticada y dispuesta a nuestra medida formando jardines o parques; o los cultivos extensos que conforman los paisajes que nos rodean y nos proveen sobre todo de alimentos. La amplitud del desarrollo y de la acción del Quijote hace que sean muchas las citas que se refieran al mundo vegetal. Ello complementado con la multitud de ambientes del resto de sus novelas y obras teatrales permite que se pueda hacer un repaso a todos los aspectos de la vida de entonces desde el enfoque de los usos de las plantas hasta la significación del medio ambiente con su componente vegetal. Dicho de otra manera, se va a hablar de las plantas más comunes entonces en los quehaceres humanos. Dicha percepción hace cuatro siglos era sin duda diferente que en la actualidad. También han cambiado los usos de muchas plantas; otros sin embargo han perdurado hasta nuestros días. Cervantes parece, como se irá viendo, una

persona muy de su época en lo referente a conocimientos relativos a los vegetales. Sin duda en sus obras plasmó lo que él conocía en sus recorridos por tantos lugares y ambientes diferentes. Analizando todas estas citas referentes a plantas de sus obras literarias se puede tomar conciencia de los conocimientos de la época.

Cabe un pequeño resumen de la vida de Miguel de Cervantes (1547-1616), que vivió en la España del siglo XVI y XVII, en la historia turbulenta del Imperio español, bajo los reinados de Carlos I, Felipe II y Felipe III, de la dinastía de los Austrias. Participó en la batalla de Lepanto contra la armada turca, en donde perdió la mano izquierda. Vivió en Italia y estuvo 5 años cautivo en Argel. Volvió a España y se casó con Catalina de Salazar, natural de Esquivias, Toledo, pueblo en donde se inspiró para crear el personaje del Quijote. Fue comisario de abastos en Andalucía para proveer a la armada española de trigo y aceite. Fue poeta y escritor, con lo que no adquirió mucha fama en vida, como suele ocurrir con frecuencia, hasta que publicó *El Quijote*.

Pretende esta ser una aportación desde nuestro ámbito, que se sume a todo lo escrito en homenaje al manco de Lepanto, Miguel de Cervantes, que tantas penalidades pasó en su vida.

## 2. ANTECEDENTES

Es difícil encontrar algo relacionado con El Quijote de lo que no se haya tratado, ya que existe una extensa bibliografía cervantina. Como era de esperar, otros autores ya han escrito anteriormente sobre este tema específico que aquí se va a desarrollar. Hasta ahora se conocen los siguientes antecedentes.

El primer trabajo del que se tiene noticia es el de Colmeiro (1895). Este insigne botánico fue director del Jardín Botánico de Madrid durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX. En su nota sucinta cita 78 especies vegetales, y aunque el mismo comenta al comienzo que se acercan a un ciento las plantas mencionadas por Cervantes en el Quijote, omite la siguientes: achicoria, acíbar, algalia, badeas, cantueso, caña, cotufas, ébano, esparraguera, granza, jara, margarita, mirto, palmito, tártagos y tueras.

El segundo trabajo es mucho más extenso y hasta ahora ha servido de referencia a los estudiosos de este tema; es el de Luis Ceballos (1965), que cuando fue nombrado miembro de la Real Academia de la Lengua Española, pronunció un discurso sobre las plantas en el Quijote. Este autor, ingeniero de montes, ignora el escrito de Colmeiro, ya que dice textualmente que “no conozco trabajos anteriores que se refieran a esta cuestión, ni creo exista alguno que haya tomado el tema como motivo fundamental”. Aunque supuestamente recoge todas las citas, son muchas las que se le pasan. Las especies que este autor no cita, y que aquí se han encontrado son las siguientes: acíbar, almendras, arroz, badeas, berzas, cañaheja, cáñamo, ébano, esparraguera, grama, granza, lentejas, melón y tueras. Esta obra ha sido reeditada en 1996 con ilustraciones.

Jacinto Gómez Tejedor ha escrito un libro publicado en 1994, en que cita y comenta 45 especies vegetales que aparecen en El Quijote. Se trata de un

libro de bolsillo de 190 páginas, muy recomendable, lleno de erúditos comentarios muy bien documentados.

María Luisa López García ha escrito un librito titulado *Diálogo de encinas en el Quijote*, en el que ensalza la encina y todas las referencias a este árbol o a sus frutos en la novela de Cervantes. Al parecer la primera edición es de 1993, y ha sido reeditado este año de 2005 por ARBA.

L. Camacho & D. Camacho (2001), presentaron en el tercer Congreso internacional de Etnobotánica una contribución sobre los usos del romero en la obra de Cervantes.

Otros escritos que se conocen tratan indirectamente ciertas especies vegetales, como es el caso del trabajo de Valle Nieto (2002), sobre *Botica y farmacia en el Quijote*, en que se citan algunas plantas medicinales y otras más no medicinales; en total ocho especies.

Margarita Moreno ha preparado este año de 2005 una magnífica conferencia sobre este tema, que ha expuesto en dos ocasiones, que se sepa, una de ellas en la Universidad Complutense y otra en el Real Jardín Botánico de Madrid el 13 de abril. En esta segunda ocasión estaba disponible el texto en fotocopia. En ella trata detalladamente todo lo relacionado con la botánica en la obra *Don Quijote de la Mancha*. Sin embargo algunas pocas especies se le pasan, como acíbar, arroz, badeas, rubión y las almendras, que las cita como frutos además de como piedra de río y algunos otros aspectos como escarolados, albarrazadas o majagranzas. Al parecer este trabajo se va a publicar próximamente en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, número 102.

José Ramón Gómez Fernández (2005) ha escrito un artículo sobre la etnobotánica de *El Quijote* en la revista *Quercus*, cuadernillo especial Castilla-La Mancha, en que cita 23 especies, aunque indica que ha localizado hasta 100.

Por fin José María Prieto ha escrito recientemente un interesante artículo sobre *El bálsamo de Fierabrás*.

Sin embargo no se conoce ningún trabajo que trate sobre las plantas en las obras completas de Cervantes. Pretendemos por ello que esta sea una aportación exhaustiva de todas las especies que cita Cervantes, tanto en el *Quijote*, como en el resto de sus obras. De esta manera, el repertorio de citas servirá a cualquier estudioso sobre el tema para poder analizar a través del mundo vegetal diferentes aspectos de la vida en aquella época.

### 3. METODOLOGÍA

Toda la información se ha obtenido leyendo las obras completas de Cervantes, que vienen detalladas en el anexo 3. Para ello se ha utilizado la edición de M. Aguilar Editor, Madrid, 1940. Se han anotado todas las referencias que aluden a nombres de plantas, así como a partes de estas, productos derivados de ellas o relacionados con el reino vegetal, o las de formaciones vegetales citadas. Se dispone, por lo tanto de un repertorio que recoge en general frases o expresiones suficientemente extensas en las que aparecen los nombres de las plantas, partes de estas o formaciones (anexos 1 y 2). Aunque pretende ser exhaustivo, es posible que falten algunas referencias, dado que la lectura de una obra tan extensa se presta a que en algunos momentos la atención decaiga. A continuación se le ha asignado el nombre científico de la especie vegetal a que corresponde el nombre vulgar mencionado. Para ellos se han utilizado los nombres que aparecen en Gregorio de los Ríos (1620), Colmeiro (Chica & Fernández, 1993) y Morales & al. (1996). Se ha seguido el criterio más razonable a primera vista, lo que no quiere decir que en algunas ocasiones pueda ser desacertado. Algunas veces hay serias dudas sobre a qué especie puede corresponder, ya que como es sabido, existe el caso de nombres vulgares que se refieren a un conjunto de especies si se siguen los criterios científicos. Y otras veces ocurre al revés, que una especie vegetal tiene muy diferentes nombres, dependiendo de la zona. En todos los casos se ha intentado elegir la solución más sencilla y apropiada. Por ello se ha incluido un capítulo con comentarios en los que se justifican las determinaciones y se discuten otras posibilidades, aparte de las que aparecen a lo largo de todo el texto. Cervantes se refiere en El Quijote a

100 especies vegetales. Y en el resto de su obra se han encontrado 50 especies más, o sea 150 en total.

En total han resultado 835 referencias de las obras completas, 370 de ellas del Quijote. En un segundo repertorio se dispone de casi 300 menciones a formaciones vegetales o a otros nombres que tienen relación con las plantas. En el anexo 1 se han ordenado alfabéticamente dentro de los tres grandes grupos de Gimnospermas, Angiospermas Dicotiledóneas y Monocotiledóneas las especies según su nombre científico genérico y específico, indicando después el nombre de la familia botánica a que pertenece. En cada especie se encuentran las citas por orden correlativo de aparición en el texto. Se han transcrito expresiones suficientemente extensas para poder entender el contexto en el que se citan; en ellas los nombres referentes a la planta aludida se señalan con cursiva. Se indica antes de la expresión donde aparece citado, si es la primera o segunda parte del Quijote en números romanos y el capítulo correspondiente en arábigos. A continuación se añaden las citas de las siguientes obras, que en el libro utilizado de las obras completas llevan el siguiente orden: La Galatea, Los trabajos de Persiles y Sigismunda, Novelas ejemplares, Obras de Teatro, Entremeses, Viaje al Parnaso y Poesías sueltas (anexo 3). Se indica el número de página de la edición utilizada. En la relación de nombres castellanos con su equivalente científico se puede buscar fácilmente a que especie botánica se ha asignado dicho nombre en castellano (anexo 4). También se incluye una tabla con todas las especies encontradas, los nombres vulgares que se citan y en el contexto en que se citan, si se refiere a una planta en alusión directa o a su uso o es en sentido figurado. Por fin se añade un índice de todos los nombres científicos y vulgares que aparecen en el texto. Dicho texto pretende ilustrar con ejemplos y comentarios los diferentes aspectos de la importancia en la sociedad de comienzos del siglo de Oro y fines del siglo XVI de todas estas especies vegetales, añadiendo datos botánicos, de origen y distribución de las diferentes especies y otros datos actuales. Además se añaden fotografías de todas las plantas tratadas, que han sido hechas por el autor. En algunos casos son de láminas de las obras de Chaumeton (1814-1819) y Reichenbach (1834-1914).

#### 4. COMENTARIOS SOBRE LA ASIGNACIÓN BOTÁNICA DE ESPECIES A LOS NOMBRES VULGARES

Asignar una especie botánica a un nombre de planta que aparece en la obra literaria es a veces inequívoco, pero en algunos casos la determinación es discutible. Por ello a continuación se incluyen algunos comentarios sobre las proposiciones de determinación botánica. En general se ha asignado a cada nombre en castellano un nombre científico a nivel específico. Merecen comentarse los siguientes casos.

Cuando se refiere a cedro proponemos *Cedrus atlantica*, el más frecuentemente cultivado en España, que proviene de las montañas del vecino país del norte de África, Marruecos, en donde forma bosques naturales.

Al nombre de sabina se le ha asignado *Juniperus phoenicia*. Solamente aparece este nombre en Los trabajos de Persiles y Segismunda.

Los pinos en el Quijote se han considerado como la especie *Pinus halepensis*, el pino carrasco, más abundante en las zonas áridas de la mitad sur de España.

Con amaranto se ha supuesto que se refiere a la especie *Amaranthus retroflexus*, que es de las especies cultivadas de este género, probablemente el más vistoso.

Aunque el nombre de margarita es un genérico para varias especies de la familia de las compuestas, el nombre se utilizaba entonces según Gregorio de los Ríos sobre todo para *Bellis perennis*.

Las algarrobas son el fruto del algarrobo, *Ceratonia siliqua*, aunque en Castilla también se llama algarroba a los frutos de *Vicia articulata*, utilizada

como pienso de animales. Podría referirse a esta última especie en tal caso la cita de la obra Viaje al Parnaso.

La especie de jara más frecuente y extendida en España es *Cistus ladani-fer*, que suele formar jarales extensos.

Con el nombre de badea se refiere probablemente el autor a la sandía *Citrullus lanatus*, aunque también se ha empleado este nombre vulgar para melones de baja calidad y para pepinos.

Para los naranjos se ha considerado *Citrus aurantium*, aunque probablemente hubiera ya árboles de frutos dulces, que habrían sido entonces introducidos desde Portugal, y corresponderían a la especie *Citrus sinensis*. En cambio los de fruto amargo eran árboles ornamentales ya conocidos desde antiguo.

Con la expresión albarrazadas se refiere a un color, casi con seguridad al morado de la flor de *Delphinium staphisagria* o albarraz.

Se ha considerado para el alhelí la especie de flores amarillas *Erysimum cheiri*, que es más rústica y se encuentra con frecuencia asilvestrada en los alrededores de pueblos y viviendas. Los alhelíes morados corresponden sin embargo a la especie *Matthiola incana*.

Para el nombre vulgar de haya se considera en la lista el nombre científico de *Fagus sylvatica*, aunque probablemente se refiera al aliso. Esto se comenta ampliamente más abajo.

El nombre de cañaheja ha sido utilizado sobre todo para la especie *Ferula communis*, que es la que se considera, aunque a veces también se ha denominado a la cicuta, *Conium maculatum*, con este nombre.

La especie de fresno que se encuentra en la mitad sur de España es *Fraxinus angustifolia*. La otra especie de fresno más extendida, *F. excelsior*, vive sobre todo en el norte de la Península Ibérica.

La hiedra es un genérico con el que se nombran varias especies del género *Hedera*. La especie silvestre más frecuente en la mitad sur de España es *H. helix*, aunque la especie *H. maroccana* se cultiva desde antiguo y también se puede encontrar asilvestrada.

El beleño más frecuente en la mitad sur de España es *Hyoscyamus albus*, aunque *H. niger* se ha utilizado de forma similar.

La calabaza se refiere sin duda a la calabaza vinatera del Viejo Mundo, *Lagenaria siceraria*. Como es sabido, las tres especies más frecuentemente cultivadas en la actualidad del género *Cucurbita*, *C. maxima*, *C. pepo* y *C. ficifolia*, son originarias de América.

La alheña en España corresponde a *Ligustrum vulgare*, aunque en todo el norte de África se utiliza con el mismo nombre la también llamada genna, que es *Lawsonia inermis*.

La madreSelva más frecuentemente cultivada es la especie que se ha considerado, *Lonicera periclymenum*, aunque también se cultivan *L. etrusca* y *L. implexa*.

El nombre de cambrón se utiliza para otras muchas especies de matorrales con espinas, que pinchan, como algunas del género *Genista* o *Adenocarpus*. La especie de cambronera más frecuente es *Lycium barbarum*, aunque también se ha utilizado como seto espinoso en lugares áridos *L. europaeum*.

Níscolas o nísperos corresponde a la especie *Mespilus germanica*, aunque también se han nombrado a los frutos de algunos serbales, *Sorbus* con este nombre. El níspero japonés es especie introducida y cultivada como árbol frutal y se trata de *Eriobotrya japonica*, perteneciente a esta misma familia de las Rosáceas.

La albahaca más frecuentemente cultivada en el centro de España es la especie *Ocimum minimum*, aunque la de hojas anchas, *O. basilicum* también se cultiva desde antiguo, sobre todo en Andalucía y Levante.

El plátano, árbol ornamental que ha sido considerada como *Platanus hispanica*, según López González (1998) no es más que una variación de la especie *P. orientalis*, que es la especie que se considera.

Aunque en general, como ya se comenta más abajo, el álamo era el nombre que se daba junto con el de olmo a *Ulmus minor*, sin embargo y por su situación junto a sauces en dos citas se ha considerado que puede referirse a *Populus nigra*.

El nombre de roble se ha asignado en una ocasión a *Quercus faginea*, por su cercanía a las encinas. En otras a *Q. robur*, aunque pudiera tratarse también de los menos robustos *Q. pyrenaica*.

La retama más común en la Península Ibérica es *Retama sphaerocarpa*, aunque también se llaman así a otras genisteas inermes, o sea, sin pinchos, como *Spartium junceum* (retama de olor) o *Cytisus scoparius* (retama de escobas).

El ruibarbo se ha asignado a la especie *Rheum palmatum*, aunque a *Rumex patientia* y a *R. pseudoalpinus* también se les ha dado el nombre de ruibarbo y se han utilizado para el mismo fin.

Dada la gran cantidad de citas referentes a rosa y la imposibilidad de suponer a que especie cultivada o silvestre se refiere, se ha optado en este caso, que es el único, considerarlo a nivel de género *Rosa*.

Las zarzas es un genérico con el que se denominan sobre todo a especies del género *Rubus*; la más frecuente de ellas es *R. ulmifolius*, que es la que se ha considerado.

Dentro de este complejo género botánico, *Salix*, el sauce arbóreo más fre-

cuenta es *S. alba*. Y el más utilizado para obtención de varetas de mimbre es *S. fragilis*.

Igualmente se utiliza como tagarnina en el sur de España la especie *Scolymus maculatus*, aunque la más extendida sea *S. hispanicus*.

La mostaza blanca corresponde a la especie considerada *Sinapis alba*, pero la negra es *Brassica nigra*. El grano de mostaza mencionado en la Biblia, que puede ser a lo que se refiera Cervantes es la especie arbórea de Asia occidental *Salvadora persica*, perteneciente a la familia Salvadoraceae

El taray más frecuente en España es *Tamarix gallica*, aunque también viven otras especies de este difícil género botánico. Recientemente se cultiva en bordes de autopistas *T. parviflora*.

El tomillo más ampliamente distribuido en la Península Ibérica, y quizá por eso el que se considera más genuino de nuestro país es la especie *Thymus zygis*. Aunque también pudiera referirse al muy común en la mitad este de España *T. vulgaris*.

Como abrojos, además de *Tribulus terrestris*, también se denominan otras especies con pinchos, como *Centaurea calcitrapa* o *C. solstitialis*.

La especie de ortiga que se ha considerado es *Urtica dioica*, que se trata de una planta perenne, aunque igualmente pudiera referirse a la anual *U. urens*.

Cuando se refiere a jinjo, creemos que se trata de *Ziziphus jujuba*, aunque en portugués se nombra a las guindas (*Prunus cerasus*) con este nombre.

El junco de las Indias corresponde según Colmeiro a *Calamus rotang*, que es lo que se denomina actualmente médula y es usada para cestería. Se trata de una palmera trepadora que puede tener tallos de hasta 200 metros, que es especie oriunda de las selvas del sudeste asiático, e importada a Europa desde antiguo.

El lirio se ha considerado como *Iris germanica*, porque es el más frecuentemente cultivado desde antiguo, aunque algunas referencias podrían corresponder a otras especies. Lirios de oro a *Iris pseudacorus* y cabellos como lirios a otras especies silvestres de hoja más fina.

La enea se llama igualmente a las otras especies menos frecuentes *Typha latifolia* y *T. angustifolia*, además de a *T. domingensis*.

## **5. EL PAISAJE. FLORA MAYOR. ÁRBOLES EN EL CAMPO**

Los paisajes del Quijote han sido tratados extensamente dentro de la variada bibliografía cervantina y se suponen con ciertas variaciones, más o menos como el de hoy de La Mancha, Sierra Morena, o el que uno se encontraría en un viaje a Barcelona. El de las otras novelas, como el de La Galatea, discurre junto al Tajo; otros muy diferentes son los de Los trabajos de Persiles y Sigismunda, aunque en la última parte también discurre por Portugal y España. Estos supuestos paisajes han sufrido cambios temporales. Por ello hay que situarse imaginariamente en la España de la segunda mitad del siglo XVI y los primeros años del siglo XVII, cuando Cervantes recorría la vieja piel de toro. En los 400 años que han pasado desde entonces, sin duda la vegetación transformada por acción humana, que es lo que configura el paisaje, ha variado a la vez que han cambiado las actividades agrarias y ganaderas, los tipos de cultivo, el manejo de los bosques y la utilización del medio rural en general. También hay que tener en cuenta que la población de la España de aquel tiempo era de 3.000.000 entre 14 y 60 años, según el mismo Cervantes nos indica en la segunda parte de su novela ejemplar “El casamiento engañoso”, en el diálogo de los perros Cipión y Berganza. En la segunda mitad del siglo XVI había una intensa deforestación en áreas considerables del centro peninsular; esto debido probablemente a las ingentes cantidades de madera necesarias para la construcción naval. Según Mesa (2002), referido de las “Relaciones de los pueblos de España”, mandadas tomar por el rey Felipe II: “en la mayoría de las localidades de Madrid y Toledo escaseaba la leña y la madera de construcción”. Cervantes

vivió en Esquivias, pueblo de Toledo que se encuentra en la región natural llamada La Sagra, de igual fisonomía que la Mancha. En Esquivias se casó con Catalina de Salazar, natural de dicho pueblo. Es bien sabido que el personaje principal de su novela está inspirado en un vecino suyo de allí. Por otro lado, La Mancha la debió atravesar en muchas ocasiones de camino hacia Andalucía. Las alusiones a vegetales en el Quijote y en sus otras obras pueden ser buenos indicios para reconstruir cómo podían ser en aquellos tiempos los paisajes españoles.

Probablemente los llanos de La Mancha que recorrían Don Quijote y su escudero Sancho eran yermos en algunos casos, y tierras desforestadas para el cultivo de cereal, que en otro tiempo habrían sido encinares. La encina es el árbol que más se cita en la obra, junto con sus frutos, las bellotas. Se han encontrado 36 referencias a encina o bellota y 16 más en las restantes obras. Sin embargo, no se menciona ningún otro nombre para este árbol o arbusto, solamente el de carrascal en La Galatea, cuando en la actualidad aún se utilizan los de chaparra, mataparda o sardón. Dichos nombres han dado lugar a numerosos fitotopónimos en toda España. El Parque Nacional de Cabañeros, entre las provincias de Toledo y Ciudad Real, es un inmenso encinar. Pero junto a la gran urbe de Madrid, el encinar de El Pardo, toma esa denominación del color característico de estas formaciones arbóreas, color poco definido verde grisáceo amarronado, o sea, pardo. Sin duda es el encinar el bosque más extenso en la mayor parte de España, por lo que la encina debiera ser el árbol nacional español. Se trata de la especie *Quercus ilex*, que presenta un gradiente de variación morfológica desde las plantas que viven en el interior de España, sometidas a clima continental, y que se consideran como la subespecie *ballota*. Sin embargo, la subespecie típica corresponde a las plantas que viven en el ambiente mediterráneo, en todas las regiones litorales y se caracterizan por sus hojas menos coriáceas y bellotas más ásperas. El tamaño de estos árboles varía desde ser un matorral hasta árboles corpulentos. En una ocasión se refiere Cervantes a “don Quijote, dormitando al [pie] de una robusta encina” (II, 12). Una única vez cita la formación de encinas: “se emboscó en la floresta, encinar o selva junto al gran Toboso” (II, 10), y dos veces en La Galatea, en una de ellas como encinal. Otras muchas veces sirven estos árboles tan frecuentes para atar a Rocinante o al Rucio, o es donde se encuentra atado al criado al que azota su amo por dejar que se pierda cada día una oveja, y al que supuestamente salva don Quijote. Porque nada más irse el caballero, Juan Aldudo el rico, vecino de Quintanar, “asiéndole del brazo le tornó a atar a la encina” (I, 4).

Las dehesas son citadas en tres ocasiones por Cervantes una de ellas en El Quijote (I, 17): “dehesas del tortuoso Guadiana” y dos más en Los baños

de Argel: “por las dehesas y prados” y en El rufián dichoso: “y tuviera en la dehesa / dos yeguas”. Es casi seguro que se refiera a la formación de encinar adehesado tan frecuente en muchas regiones españolas.

Una única vez nombra la encina con una finalidad simbólica: “con un corazón de encina (II, 70), sin duda refiriéndose a un duro corazón, ya que de todos es conocida la dureza de la madera de encina. Tanto es así, que los pastores, buenos conocedores de todas las cosas del campo, hacen con el corazón de encina o parte central de la madera de este árbol, badajos de esquilas y cencerros, que duran mucho tiempo sin desgastarse. Pero en varias ocasiones adjetiva a este árbol y alude a la “robusta encina” y a la “antigua encina” para resaltar lo corpulentos que pueden llegar a ser estos árboles, o como símbolo de vigor y longevidad. Como es sabido, la alusión a encinas y encinares es una constante en toda la literatura española.

Los alcornoques (*Quercus suber*) son citados a lo largo de toda la obra también profusamente, en total 18 veces; la mayoría de ellas como árboles que se encuentran en las correrías del caballero andante y su escudero, en algunas ocasiones en sentido figurado: “aunque la halle más dura que un alcornoque” (I, 25), o “corazón de alcornoque” (II, 35). Se trata de un árbol que en general es más corpulento que la encina, con hojas también perennes, pero mayores y más lustrosas, sin pelos por la parte de abajo o envés, como los que presentan las de la encina, que le da ese aspecto blanquecino. Gusta de vivir en lugares de suelos más profundos y de características ácidas, por lo que es más frecuente en la mitad oeste peninsular. Como se sabe su corteza se engrosa, porque se produce una gran cantidad de una sustancia elástica denominada suberina, que vulgarmente se llama corcho, producto de amplio uso popular en España y Portugal, para elaborar y forrar objetos de uso doméstico, y con múltiples usos industriales como aislante acústico y térmico, para la fabricación de objetos, en zapatería o para forrar paredes o suelos. Como tapones de botella el corcho es un material insustituible. La palabra corcho no se ha encontrado citada en El Quijote, pero sí en Rinconete y Cortadillo: “un corcho que podría caber sosegadamente y sin apremio hasta un azumbre”; “lo trasegó del corcho al estómago”; “y a la guía tocó el escanciar con el corcho de colmena”. Se refiere al parecer a un recipiente para vino. En Los trabajos de Persiles y Sigismunda cita “vasos de corcho, con maestría labrados”.

Otras especies del género *Quercus* que viven en España son los robles, quejigos y coscojas o marañas. Los robles y quejigos son de hoja caduca, a diferencia de las encinas, alcornoques y coscojas, que son de hoja perenne. Algunas citas de estas especies son: “de la primera encina o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco” (I, 8). Ello puede dar indicio de que en

este caso se refiere al quejigo o *Quercus faginea*, que convive frecuentemente con las encinas. En otra ocasión nombra el quejigo “cuatro se arracimaron a un quejigo” (Viaje al Parnaso) y en esta misma obra también menciona “y los robles también varios poetas albergaron” (Viaje al Parnaso) o en La elección de los alcaldes de Daganzo: “que parecen palmas, puesto que son robles”. Ya se ha comentado que las denominaciones vulgares de plantas pueden ser equívocas en muchas ocasiones. Al quejigo le llaman roble en muchos lugares de España, como por ejemplo en Guadalajara, en donde al roble le llaman marojo o melojo; y este es denominado en Segovia y en la sierra de Madrid rebollo. Además la especie que vive en la España interior es *Quercus pyrenaica*, que correspondería a los susodichos nombres vulgares, mientras que la que vive en Galicia y la cornisa cantábrica es *Quercus robur*, llamado carballo. En el área manchega por la que se movió el Quijote, el quejigo o roble (*Quercus faginea*) se encuentra siempre en las zonas algo más húmedas. En el trascurso del viaje que realizaron a Barcelona, que se narra en la segunda parte, sí que pudieron encontrar roble melojo (*Quercus pyrenaica*). En los otros escritos referidos se puede referir Cervantes al roble carballo o *Quercus robur*. Maraña es el nombre vulgar que dan en muchos lugares a la coscoja o *Quercus coccifera*. Este nombre se cita en tres ocasiones sin aludir a plantas. De ahí viene el fitotopónimo madrileño La Marañososa. Hay que decir que todas las especies de *Quercus* producen bellotas, que naturalmente comen los animales, y también los humanos en caso de necesidad, aunque no sean dulces y buenas como las de encina. Pero, ya se sabe, cuando se ha pasado necesidad, se agarra uno a lo que antes se encuentra.

Los pinares son en la actualidad relativamente frecuentes, sobre todo en las sierras, pero también en los llanos. Se han encontrado dos referencias a pinos en el Quijote: “me santiguaron los hombros con sus pinos” (I, 15) en lo que sin duda se refiere a estacas; y “que era un mancebo como un pino de oro” (II, 50); y otras dos más en la Galatea. Probablemente se refiera al pino carrasco (*Pinus halepensis*), que vive en zonas abrigadas del centro de España, aunque muchos de ellos son en la actualidad pinares de repoblación, pero otros bien pueden ser naturales. Se pueden encontrar algunos por la región de La Sagra, en donde está Esquivias. Es posible que hace cuatro siglos existieran más de esos pinares naturales; aunque en tal caso serían raros en los llanos de la mitad sur de España. En otras obras habla de piñones: “mal año para piñones mondados que más blancos y más lindos sean” (El celoso extremeño), en lo que probablemente se refiere a los dientes. Como es sabido los piñones son la semilla del pino aparasolado o piñonero (*Pinus pinea*), que gusta de vivir en sustratos arenosos. Es muy frecuente en la costa suroeste de

España, y hay buenos pinares y extraordinarios ejemplares aislados en la provincia de Albacete; también se encuentran pinares de pino piñonero en el suroeste de la provincia de Madrid y otros pinares y ejemplares dispersos por todo el centro de la Península, con frecuencia en Valladolid y Segovia. El piñón es un fruto seco muy apreciado para la elaboración de dulces y como aderezo de ciertos platos típicos. En otro pasaje menciona productos derivados de pinares de pino resinero (*Pinus pinaster*): “vengan alcancías, pez y resina en calderos de aceite hirviendo” (II, 53), cuando el asalto a la ínsula que gobernaba sabiamente Sancho. Existe en la provincia de Ciudad Real un pinar famoso de pino resinero, el de Navalmanzano, que según todas las pruebas podría ser natural. En la cueva de Peña Escrita parece que hay una imagen que representa a dicho pino (García Río & al., 2002). La pez y la resina se obtenían sangrando estos pinos. La pez era el impermeabilizante para pellejos y botas, en donde se transportaba y almacenaba el vino. Aquí no se puede dejar de recordar el desaguisado de Don Quijote en la venta, cuando los cueros llenos de vino tinto se le figuraron gigantes (I, 35).

Otras especies de coníferas que se mencionan son el tejo (*Taxus baccata*): “coronados con guirnaldas, que, a lo que después pareció, eran cuál de tejo y cuál de ciprés” (I, 13), árbol relativamente frecuente en toda España, de los que se suelen encontrar ejemplares aislados debido a su dispersión ornitócora o por pájaros, pero que a veces forman tejedas o tejeras, como en Palencia, o que han dado lugar a fitotopónimos como el de la Sierra Tejada entre las provincias de Málaga y Granada, o el de la Tejera Negra en Guadalajara. En otras obras cita al enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*): “untos de miera” (Rinconete y Cortadillo), que produce una especie de brea negra utilizada como pomada cicatrizante. También al cedro, que aunque es árbol introducido de Marruecos (*Cedrus atlantica*), en donde es natural, se debe cultivar como ornamental en España desde tiempo inmemorial: “ni menos a la tierra trae rendidos los altos cedros Bóreas, cuando, airado, quiere humillar los más fortalecidos (Viaje al Parnaso); o “por entre palmas, y entre cedros altos, y entre árboles pacíficos de oliva” (Viaje al Parnaso). Existen otras dos especies del género *Cedrus*, el del Líbano y el del Himalaya, que también se encuentran actualmente cultivados en nuestro país. Como es sabido el cedro del Líbano era la especie que proveía de madera noble a las civilizaciones mediterráneas, por lo que es citado en la Biblia.

Las menciones que se hacen al haya (*Fagus sylvatica*) son dudosas, como ya indica Ceballos (1965), ya que en la actualidad no se conocen hayedos o bosques de haya por el centro de España mas al sur de la provincia de Madrid. Lo que sí aparecen son hayas sueltas, no se sabe si naturales o plan-

tadas, como las de los Montes de Toledo o la de la Sierra de Cazorla. ¿Pudieron existir en tales lugares hace 400 años las hayas a las que se refiere Cervantes? Ello es muy dudoso, dado además que como es bien sabido, toda la Edad Media fue un largo período de clima suave, con temperaturas más altas que las del siglo pasado y actuales, y veranos muy calientes. Una solución es que las citas referentes al haya sean figuradas. Parece que auténticos hayedos solamente pudo encontrar en su viaje a Barcelona, y esto en el caso de que pasara por ciertos puertos de montaña y en las laderas norte de estos. Otra posible explicación es que este árbol fuera cultivado con frecuencia antiguamente. De ello tampoco se tiene noticia y no se dispone de testimonios documentados. El caso es que hay siete referencias a hayas en el Quijote, constantes a lo largo de toda la novela, y una más en la Galatea. Estas son las siguientes: “no está lejos de aquí un sitio donde hay casi dos docenas de altas hayas y no hay ninguna que en su lisa corteza no tenga grabado y escrito el nombre de Marcela (I, 12); “con esto se metieron en la alameda, y don Quijote se acomodó al pie de un olmo, y Sancho al pie de un haya, que estos tales árboles y otros semejantes siempre tienen pies, y no manos” (II, 28); “se sentaron al pie de un haya” (II, 54); “arrimado a un tronco de un haya o de un alcornoque, que Cide Hamete Benengeli no distingue el árbol que era” (II, 68); “se retiró hasta veinte pasos de su amo, entre unas hayas” (II, 71); “y dando un desaforado azote en un haya” (II, 71); “a costa de la corteza de las hayas” (II, 72); “y los versos que el otro día en las hayas de aquel bosque escribiste” (La Galatea). Quizá la clave de tanta cita sea lo que indica el autor en la del capítulo 68 de la segunda parte; y es que ni a Cide Hamete, ni al mismo Cervantes le importaba demasiado el árbol que fuera. Otra posible interpretación es que simplemente Cervantes tuviera simpatía o apego a este árbol, del que sin duda se utilizaba su madera noble en ebanistería, aunque fuera traída del norte de España. Además, el haya es el paradigma de árbol que da una sombra impenetrable. García Ríó & al. (2002), indican que al parecer en algunos lugares manchegos aún hoy día se nombra al arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*) con un nombre vulgar parecido al de haya. Ello podría dar indicio de que se refiere a esta especie, aunque las hojas de este arbolillo tienen un aspecto muy diferente de las del haya, ya que son palmeadas. Otra interpretación posible es que se tratara del abedul (*Betula pendula*). Hay que tener en cuenta que “haie” en francés significa seto y que era frecuente y lo sigue siendo la confección de setos en los jardines centroeuropeos con carpe (*Carpinus betulus*) y haya. Es posible, por lo tanto, que hace cuatro siglos se tratara de un nombre genérico para especies que tienen sus hojas con nerviación paralela bien marcada, como la del haya, carpe o aliso. Parece que la explicación más ra-

zponible es la de que pudiera referirse al aliso, ya que así llaman también a esta especie (*Alnus glutinosa*) en ciertas traducciones de escritos andalusíes (Carabaza & al., 2004). Esto sí cuadraría mejor desde el punto de vista biogeográfico, ya que alisos sí se encuentran con relativa frecuencia por los lugares del Quijote, junto a los cursos de agua.

Más creíbles son las citas de: “árboles altos, que ellos eran castaños, que hacen la sombra muy oscura” (I, 20); y poco después en el mismo capítulo: “por entre aquellos castaños y árboles sombríos dieron en un pradecillo”. El castaño (*Castanea sativa*) es un árbol cultivado en muchos lugares de España. Al parecer ciertas variedades comestibles fueron introducidas por los romanos hace dos milenios. La castaña formaba parte de la alimentación y era una buena fuente de fécula. Vino a sustituir a la más primitiva bellota, y a su vez fue remplazada posteriormente en la alimentación por la patata, que es planta americana. La madera de castaño se ha empleado para construcción y elaboración de mobiliario. Y aún sigue siendo la más utilizada en el norte de España. Además, la madera rasgada en tiras se emplea desde tiempo inmemorial para cestería de fibra dura. Toda España está llena de fitotopónimos que se refieren a este árbol, lo que indica que probablemente fuera más frecuente en tiempos pasados.

Álamo es un nombre vulgar que ha sido utilizado igualmente para la especie *Ulmus minor*, que para las especies del género *Populus*, árboles muy comunes en toda España. A *Ulmus minor* se le denomina olmo en general, pero en otras partes álamo negro, o simplemente álamo; también en ciertos lugares negrillo. Pero es que el álamo negro también es nombre que se da a *Populus nigra*, aunque a las especies de *Populus* es más frecuente denominarlas popularmente chopos. Como es bien sabido había la costumbre, sobre todo en Castilla, de plantar un olmo junto a la iglesia o en la plaza del pueblo, alrededor del cual se reunía el concejo y deliberaban los venerables del pueblo. Solía estar rodeado de un poyete de piedra para sentarse. Desgraciadamente hemos visto en estos últimos años morir muchos de estos olmos centenarios, debido a una enfermedad que produce un hongo y cuyas esporas transmite un insecto barrenador de la corteza de este árbol. El insecto deja unas señales debajo de esta, parecidas a dibujos o gráficos. Por ello es por lo que la tal enfermedad ha dado en llamarse grafiosis del olmo. Algunos de estos árboles han sobrevivido, bien de natural o porque han sido tratados con productos químicos, de manera similar a las quimioterapias que aguantan estoicamente las personas enfermas de cáncer. Este es el caso del famoso olmo de Pareja, un pueblo de Guadalajara, que es digno de ser visitado, dada su inmensa copa. Tanto olmos como chopos son árboles que gustan de sustratos con disponibilidad de agua cercana a la superficie, y por ello

viven en suelos frescos que son agostaderos en donde suelen medrar las praderas de grama (*Cynodon dactylon*, citada en II, 3: con la grama bien me avendría yo), con frecuencia junto a cursos de agua, aunque sean estacionales. Son especies manejadas por el hombre desde tiempo inmemorial. En la actualidad es frecuente ver plantadas choperas de variedades que crecen aún más rápidamente, para su aprovechamiento maderero. Mientras tanto las olmedas se han muerto en toda Europa, sobre todo los árboles más viejos. Pero dada la capacidad de rebrotar por estolones que nacen de las raíces en esta especie, ya se pueden observar en algunos lugares ejemplares jóvenes que algún día sustituirán a los ejemplares viejos. De todas maneras, parece que existe la creencia de que un árbol ha de durar siempre, dada la corta vida de un hombre en relación a la longevidad de algunas especies arbóreas. Sin embargo, los olmos tienen una vida que de natural llega a unos 400 años, y después enferman en general de hongos que minan su leño, se ahuecan y se suelen morir, con frecuencia abatidos por un vendaval. De ahí la costumbre antigua, que ha caído en desuso, de rellenar los huecos con tierra u obra para reforzarlos. Las referencias a estas plantas en el Quijote son las siguientes; en las que sin duda se está refiriendo a olmos: “sentábase en un poyo que debajo de un gran álamo está en nuestra plaza” (I, 51); o también en estas: “con esto se metieron en la alameda, y don Quijote se acomodó al pie de un olmo” (II, 28); “dos días después que salieron de la alameda” (II, 28), o dos veces más en (II, 54); o “que venía de los Álamos de Medina del Campo” (II, 31). No lejos de esta ciudad vallisoletana se encuentra la localidad de Olmedo, al que Lope de Vega se refiere en su obra teatral “El caballero de Olmedo”. Otra referencia es la de “espetado en un asador de un olmo entero” (II, 20). El dicho “pedir peras al olmo” se repite en tres ocasiones (I, 22; II, 40; II, 52). En total son 24 veces las que se cita *Ulmus minor*. En otras dos ocasiones parece referirse a *Populus nigra*, dado que en ellas indica su cercanía a sauces, cosa rara en los olmos, que se encuentran un poco más alejados de los cauces de agua: “y que a entrambas bestias las atase muy bien, juntas, al tronco de un álamo o sauce que allí estaba” (II, 29); “de verdes sauces y álamos cubierto” (La Galatea).

Referente a los sauces se han encontrado estas citas, además de las anteriores: “los sauces destilaban maná sabroso” (II, 14); “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas, asiento los troncos de los durísimos alcornocues, sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados” (II, 67); y en otras obras “como si fuesen sauces o parras”, “varas de mimbre” o “destrucción de la Saucedá” (El casamiento engañoso); “una cestilla de blanca mimbre olorosa” (Pedro de Urdemalas). En dos ocasiones más se refiere al mimbre en Los trabajos de

Persiles y Sigismunda. Es bien sabido que los sauces son árboles o arbustos que viven con las raíces cercanas al agua o incluso metidas en ella, junto a los ríos, formando frescas riberas, por la cantidad de agua que evaporan. Podría decirse que son verdaderas bombas extractoras de agua. Son además, por ello, plantas de crecimiento muy rápido. La especie arbórea más corpulenta es *Salix alba*, aunque es frecuente el cultivo del sauce llorón o *Salix babylonica*, introducido en España. Ciertas especies se cultivan para obtener varetas de mimbre, que se han utilizado de siempre para hacer cestos. La especie más frecuente cultivada popularmente es *S. fragilis*. El maná sabroso es un exudado parecido a resina que producen ciertas especies de árboles, pero sobre todo el fresno (*Fraxinus angustifolia*), que se menciona una vez: “al pie de un fresno” (I, 28).

## 6. PLANTAS SILVESTRES

Las especies vegetales que se consideran silvestres pueden ser autóctonas u oriundas de la Península Ibérica, o tratarse de especies introducidas hace más o menos tiempo y asilvestradas. Así nos asombraríamos de saber que la vulgar amapola (*Papaver rhoeas*) es una especie introducida probablemente como planta acompañante de semillas de cereales, pero hace unos cuantos miles de años, por lo que se considera ya especie propia de nuestros campos. Cervantes la cita como comparación de color encarnado en dos ocasiones en las Novelas ejemplares: “poner las posaderas como unas amapolas” (La ilustre fregona) o “tragos de vino del santo, con lo cual quedó hecha una amapola” (La tía fingida). Encontrarían todas estas plantas en sus correrías por campos, sierras y montes, cuando se adentraron don Quijote y Sancho en Sierra Morena o cuando fueron a la cueva de Montesinos. “Llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha, pero llena de cambroneras y cabrahi-gos, de zarzas y malezas” (I, 22). Las higueras silvestres (*Ficus carica*) se encuentran extendidas por toda España, aunque se trata de una especie al parecer introducida y asilvestrada. Quién no ha visto una higuera creciendo entre las piedras de un castillo o incluso colgada del campanario de una iglesia. Y es porque cualquier ave, que ha comido los apetitosos higos, después ha llevado las semillas de estos entre sus deyecciones hasta lugares tan inverosímiles, en donde han germinado y crecido. Con las cambroneras (*Lycium barbarum*) pueden referirse a plantas espinosas de zonas secas y nitrificadas; que se han utilizado como setos en bordes de huertos o en viñas. Aunque aquí se ha interpretado como esta especie, porque es la más frecuentemente llamada así como formación, sin embargo bien pudiera tratarse

de alguna especie de *Genista* espinosa, en concreto *Genista pumilla*, tal y como se encuentran hoy por la región en que está situada dicha cueva. Es bien conocido que la cueva de Montesinos está cercana a las lagunas de Ruidera, en la provincia de Albacete.

Las zarzas son sobre todo especies del género *Rubus*. Este género presenta una gran complejidad desde el punto de vista sistemático, ya que da lugar a muchas formas con caracteres intermedios, pero diferentes y que sin embargo se dejan distinguir mal como especies propias, definidas por un conjunto de caracteres. De ellas la más frecuente es *R. ulmifolius*, que forma por todos lados zarzales y espinales acompañada a veces de otros matorrales espinosos, en cuanto hay cierta humedad en los suelos. En verano y otoño se recolectan sus frutos, las zarzamoras, que se toman crudas o con las que se pueden elaborar mermeladas. Aunque se tratan de especies silvestres, han sido manejadas y utilizadas para lindes y cerramientos de viñas, como indica la cita de la Galatea: “como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas”.

Otras especies de arbustos pertenecientes a las leguminosas, tan frecuentes en la composición extensos matorrales que forman el tapiz vegetal de nuestra tierra son ciertas especies con espinas como la aliaga o aulaga (*Genista scorpius*), que solamente se cita a la entrada a Barcelona, cuando la travesura de los muchachos que alzaron las colas de Rocinante y el rucio y “les pusieron y encajaron sendos manojos de aliagas” (II, 61), con lo que dieron con sus dueños en tierra. Dicha especie está muy extendida por todos los sustratos calizos del este de España.

Los abrojos son hierbas que viven pegadas al suelo, de hoja dividida y florecillas amarillas y que forman unos frutos bien armados de espinas, capaces de pinchar las ruedas de las bicicletas. Al parecer el nombre vulgar procede de abre ojos, para estar bien atento a no pincharse. En otros tiempos debían herir a caballerías, otros animales y a los mismos viandantes. También se ha denominado a otras especies punzantes con este nombre, como a *Centaurea calcitrapa* y a *C. solstitialis*.

Un matorral, pero este inerte, o sea, sin espinas y que además medra sobre sustratos arenosos o suelos ácidos es la retama (*Retama sphaerocarpa*), que es la que utiliza Sancho a instancia de don Quijote como señal: “que cortes algunas retamas de las muchas que por aquí hay, y las vayas poniendo de trecho en trecho los ramos de las retamas” (I, 25).

Los jarales como formación cubren gran parte de las tierras más pobres sobre sustratos ácidos. Son un verdadero espectáculo cuando se encuentran florecidos, debido a sus grandes y delicadas flores blancas, a veces marcadas con cuatro manchas negras o maculadas. Y si no con esas hojas cubier-

tas de sustancia resinosa, pegajosa y de aroma característico, llamada ládano. La jara a la que nos referimos (*Cistus ladanifer*) bien pudieron encontrarla en Sierra Morena. A ella se refiere cuando dice que: “se emboscó corriendo por entre jarales y malezas” (I, 23).

Se podría decir que el tomillo es el paradigma de pequeño matorral silvestre en España, tanto es así que a cualquier formación de especies leñosas se denomina tomillar. Los auténticos tomillares son matorrales aromáticos que suelen cubrir grandes extensiones formados por especies del género *Thymus*. Las especies más extendidas son *T. zygis* y *T. vulgaris*, este último solamente de terrenos básicos en la mitad este de España. Otras muchas especies de tomillos vegetan en la Península Ibérica, muchos de ellos exclusivos o endemismos de estas tierras.

Y otros matorrales como el boj (*Buxus sempervirens*), frecuente sobre sustratos rocosos calizos formando bojedales, aunque también se ha cultivado profusamente para aprovechar su madera amarilla. El aligustre o alheña (*Ligustrum vulgare*) forma también parte de nuestros matorrales en lugares algo más húmedos; y es profusamente cultivado para la formación de setos en jardinería. El avellano (*Corylus avellana*) es un arbolillo silvestre muy ramificado que aparece en lugares umbríos y húmedos y que se ha manejado y se cultiva también por su madera, sobre todo para utilización en cestería, además de la recolección de su fruto. El palmito (*Chamaerops humilis*) es frecuente en el sur de España de manera natural. Sus cogollos se comían hasta no hace mucho, pero al sacarlo se mataba toda la planta. Es posible que en tiempos pasados fueran plantas mucho más abundantes que en nuestro tiempo. Hoy se pueden adquirir cogollos de palmito en lata, pero se trata de los obtenidos de palmeras sudamericanas. La madreSelva es una planta trepadora que forma enredaderas en los bordes de encinares y otros bosques. Se conocen varias especies de madreSelva, aunque la que se cultiva de ellas con más frecuencia es *Lonicera periclymenum*, por su excelente olor cuando está en flor. El lentisco (*Pistacia lentiscus*) es un matorral relativamente frecuente en la mitad sur de la Península Ibérica. La alholva (*Trigonella foenum-graecum*), que se cita en la expresión “que no puede ser menos aunque coma alholvas” (El casamiento engañoso), es una hierba recomendada para personas delgadas e inapetentes, porque al parecer abre el apetito. Contiene hormonas vegetales, la llamada diosgenina, por lo que se toma en el norte de África para estimular la secreción de leche en madres lactantes, y como decía cierto autor “como alentador de una fascinante redondez del seno”. Otra muchas hierbas silvestres menciona Cervantes, como la margarita, albarraz, tártago, cañaheja, beleño, mastranzo, poleo, ortiga, verbena, enea, cebolla albarana, junco, esparto, cedacillo, amapola, grama y cizaña, las tres últimas como malas hierbas de cultivo.

## 7. CEREALES Y CAMPOS DE CULTIVO

Los extensos llanos manchegos han sido en parte empleados como campos cerealistas de secano. Por ellos debieron transitar Don Quijote y Sancho, o los protagonistas de Los trabajos de Persiles y Sigismunda cuando iban de peregrinos a Roma. Probablemente en aquella época no serían tan extensos como los que podemos ver ahora, y estarían dispuestos más cercanos a los pueblos. Entonces no existía la mecanización y todas las labores del campo eran a mano y con tracción animal. Se sembraba y se segaba a mano. Es probable que hubiera muchas más lindes con vegetación o setos entre tierras vecinas. Además los campos de cultivo no estaban tan extendidos como hoy día. Los poderosos ganaderos organizados en la mesta campaban libremente por toda España. Los trigales debían ser importantes, si se tienen en cuenta el número de citas. Cervantes cita en 29 ocasiones el trigo (*Triticum aestivum*) o sus variedades, sobre todo la candeal y la trechel, y en ocasiones el rubión. Aunque parece que lo considera como una variedad de trigo, en la Mancha se conoce con este nombre al trigo sarraceno, que en realidad no es un cereal propiamente dicho, por lo que se considera dentro del grupo de los llamados pseudocereales. Sus semillas se recogen y con ellas se hace harina. Corresponde a la especie *Fagopyrum esculentum*, que pertenece a la familia de las Poligonáceas. Se refiere en una ocasión a “montones de trigo en las eras” (II, 20); en varias ocasiones al cribado del trigo: “ahechando dos fanegas de trigo” (I, 31); “ocupada en tan bajo ejercicio como es el de ahechar trigo” (II, 32); o a “aceñas que están en el río, donde se muele el trigo” (II, 29); o “una carga de trigo al molino” (I, 5). Moler el trigo era una actividad habitual y bien se molía en molinos

de agua o en molinos de viento, tan conocidos por la célebre aventura del capítulo 8 de la primera parte. En II, 27 denomina al trigo como pan: “porque no tenía para qué retar a los muertos, a las aguas, ni a los panes”. En una ocasión cita el trigo para comparar: “sea tamaño como un grano de trigo” (I, 4). También menciona en dos ocasiones el dicho: “no irse por el mundo a buscar pan de trastrigo (I, 7) o “pues no ando a buscar pan de trastrigo en casas ajenas” (II, 67). En la primera parte relata acerca de un entendido que aconsejaba sembrar, dependiendo del año trigo o cebada, o garbanzos: “sembrad en este año cebada, no trigo” (I, 12). Cervantes fue unos cuantos años de su vida, concretamente desde 1587 hasta 1594, comisario de abastos para aprovisionar a la armada española. Es cuando se fue a vivir a Sevilla. En septiembre de ese año comenzó sus trabajos de requisador de trigo y aceite en Écija. Con motivo de esta actividad, sin duda se vio obligado a viajar por muchos lugares y conocer diferentes alojamientos que le inspiraron para su novela y para toda su obra.

La cebada (*Hordeum vulgare*) debía de ser otro cultivo de secano característico en aquella época, pero según parece se utilizaba exclusivamente para alimento de los animales, para dar a las caballerías, el medio de transporte de quienes disponían de ellas, unos de caballo, otros de mula, y otros más modestos de un borrico. Siempre cita Cervantes la cebada para las cabalgaduras, a veces la cebada y la paja. En otra ocasión se menciona el alcacel o cebada verde segada que se daba como forraje al ganado, aunque la cita es en sentido figurado: “está ya duro el alcacel para zampoñas” (II, 73). En otra ocasión le denomina alcáceres: “quien puede ser compañero de los que alcáceres pacen” (El hospital de los podridos). Sin embargo no se encuentra en la novela alusión alguna a la cerveza, ni en ninguna otra de sus obras. Probablemente ni se elaboraba ni se consumía en España en aquella época, en donde la bebida más común era el vino, como también en el resto de Europa, en donde al parecer era normal el cultivo de la vid. Lo que ocurrió es que gran parte de las viñedos centroeuropeos no resistieron las bajas temperaturas del período miniglaciario que tuvo lugar entre 1644 y 1714, llamado mínimo de Maunder, nombre del astrónomo inglés que observó la baja actividad solar causante de estos fríos. Desde entonces se sustituyó el vino por la cerveza en muchos lugares de Centroeuropa. En España, esta sustitución es aún mucho más moderna, del siglo pasado, aunque hoy día el vino parece seguir siendo insustituible. La paja se menciona en bastantes ocasiones y sin duda era parte importantísima de la alimentación animal.

Después de los cereales más utilizados, hay que resaltar que no se han encontrado citas de centeno o de avena. Sin embargo sí hay una referencia

al arroz (*Oryza sativa*): “hay tanto que trasquilar en las dueñas, según mi barbero, cuanto será mejor no menear el arroz, aunque se pegue” (II, 37). Ello pone de manifiesto que debía ser ya comida relativamente usual, si había entrado en el saber popular a través de los refranes. El arroz se cultiva en las regiones costeras mediterráneas de España desde hace al menos 1000 años.

## 8. VID, MAJUELOS Y VINO; OLIVOS Y ACEITE

El viñedo y el olivar configuran paisajes característicos que resultan familiares, porque son a los que estamos acostumbrados aquí en el sur de Europa. Además las especies que componen dichos cultivos forman parte de nuestra cultura y sus frutos crudos o elaborados son elementos básicos de nuestra alimentación. Aunque Cervantes no cita expresamente paisajes con viñedo u olivar, porque en general muchas veces lo habitual se obvia, cuántas veces no atravesaría viñedos y olivares en sus continuos viajes a Andalucía o simplemente en los trayectos de Esquivias a Madrid o viceversa. Como ya se ha dicho más arriba, Cervantes trabajó de comisario de abastos para proveer a la Armada de trigo y aceite. Durante esta época debió recorrer muchas almazaras en Andalucía y conoció sin duda bien el mundo del aceite de oliva.

Referente a la vid (*Vitis vinifera*), se menciona “podar y ensarmentar las viñas” (II, 53), o simbólicamente como “trabajador incansable en la viña del Señor” (II, 58); o “como sería llevarse en agraz el racimo del más hermosos veduño del suelo” (II, 38); o “de mis viñas vengo: no se nada” (I, 25). En otra en sentido figurado “estar hecha uva” (I, 45). El nombre de majuelo para viña, actualmente en desuso, aparece citado en el Licenciado Vidriera: “se lleve el diablo la cosecha, como si fuesen cepas de su majuelo”. En una ocasión habla de los lagares del vino (I, 28). Cuando Don Quijote estuvo en la venta por segunda vez (I, 35), y al parecer sonámbulo, mantuvo una descomunal lucha, soñando estar en el reino de Micomicón, “había dado tantas cuchilladas en los cueros, creyendo que las daba en el gigante, que todo el aposento estaba lleno de vino”. Se puede uno imaginar cómo olería a vino

tinto en toda la venta. Y hay que tener en cuenta que la elaboración y conservación del vino en otras épocas no era como ahora, totalmente aséptico. Entonces algunas veces se avinagraría, y aún así probablemente lo beberían. En el encuentro con el caballero del Bosque, cuando confraterniza Sancho con su escudero, que resulta ser su vecino Tomé Cecial, después de beber el vino de la bota que le ofrece este, acierta que “este vino es de Ciudad Real” (II, 13). No en balde se declara descendiente de “los dos más excelentes mojonos que en luengos años conoció la Mancha”. En la novela ejemplar *El Licenciado Vidriera* se enumeran diferentes tipos de vinos, comenzando por los italianos y dando después una lista de muchos vinos españoles que debían ser famosos en su tiempo: “Madrigal, Coca, Alaejos, y a la Imperial más que Ciudad Real, recámara del Dios de la risa; ofreció a Esquivias, a Alanís, a Cazalla, Guadalcanal y la Membrilla, sin que se olvidase de Rivadavia y de Descargamaría. Finalmente más vinos nombró el huesped, y más les dio, que pudo tener en sus bodegas el mismo Baco.” En una ocasión menciona otro fruto de la vid, las pasas: “contentarse con dos arrobas de pasas y dos fanegas de trigo” (I, 9). Era una manera de conservar las uvas durante mucho tiempo, secándolas. Su olor característico, difícil de precisar, acompaña a su sabor dulce. Otro producto derivado del vino que sobre todo se hacía los años de buena cosecha, cuando había excedentes de mosto, es el arrope. Para ello se cocía el mosto en grandes calderos a fuego lento y se le añadía frutos de otoño, como melón o higos, y posteriormente, después del descubrimiento de América, cuando se generalizó su cultivo, también calabaza de especies pertenecientes al género *Cucurbita*. Todo ello iba espesando y por fin daba lugar al arrope, muy dulce y con un olor característico, que se conservaba bien debido a su alta concentración en azúcar. En varias ocasiones se menciona la calabaza, pero es la especie del Viejo Mundo *Lagenaria siceraria*, calabaza vinatera o de peregrino, utilizada como recipiente. Otro dulce que se hacía a partir del mosto era el mostillo, parecido a la carne de membrillo, pero de textura más fina. Es difícil de encontrar en la actualidad.

Si en nuestro tiempo la conservación de los alimentos está solucionada con el frío producido mediante electricidad en los cómodos frigoríficos, en tiempos pasados no muy lejanos las gentes ideaban todo género de artimañas para conservar los alimentos: secado, salado, en aceite, en vinagre, en vino, en aguardiente, elaborando dulces muy concentrados o añadiendo conservantes, que la mayoría de las veces eran plantas aromáticas.

El olivar (*Olea europaea*) formaba parte del paisaje que conoció Cervantes, sobre todo en sus andanzas por Andalucía. Sin embargo solamente se menciona esta planta cuatro veces en el Quijote, bien el árbol o las aceitunas: “esa oliva se haga luego rajadas y se queme (I, 6) o “ni del famoso

Betis las olivas” (I, 14); “hogaño no hay aceitunas ni se halla una gota de vinagre en todo el pueblo” (II, 52); “no faltaron aceitunas, aunque secas y sin adobo alguno, pero sabrosas y entretenidas” (II, 54). Esta segunda cita es de cuando el encuentro con los peregrinos y con Ricote, el morisco vecino de Sancho Panza, con los que comparten la comida. Las aceitunas secas y sin aliñar aún es posible encontrarlas en Aragón. En otra ocasión menciona “los molinos de aceite, los lagares del vino” (I, 28). Naturalmente cita el aceite “vengan alcancías, pez y resina en calderos de aceite hirviendo” (II, 53). Tanto las bodegas, a fin de verano y comienzos de otoño, durante la vendimia, como las almazaras a fines de otoño y comienzos de invierno, durante la recolección de la aceituna, eran lugares que impregnaban con su característico olor el ambiente. Sobre todo el de los molinos de aceite, a los que llega la aceituna madura y se muele y prensa para obtener el preciado aceite. Los años de mucha cosecha, permanecería en montones a veces mucho tiempo antes de poder ser molida, lo que haría inevitable que fermentara. Por ello los olores avinagrados o de líquidos fermentados eran probablemente mucho más frecuentes que ahora.

El aceite entra a formar parte junto con “vino, sal y romero” (I, 17) del salutífero bálsamo de Fierabrás. O “aceite, vino, sal y romero, para hacer el salutífero bálsamo” (I, 17). Este se utilizaba para curar todo tipo de dolencias, entre otras las heridas del candilazo que don Quijote había recibido del cuadrillero. Los candiles alimentados con aceite de baja calidad era la manera de alumbrarse en cuanto faltaba la luz natural. Entonces se debía de impregnar el ambiente del olor característico cuando arde este tipo de aceite de baja calidad. Las mechas se elaboraban también con productos vegetales o directamente con hojas de algunas plantas como la llamada candilera (*Phlomis lychnitis*). Dicha hojas son alargadas y muy pelosas, por lo que se impregnan fácilmente de aceite y arden lentamente. Hay que aclarar que esta planta no es citada por Cervantes. El aceite es el oleo utilizado para ungir a los recién nacidos en el bautismo cristiano y a las personas mayores al despedirse de esta vida mediante la unción de enfermos o extremaunción. Si antes nos alumbraba físicamente, también era luz espiritual, máxime si se tiene en cuenta que personas con cierta dignidad como los reyes o caudillos eran igualmente ungidos o consagrados con el oleo, que no era más que aceite de oliva.

## 9. ÁRBOLES FRUTALES CULTIVADOS

La riqueza y variedad de frutos en España forman parte de nuestro patrimonio desde tiempos remotos. Las frutas y los frutos secos enriquecen nuestra alimentación y nuestra cultura culinaria. El cultivo de árboles frutales, su manejo, la pervivencia de ciertas variedades mediante técnicas de injerto, la observación de la floración y el aprovechamiento de sus frutos forma parte importante de la cultura rural. Y a partir de estos frutos, la elaboración de productos derivados, como mermeladas, compotas, dulces, turrón, escarchados o carne de membrillo. Los frutos que se mencionan son manzanas, peras, granadas, higos y brevas, membrillos, guindas, cerezas y naranjas; o frutos secos como almendras, castañas, avellanas y nueces. Muchos de estos debían de ser relativamente frecuentes, se gún las citas siguientes: “a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobas, y otras tantas de avellanas y nueces” (II, 13); “y ayer hallé una tendera que vendía avellanas nuevas y averigüele que había mezclado con una hanega de avellanas nuevas otra de viejas” (II, 51); “y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, nueces” (II, 54).

El membrillero (*Cydonia oblonga*) es un árbol que se conoce y es cultivado desde tiempo inmemorial en todo el centro de la Península Ibérica. Es muy duro, y aguanta bien tanto el invierno riguroso como los calores del seco verano meseteño. Los membrillos van engordando durante todo el verano, como ocurre con casi todos los frutos de otoño, que por eso son los más sabrosos, al irse enriqueciendo en azúcar con el sol y calor a lo largo de todo el verano. Aunque no es el caso concreto del membrillo, que es incomible si no se elabora. Estos se suelen recolectar a fines de octubre o en no-

viembre. Tanto es así que se llama veranillo del membrillo la temporada en que maduran, que se puede prolongar hasta San Martín, el día 11 de noviembre. El aroma de estos frutos es característico. Con ellos y con azúcar se elabora el dulce llamado carne de membrillo, que cuando se está cociendo impregna toda la casa de un olor inconfundible. Es citada esta planta en una ocasión en el Quijote (II, 47): “y unas tajadicas sutiles de carne de membrillo” y nueve más en otras obras. En las novelas ejemplares y en los entremeses: “una destas cajas de carne de membrillo” (La guarda cuidadosa), refiriéndose al dulce citado, que debía ser según parece de uso común en aquella época. También se utilizaba el fruto del membrillo como vehículo de hechicería, según se manifiesta en la cita: “un membrillo toledano con hechizo” (Licenciado Vidriera); y para hacer una “varilla de membrillo” (El casamiento engañoso). Una última cita es la del entremés El rufián viudo, llamado Trampagos: “la cara de membrillo cuartanario”, en la que debe referirse por analogía a la cara arrugada y de color amarillento de un enfermo de fiebres cuartanas o palúdicas.

Las olorosas manzanas (*Malus domestica*), sobre todo las razas antiguas reineta y verde doncella se mencionan como símbolo de lo sano: “y verasme quedar más sano que una manzana” (I, 10). O en la Galatea se refiere a las “hermosas manzanas coloradas”. En una ocasión cita la raza camuesa. Son citadas en total 10 veces en las diferentes obras. Pero parece que debía ser fruto más corriente las peras (*Pyrus communis*), que son citadas en el Quijote en seis ocasiones y en cinco más en el resto de sus obras, pero en tres de ellas en el refrán “pedir peras al olmo” (I, 22; II, 40; II, 52), en esta última ocasión cuando la dueña doña Rodríguez, del palacio de los duques, se queja de “la sinrazón y alevosía que un mal labrador tiene fecha a mi muy querida y amada hija” ante Don Quijote, para que este hiciera “que se casase con mi hija, en cumplimiento de la palabra que le dio de ser su esposo, antes y primero que yogase con ella; porque pensar que el duque mi señor me ha de hacer justicia es pedir peras al olmo”. De resultas de estas palabras la dueña doña Rodríguez y su hija salen a mal con los duques. En otras parece referirse a la disponibilidad que había de este fruto: “en quien vuestra merced pudiera escoger como entre peras” (I, 25); “como entre peras podremos escoger sus nombres” (II, 67); o cuando Sancho una de las veces que se pone a soltar una larga ristra de refranes dice: “Y ahora se me ofrecen cuatro que venían aquí pintiparados, o como peras en tabaque, pero no los diré, porque al buen callar llaman Sancho” (II, 43). El tabaque es un cestillo para fruta. Ciertas variedades de pera exalan olor alimonado, y otras saben y tienen ligero aroma a rosa. Ello se puede potenciar preparando peras en dulce y añadiendo agua de rosas. El peral silvestre llamado piruétano o peruétano

(*Pyrus bourgaeana*) es citado también por el escudero del caballero del bosque, que manifiesta que el no tiene “hecho el estómago a tagarninas, ni a pi-ruétanos, ni a raíces de los montes”.

Los almendros (*Prunus dulcis*) son árboles de hoja caduca, muy rústicos y bien adaptados a nuestro clima, aunque oriundos del este de la región mediterránea. Fueron introducidos probablemente a través de las primeras colonias que establecieron los griegos en las regiones litorales de España. Su floración es espectacular, porque los árboles, aún sin hojas, se cuajan de flores que llenan los alrededores de un olor amielado. Las abejas aprovechan sus primeras salidas invernales para libar el néctar de tan dulces flores. El período de floración varía dependiendo de la latitud, la altitud y el año meteorológico, pero por el centro de España suele ocurrir entre mediados de febrero y mediados de marzo. Debió ver Cervantes muchas veces en sus viajes los almendros en flor y oler su fragancia. Y sin embargo, no nos deja de extrañar que no cite dicho árbol más que en una ocasión en su obra de teatro Pedro de Urdemalas: “Que almendro, guindo o manzano, has visto tu que se viese en dar su fruto temprano”. La almendra era además fruto seco común que se debía consumir bien crudo o elaborado en dulce. No hay que olvidar la leche de almendras, ni que esta picada se utiliza como parte de muchos platos cocinados. Solamente se conocen dos referencias a esta planta en el Quijote, una de ellas: “aunque eran blancos como unas peladas almendras” (II, 23), cuando se refiere a los dientes de la señora Belerma, que don Quijote aseguró ver en la cueva de Montesinos. Otra de ellas es: “muchas pasas y almendras que había comido” (El casamiento engañoso). Referente a la primera cita, Cervantes tenía en alta estima los dientes, como manifiesta cuando dice que “boca sin muelas es como molino sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante” (I, 18).

El granado (*Punica granatum*) es arbolillo silvestre y cultivado, del que se conoce una variedad enana, con las granaditas también, proporcionalmente pequeñas. Los frutos de la planta silvestre son muy agrios. Estos se recogen en el otoño, y es bien sabido que cuando se desgrana una granada, se tiñen las manos de amarillo. El olor a granada es difícil de precisar, aunque se le tenga en la memoria. Con sus granos se hacía antiguamente un zumo más o menos elaborado llamado granadina. Es planta medicinal que se ha utilizado como vermífugo, para limpiarnos de parásitos intestinales, tan frecuentes aquí en otras épocas y ahora en otros países. Las menciones que se refieren a esta planta son las siguientes: “se abrirían como una granada” (I, 9), en la batalla de don Quijote con el vizcaino; o lo que dice Sancho “que le abrieran de arriba abajo como una granada, o como a un melón muy maduro” (II, 32), si Amadis de Gaula oyera las razones del cura en casa de los duques.

Otra de las citas en boca de Don Quijote se refiere a que Sancho “en el tiempo que fue gobernador aprendió a comer a lo melindroso, tanto, que comía con un tenedor las uvas y aún los granos de la granada” (II, 62). Por fin se menciona otra cita en *El casamiento engañoso*: “amanecía sentado al pie de un granado, de muchos que en la huerta había”.

Los naranjos (*Citrus aurantium*) en flor debían impregnar con su olor a azahar la Sevilla del siglo XVI, ciudad que tanto frecuentó Cervantes. Estas fragancias debían de ser tanto más apreciadas, cuanto que las ciudades en siglos pasados estaban impregnadas de malos olores de la basura que en la calle se acumulaba. Las citas en unos casos se refieren a la flor “olorosa más que la flor de azahar” (*El rufián viudo*, llamado *Trampagos*); o al agua de azahar que se elabora con las flores y que sirve también como tranquilizante por su acción antiespasmódica, y en cosmética o para agua de baños: “mis camisas, cuellos y pañuelos eran un nuevo Aranjuez de flores, según olían, bañados en el agua de ángeles y de azahar que sobre ellos se derramaba” (*El casamiento engañoso*). Otras veces se refiere al árbol “que se está la otra señora debajo de unos naranjos abrazada con su caballero” (I, 32), que es lo que dice Maritornes ensalzando lo bueno que es saber leer; o a los frutos: “es de la hechura de una media naranja” (II, 8); “y hasta dos docenas de naranjas y limones”; “más apenas habían comenzado a dar asalto a las naranjas” (*Rinconete y Cortadillo*). Estas últimas citas nos hace suponer que las naranjas se comían en Sevilla hace cuatro siglos como fruta. Al parecer, la especie de naranjo dulce comestible (*Citrus sinensis*) fue introducida en la Península Ibérica por los portugueses en el siglo XV y se debió extender su cultivo por todo el sur a lo largo de todo el siglo XVI. En otra cita de Pedro de Urdemalas se menciona la naranjada. También se citan los limones (*Citrus limon*), con los que también se debía de hacer bebidas refrescantes o limonadas. El limonero había sido introducido mucho antes, probablemente en el siglo X, con fines medicinales, junto con el naranjo amargo u ornamental citado arriba.

Los higos pasos, tomados como fruto seco, han sido parte importante de la alimentación en siglos pasados. Al parecer eran indispensables en las largas travesías marinas de otras épocas. Por ello probablemente, el cultivo de la higuera en España data de tiempo de los fenicios, grandes navegantes, que extenderían esta planta por todo el ámbito mediterráneo, desde su tierra de origen en el este. Según su nombre científico específico (*Ficus carica*), es planta oriunda de Caria, región de Asia Menor. Este árbol se ha asilvestrado y las poblaciones ya naturales se encuentran dispersas entre los cultivos. A las higueras silvestres se les llama cabrahigos, y para las variedades de cultivo antiguas era importante que un ejemplar silvestre vegetara junto a

los cultivados. De esta manera se aseguraba la fecundación de las florecillas de dentro de los higos por una avispa minúscula que siempre estaba en las higueras silvestres, y como consecuencia, la producción de higos. Es además árbol muy productivo, con dos cosechas de frutos en climas benignos, las brevas en verano y los higos en otoño. Su fruto, de esquisito dulzor, se consume maduro, y también se deseca. Aunque realmente desde el punto de vista estrictamente botánico los verdaderos frutos de la higuera son los granillos que están dentro del higo. El olor tenue de las hojas de higuera es característico e inolvidable; y lo mismo pasa con el higo maduro o seco. Se encuentra 10 citas sobre referente a esta planta. Algunas de ellas son las siguientes: “hacia la parte de Orán en el cual hay mucha contratación de higos pasos” (I, 41); “llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha; pero llena de cambroneras y cabrahigos, de zarzas y malezas” (II, 22), que se refiere a la cueva de Montesinos; o en sentido figurado “no se me da un higo que digan de mi todo lo que quisieren” (II, 8); “no se me da por cuantas dueñas hay un cabrahigo” (II, 37); “si no os ablandais más que una breva madura” (II, 35); “Santígüense, y den al diablo dos higas de su higueral” (La ilustrada fregona); “a esas viejas échenles unos polvos de higos pajizos” (El hospital de los podridos).

El nogal (*Juglans regia*) es árbol de hojas muy aromáticas, compuestas y caducas, de olor afrutado, que se utilizan en cocimiento como medicina para curar heridas. Se citan en seis ocasiones las nueces como fruto comestible o para comparación por su tamaño. En *El amante liberal* se hace mención al árbol: “debajo de un nogal sentados”. Cultivado con frecuencia por sus frutos y para obtener su valiosa madera, además de que es fuente del tinte llamado nogalina, debía ser árbol muy frecuente en huertas y alrededores de los pueblos. Aún hoy se encuentran grandes nogueras, algunas de ellas abandonadas.

Cuando alude a jinjo verde, se ha interpretado que se refiere a la especie *Ziziphus jujuba*. Sin embargo en algunas regiones de Portugal, concretamente en la zona de Bragança, en el Parque Natural de Montesinho, se denomina con este nombre a las guindas (*Prunus cerasus*) en portugués.

## 10. HUERTOS Y HORTALIZAS

En torno a los pueblos y junto a los pozos de los que se sacaba el agua mediante norias, se situaban los huertos, en donde se cultivaban verduras y hortalizas, o frutos de verano. Cervantes no menciona muchas veces la palabra huerto o huerta, y a veces su mención se encuentra asociada a la de jardín, ya que como se sabe el límite entre huerto y jardín, sigue estando aún hoy día mal definido para muchos. Igual se cultivan las especies comestibles, y junto a ellas las ornamentales y las medicinales, que son muchas de ellas plantas aromáticas. Ha ocurrido por ello, que ciertas plantas cultivadas como medicinales han pasado a ser ornamentales, por pérdida de la memoria del uso. Algunas de las citas son: “De sus cultivados jardines, con quien los huertos Espérides y de Alcino pueden callar” (La Galatea); “amanecía sentado al pie de un granado, de muchos que en la huerta había” (El casamiento engañoso); “los montes nos ofrecen leña de balde; los árboles frutas; las viñas, uvas; las huertas, hortaliza” (La gitanilla); “Junto con ser jardín, era una huerta, un soto, un bosque, un prado, un valle ameno” (Viaje al Parnaso). Las especies propias de huerto son mencionadas, a veces simbólicamente o como comparación, como por ejemplo nabos (*Brassica napus*), “como si fuera un nabo” (I, 35) ; escarola (*Cichorium endivia*): “porque sus cuellos, por la mayor parte, han de ser siempre escarolados, y no abiertos con molde (II, 44); berzas (*Brassica oleracea*): “que ha mezclado el hi de perra berzas con capachos” (II, 3). En este dicho, capacho se podría referir al nombre de una planta. Así se llama en América a *Canna edulis*. Según Moreno (2005), podría corresponder a *Rumex crispus*, planta silvestre comestible, aunque semejante correspondencia no se ha encontrado documen-

tado en ninguna de las obras consultadas. El melón (*Cucumis melo*) es un fruto de verano que se cultiva en España probablemente desde tiempo de los Romanos. Su sabor inconfundible y aroma característico recuerda a veces al de la piña tropical. La cita que se conoce refiere a “que le abrieran de arriba abajo como una granada, o como a un melón muy maduro” (II, 32). Las sandías (*Citrullus lanatus*), también llamadas badeas, a las que sin duda se refiere Cervantes cuando dice que “así acomete mi señor a cien hombres armados como un muchacho goloso a media docena de badeas” (II, 4); aunque también se han denominado con este nombre a melones de baja calidad e incluso a pepinos. Zanahorias (*Daucus carota*): “como yo esté harto, eso me hace que sea de zanahorias que de perdices” (II, 55); o berenjenas (*Solanum melongena*): “los moros son amigos de berenjenas” (II, 2); o el pepino (*Cucumis sativus*): “sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza”, que cita en el prólogo de los Entremeses. Al parecer era costumbre tirar pepinos en vez de tomates, que aún no se conocían, cuando alguna obra de teatro no gustaba. Sin duda esta cosa arrojadiza a la que alude era mucho más peligrosa. No se puede comparar a la blandura de un tomate. Quizá de ello venga la expresión “un pepinazo”. En otra ocasión cita en el Quijote al rey Pepino. Otro producto de huerta, que aunque de origen americano, ya estaba generalizado en España en tiempos de Cervantes son los pimientos (*Capsicum annum*), según nos cita en Rinconete y Cortadillo: “con su llamativo de alcaparrones ahogados en pimientos”. Hay testimonio de que ya antes de 1574 era común el uso de esta planta en alimentación, según relata Nicolas Monardes (1574), en el capítulo De la pimienta de las Indias: “la cual es conocida en toda España, porque no ay jardín, ni huerta, ni macetón que no la tenga sembrada, por la hermosura del fruto que lleva. Unos pimientos son largos, otros redondos, otros de hechura de melones, otros de cerezas. Usan dellos en todos los guisados y potages, porque haze mejor gusto, que la pimienta común. Difieren en que las de la India cuestan muchos ducados: estotra no cuesta mas que sembrarla, porque en una planta ay especias para todo el año, con menos daño, y mas provecho nuestro.” También se mencionan otras especias o plantas utilizadas para aderezar o aliñar, como la pimienta, la mostaza y el anís.

Dentro de las legumbres, especies tan importantes en la llamada dieta mediterránea, se citan las lentejas (*Lens culinaris*): “lentejas los viernes” (I, 1). Los garbanzos (*Cicer arietinum*) debían ser importantes en la alimentación de la época. Sin duda es una de las legumbres más populares para guisos y cocidos. En tiempos pasados no se concebía haber comido si no habían sido garbanzos. Y de ahí el dicho popular cuando había una riña con arma blanca, que uno de los contendientes había sacado los garbanzos al

otro, o sea, que le había rajado. Cuenta un querido compañero nuestro de profesión, paraguayo de nacimiento, que en una ocasión una emigrante española a aquel país, al comunicarse con su madre, probablemente por carta como era lo habitual en otros tiempos, la madre, aquí en España, mostraba su preocupación porque su hija en Paraguay no comía garbanzos, o sea, que no comía, según apreciación de la madre. Las habas (*Vicia faba*) eran parte importante de muchos platos, o también se tomaban crudas en verde. Se conocen muchas razas de esta especie cultivada y oriunda de la región mediterránea. Son las siguientes las citas sobre esta planta: “como si fueran hechos de habas, como los frailecicos que hacen los niños” (I, 33); “en otras casas cuecen habas, y en la mía, a calderadas” (II, 13); “oficio que no da de comer a su dueño no vale dos *habas*” (II, 47). Las algarrobas son el fruto del algarrobo, que al parecer era árbol más frecuente en el centro de la Península Ibérica en tiempos pasados. En la actualidad vive en regiones litorales o de clima más benigno. Se ha discutido mucho sobre su origen introducido o si se trataba de una especie autóctona. El hecho es que en la actualidad, además de cultivarse, se encuentra con frecuencia asilvestrado. El nombre científico de esta planta es *Ceratonia siliqua*. Y *Ceratonia* tiene etimología común con el término “quilate”, que era una medida de peso equivalente a la semilla de esta especie, siempre de tamaño constante, y que por ello pasó a ser medida para referencia de joyeros. Este término lo cita Cervantes en varias ocasiones, como por ejemplo en (I, 33). Otra vez menciona las algarrobas cuando habla de pienso de animales, tal vez se pudiera referir a la semilla o grano de la especie anual que se cultiva para pienso llamada *Vicia articulata*: “tal de algarrobas con que el vientre llena” (Viaje al Parnaso).

Otras plantas características de cultivo de huertos son los ajos y las cebollas, que tienen en común su olor penetrante y característico. El olor a ajo (*Allium sativum*) o a cebolla (*Allium cepa*) impregnan a aquellas personas que consumen crudos dientes de ajo o cascos de cebolla, costumbre que era mucho más frecuente en épocas pasadas. El consumo de ajos era propio de personas consideradas de clase baja, según nos da a entender Cervantes por boca de don Quijote, cuando le está aconsejando a Sancho antes de marcharse de gobernador a la insula. “No comas ajos ni cebollas, por que no saquen por el olor tu villanería” (II, 43). Al parecer el olor delataba el origen. En otra ocasión dice don Quijote que “me dio un olor de ajos crudos, que me encalabrín y atosigó el alma” (II, 10), cuando fueron de visita al Toboso, refiriéndose a su señora Dulcinea, sin duda encantada y transformada en rústica labradora que iba montada en su borrico. O en varias ocasiones cita la expresión despectiva “harto de ajos” como “si soy vieja o no, a Dios daré la cuenta; que no a vos, bellaco, harto de ajos” (II, 31); “don villano, harto de

ajos” (II, 35) o “hija del harto de ajos” (II, 50). El ajo, además de alimento, condimento de suma relevancia en la cocina ibérica, es una especie cultivada desde antiguo en todo el ámbito mediterráneo y por supuesto en España. Pertenece a la familia botánica de las liliáceas. Tiene otras muchas especies silvestres este género en el ámbito mediterráneo, lo que puede ser prueba de que es planta oriunda de esta región. Los dientes de ajo crudos son un alimento muy saludable, o si se quiere una medicina de eficacia probada contra el reumatismo y otras dolencias articulares, además de que tiene la facultad de fluidificar la sangre, lo que está muy recomendado para enfermedades cardiovasculares. Además es un antiséptico del tubo digestivo. Cervantes, sin duda influenciado por los prejuicios de la época en la que le tocó vivir, no conoció las facultades saludables de los malolientes ajos.

La otra especie perteneciente al mismo género, la cebolla, era alimento habitual de la gente poco pudiente de medios rurales y también urbanos, según pone de manifiesto Sancho. Los bulbos cortados se tomaban crudos como: “aquí trayo una cebolla, y un poco de queso” (I, 10); “aunque sea pan y cebollas” (I, 11); “y así me sustentaré Sancho a secas con pan y cebolla como gobernador con perdices y capones” (II, 43); “un pedazo de pan y una cebolla” (II, 47); “el cual está acostumbrado a cabra, a vaca, a tocino, a cecina, a nabos y a cebollas” (II, 49). Su olor característico es debido a unos compuestos azufrados muy volátiles, irritantes, que estimulan la secreción de las mucosas y por eso nos hacen llorar al cortarlas. Dicho olor impregna a las personas que la consumen habitualmente cruda, aunque no da tanto olor al aliento, como ocurre con el ajo. La cebolla es mencionada además en dos ocasiones como parte de ciertos guisos: “donde le dieron de cenar un salpicón de vaca con cebolla” (II, 49), cuando por fin dejaron comer a Sancho siendo gobernador de la ínsula; o “están cocidas con sus garbanzos, cebollas y tocino” (II, 59), plato que les ofrece el ventero de la venta cuando el viaje a Barcelona. No falta tampoco el simbólico adjetivo “ora estés, señora mía, transformada en cebolluda labradora” (II, 48). Tanto el ajo como la cebolla se utilizan de siempre como aderezo en la cocina española, como ya se ha dicho. Pero cocinados pierden su olor desagradable. Y también sus principios medicinales más activos, ya que los compuestos azufrados que contienen son muy lábiles y se descomponen con la cocción. Precisamente esas sustancias volátiles que al cortar la cebolla hacen llorar, son eficacísimas contra la tos. Hasta algunos médicos recetan en la actualidad poner una cebolla cortada por la mitad y abierta en la habitación de una persona con tos insistente y seca.

## 11. PLANTAS SILVESTRES COMESTIBLES

Las plantas silvestres susceptibles de ser comestibles se encontraban por los campos y montes, y de ellas sin duda echaron mano los protagonistas de la novela, muy a pesar de Sancho, que estaba encantado cuando disponía de buen yantar, como en el caso de la coincidencia con el escudero del caballero del Bosque, en que este dice que “yo no tengo hecho el estómago a tagarinas, ni a piruéтанos, ni a raíces de los montes”, como contestación a Sancho que le alaba: “vuestra merced sí que es escudero fiel y legal, moliente y corriente, magnífico y grande, como lo muestra este banquete, que si no ha venido aquí por arte de encantamiento, parécelo, a lo menos; y no como yo, mezquino y malaventurado, que solo traigo en mis alforjas un poco de queso, tan duro, que pueden descalabrar con ello a un gigante, a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobas y otras tantas de avellanas y nueces, mercedes a la estrechez de mi dueño, y a la opinión que tiene y orden que guarda de que los caballeros andantes no se han de mantener y sustentar sino con frutas secas y con las yerbas del campo.” (II, 13). Ya en la primera parte, cuando nos relata el cautivo sus aventuras (I, 40), comenta que la gente entraba en el jardín del padre de la conversa para coger “yerbas para ensalada”. Otras muchas veces alude a las hierbas del campo como manera de supervivencia: “y que algunas hierbas que hallaban por los campos, que ellos conocían y yo también conozco” (I, 10); “por estos prados las hierbas que vuestra merced dice que conoce (I, 17); “no comiera otra cosa que las yerbas y frutos que este prado y estos árboles me dieren” (I, 25); “buscar algunas yerbas con que sustentarse” (I, 25). Sin duda era un recurso de los necesitados y hambrientos recoger hierbas silvestres para paliar el hambre.

Aunque en otra ocasión se comenta que “la mejor salsa del mundo es el hambre; y como esta no falta a los pobres, siempre comen con gusto” (II, 5). Pues dentro de la comida de pobres se citan la tagarnina, nombre que se da en Andalucía a lo que se llama cardillo en Castilla. Se trata de las hojas jóvenes del cardo de flores amarillas que lleva por nombre científico *Scolymus hispanicus*. Los berros (*Rorippa nasturtium-aquaticum*) son una verdura silvestre muy apreciada. Es una planta acuática que se debe recolectar antes de que florezca. En El casamiento engañoso nos relata Cervantes que una mujer supuestamente bruja “hacía nacer berros en una artesa”, lo que pone como prueba de sus poderes. Los piruétanos son los frutos de un peralillo silvestre espinoso *Pyrus bourgaeana*. Son unas peritas muy duras, pero comestibles en caso de necesidad. En la actualidad, el gusto por nuevos sabores y la afición al campo y a lo natural está poniendo de nuevo en auge la recolección de plantas silvestres comestibles. Y de esta manera, lo que en tiempos de escasez y hambruna contribuyó a mitigar la gran necesidad de alimentos, y a grabar en la memoria colectiva ciertos conocimientos necesarios para la subsistencia, hoy dichos conocimientos se transmiten por gusto y como parte del ocio y tiempo libre.

Aunque ya se ha hablado más arriba de las encinas, las bellotas, como es sabido, han sido un recurso alimenticio desde tiempo inmemorial para los pobladores de la Península ibérica. Eran una buena fuente de hidratos de carbono, consumidas habitualmente dada su abundancia. Bien es verdad que este recurso dependía de la estacionalidad, ya que se podían recolectar a partir de octubre, que es cuando maduran estos frutos, aunque ello varía con el año meteorológico y también depende de la latitud. En Albacete se suele hacer la cosecha de bellotas por los Santos, a principios de noviembre. Sin embargo en Madrid era típico recoger este preciado fruto por San Eugenio, santo que se celebra el día 15 de noviembre. Tanto es así que el monte del Pardo se abría al pueblo ese día, para que la gente recogiera todas las bellotas que quisiera, bien para consumo humano o para engorde de los cochinos de casa. Ello era motivo de fiesta, que se concretaba en la Romería de San Eugenio. Como ocurre con frecuencia en la actualidad, dicha romería se ha recuperado, haciéndola renacer en los últimos años. La encina es pues un árbol frutal, que ha sido manejado desde tiempos muy remotos. Las bellotas asadas con la grasilla que ellas mismas sueltan son manjar exquisito. Aún hoy día perdura en algunos lugares de España la confección de tortas de harina de bellota. Aunque parece que en la actualidad nos gustan más las bellotas transformadas en rica carne de cerdo ibérico de montanera, que se alimenta en las dehesas. En el caso de las bellotas son 16 las veces las que se citan, siempre como recurso alimenticio. En una de ellas habla de “gran can-

tividad de bellotas avellanadas” (I, 11), o “Sancho callaba y comía bellotas” (I, 11). O “ahí nos tendemos en mitad de un prado y nos hartamos de bellotas y de nísperos” (II, 59); o “sabe bien que con un puño de bellotas, o de nueces, nos solemos pasar entrambos nueve días (II, 62); o cuando hablan de su vocación pastoril en la segunda parte “darannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas” (II, 67). Bien es verdad que no todas las encinas tienen el fruto tan dulce. Parece que ha habido una selección por parte del hombre de las de fruto más agradable al gusto. Es curioso las bellotas que le pide la duquesa, concretamente dos docenas, como regalo a Teresa, la mujer de Sancho, y que esta le manda (II, 50, 52). No se alcanza a interpretar el significado de esa petición, que Teresa toma como un signo de campechanía de la duquesa. Se puede aventurar como intercambio de semillas para plantar, si dichas bellotas eran buenas y dulces.

## 12. PLANTAS MEDICINALES Y AROMÁTICAS; OLORES Y VEGETALES

No debía de ser lo más habitual en aquellos tiempos lo que le ocurrió a Sancho, cuando se alivió junto a su amo en la aventura de los batanes (I, 20), lo que al parecer ocurrió con suma facilidad, bien por “el frío de la mañana, que ya venía, o que hubiese cenado algunas cosas lenitivas, o que fuese cosa natural”, o por el miedo que había pasado durante toda la noche. A causa de la alimentación que se llevaba entonces, las purgas eran necesarias con cierta frecuencia. Por ello habla Cervantes del ruibarbo, cuando dice que “tienen necesidad de un poco de ruibarbo para purgar la demasiada cólera suya” (I, 6). Se trata de la poligonácea *Rheum palmatum*, que era planta officinal, o sea, utilizada en las oficinas de botica. Esta es la especie que se ha utilizado en general como medicinal. Oriunda de la China y de la región del Tibet, está muy emparentada con la especie comestible *Rheum rhabarbarum*. Utilizada en la medicina china desde hace más de 2000 años, de esta planta se utiliza el rizoma en polvo, que en dosis altas es purgante, a lo que alude Cervantes en sentido figurado. Sin embargo el ruibarbo de monjas o de monjes se refiere también a las especies *Rumex patientia* y *Rumex pseudoalpinus*, cultivados igualmente en los claustros de los monasterios para servicio de la botica monacal. Valle Nieto (2002) indica que se refiere a la especie *Rumex alpinus*, nombre antiguo de la anterior especie.

Hay una cita de los tártagos (*Euphorbia lathyris*) en sentido figurado, que se refiere a la pena de Sancho al ver sufrir a su burro, lo mismo que si tomara esta planta, que como se sabe tiene efectos de purga drástica y debe producir retortijones y serio malestar.

El agua de achicoria (*Cichorium intybus*) se preparaba cociendo la raíz o toda la planta, lo que daba lugar a una tisana amarga, que al parecer era buena digestiva. La cita es de I, 13: “que como tenía el estómago lleno, y no de agua de chicoria”.

Otra remedio que se cita es el agua de taray (*Tamarix gallica*), según se menciona en El rufián viudo, llamado Trampagos: “que con agua de taray pudiera vivir, si la bebiera, setenta años”. Al parecer debía ser muy saludable para alargar la edad, ya que en aquellos tiempos alcanzar esos años debía ser excepcional.

La verbena (*Verbena officinalis*), “de raras virtudes llena” era planta que tenía unas connotaciones más bien mágicas dentro de sus propiedades curativas. Esto es lo que expresa Cervantes, también cuando se refiere a los polvos de higos pajizos (*Ficus carica*). Del beleño (*Hyoscyamus albus*) se conocían su propiedades narcóticas, cuando se cita en La Galatea que “tu has quitado la fuerza al beleño, con que el amor ingrato adormecía a mi virtud doliente”. El junco se utilizaba al parecer para aliviar ciertos males de piedra. Aunque en sentido figurado, en una ocasión se menciona la manzanilla. Los untos de miera (*Juniperus oxycedrus*), aunque no se refieren por esta propiedad, eran utilizados para ciertas enfermedades de la piel.

La planta más importante como medicinal es el romero (*Rosmarinus officinalis*). Se menciona en varias ocasiones, y como su nombre científico específico indica, era también propia de oficina de botica. Pero también eran bien conocidas sus propiedades por la gente de campo. De esta manera curó el cabrero la tremenda herida que tenía don Quijote en la oreja: “y tomando algunas hojas de romero, de mucho que por allí había, las mascó y las mezcló con un poco de sal” (I, 11). El romero entraba a formar parte del famoso bálsamo de Fierabras, que se cita por primera vez en (I, 10). Después se da ya la fórmula: “aceite, vino, sal y romero, para hacer el salutífero bálsamo” (I, 17). Con “un poco de romero, aceite, sal y vino” (I, 17), se elaboraba “aquella bebida del feo Blas” (I, 15), como en cierta ocasión recuerda Sancho. Cervantes cita otra vez el nombre de Fierabrás (I, 49), “con la puente de Matible, que sucedió en el tiempo de Carlo Magno”, en otro contexto diferente, como en El celoso extremeño (1174): “la verdadera historia de Carlomagno, con la muerte del gigante Fierabrás”. Sin duda debe de referirse al cantar de gesta francés del siglo XII, en que el gigante Fierabrás en el saqueo de Roma, se llevó el bálsamo con que al parecer embalsamaron a Jesucristo, que naturalmente era milagroso y curaba todo tipo de heridas. Cuando Fierabrás se convirtió al cristianismo, Carlomagno devolvió el bálsamo a Roma. Una traducción de este cantar fue publicada en Sevilla en el siglo XVI. El caso es que el bálsamo de Fierabrás lo bebieron tanto Don

Quijote como Sancho Panza. Es probable que Cervantes conociera además el bálsamo de Fioravanti, de cuando estuvo en Italia, y al que se atribuían efectos milagrosos. Dicho bálsamo estuvo de moda en el siglo XVI y fue famoso en toda Europa. Era tomado como panacea para la curación de cualquier dolencia aunque se utilizaba sobre todo para sanar heridas y por vía externa. Pero este se hacía con esencia de trementina (aguarrás), alcohol y frutos de laurel, entre otras muchos componentes. Como es sabido, en 1555 fue publicada la traducción al castellano de la obra de Dioscórides, realizada por el médico segoviano Andrés Laguna, anotado con interesantes anotaciones e ilustrado. Dicha publicación debió tener mucha resonancia no solamente entre los físicos y boticarios, sino en todos los círculos cultos de la época, que entonces sin duda era mucho más reducido, como también el número de ejemplares editados y la lenta distribución de estos. Pues bien, esta obra se cita en el Quijote en el mismo capítulo (I, 17): “que cuantas hierba describe Dioscórides, aunque fuera el ilustrado por el doctor Laguna”. En otra ocasión se refiere Cervantes a que “ha de ser médico, y principalmente herbolario, para conocer en mitad de los despoblados y desiertos las yerbas que tienen virtud de sanar las heridas” (II, 18). Aunque no cita ninguna planta para aliviar o regular “el mal mensil, ordinario en las mujeres” (II, 23), eran en su tiempo muy conocidos ciertos remedios para que no ocurriera lo que menciona en su obra *La gran sultana Doña Catalina de Oviedo*: “pues tres faltas tengo ya / de la ordinaria dolencia / que a las mujeres les da”. Otras muchas plantas se utilizaban como medicinales en aquella época, aunque Cervantes cite relativamente pocas.

Referente a las plantas aromáticas, muchas de ellas también se utilizan como medicinales. Son aquellas que mantienen su olor característico, aunque estén secas. Ello es debido a que tienen en sus hojas y tallos unas glandulillas esféricas, como pequeños puntos, llenos de los llamados aceites esenciales, sustancias muy volátiles de aspecto oleoso que se considera la quintaesencia de la planta. Cuando esas frágiles glandulillas se rompen por el roce o por el calor, los aceites esenciales se evaporan rápidamente y producen el aroma característico. Muchas de ellas pertenecen a la familia botánica de las labiadas y se han utilizado además de como medicinas, para obtener perfumes, como condimento en guisos y asados, adobo de aceitunas y naturalmente como plantas ornamentales. Quién no conoce el orégano, tomillo, romero, cantueso y alhucema, poleo y mastranzo, albahaca, mirto y juncia. Todas estas plantas son citadas por Cervantes.

El romero, componente como ya se ha visto más arriba del bálsamo de Fierabrás, es un arbusto aromático que vive por toda la España mediterránea, formando parte de los matorrales tanto sobre suelos calizos como silí-

ceos. En los lugares en que no se encuentra de forma natural, se suele cultivar, también en la actualidad como ornamental, en otros tiempos sobre todo como medicinal. No faltaba en los claustros de los monasterios para suministro más directo de la botica. En una ocasión nos cita esta planta Cervantes por ser utilizada como aromática, para evitar que huela el jabalí recién cobrado en la jornada de caza con los duques: “y cubriéndole con matas de romero y con ramas de mirto le llevaron ... a unas tiendas de campaña que en mitad del bosque estaban puestas” (II, 34). Otras aromáticas como la alhucema (*Lavandula latifolia*) (II, 67) o el cantueso (*Lavandula pedunculata*) (II, 5), tan frecuentes en España, aunque la primera vive en lugares de sustrato calizo y la segunda en suelos ácidos, con frecuencia arenosos, aparecen citadas en una ocasión cada una. El tomillo se asocia a olor de campo. Tanto *Thymus vulgaris* como *T. zygis*, especies de las que ya se ha hablado, son aderezos importantes para aliñar las aceitunas. El orégano (*Origanum vulgare*), uno de los principales condimentos por su utilización sobre todo en la matanza, es citado en sentido figurado: “quiera Dios que orégano sea, y no batanes” (I, 21); o “la otra es que se muestra en ella muy codicioso, y no querría que orégano fuese” (II, 36). Se refiere a que sea una cosa fácil, ya que según el refrán el monte estaba lleno de orégano. Si no todo el monte es orégano, es que algo ya entraña cierta dificultad. También es conocido el refrán que dice: quiera Dios que orégano sea y que no se vuelva alcaravea. Otra aromática es el mirto (*Myrtus communis*) o murta, que es como se llama en Levante a esta planta silvestre. Existen variedades cultivadas y se usa también en jardinería para setos. De ahí le viene el nombre al célebre patio de los arrayanes en el Generalife de Granada, ya que arrayán es otro nombre que se da a esta especie. La cornicabra (*Pistacia terebinthus*) es planta aromática, impregnada de resinas olorosas, por lo que también se denomina incienso en algunos lugares de España. Se utiliza igual que el auténtico, para purificar el ambiente.

Planta cultivada desde antiguo es la albahaca (*Ocimum minimum*), que aunque no se cita en el Quijote, sí en otras obras de Cervantes. De ella se han encontrado tres referencias: “y en el medio un tiesto, que en Sevilla llaman maceta, de albahaca” (Rinconete y Cortadillo); “porque siendo pláticos en la ciudad y deshollinadores de cuantas ventanas tenían albahacas con tocas” (La tía fingida); “era abrazarla como quien abraza un tiesto de albahacas o clavellinas” (El rufián viudo, llamado Trampagos). Seguramente se referirá a esta especie, la de hoja estrecha y de menor talla, que se cultiva como ornamental, por su fragancia, y porque además ahuyenta moscas y mosquitos. La otra especie (*Ocimum basilicum*), de hoja ancha, y de la que hay muchas variedades, se utiliza más bien como condimento. Ambas son

plantas introducidas en la región mediterránea probablemente en tiempos de Alejandro Magno. De origen asiático, ya se conocían en el sur de España a comienzos de nuestra era, según nos relata Columela en sus célebres libros de Agricultura. Simboliza el buen aroma, como pone de manifiesto la última cita del entremés El rufián viudo, llamado Trampagos.

En un contexto más general, las plantas y los productos vegetales más o menos transformados son unas de los principales causantes de las percepciones olfativas en medios rurales y urbanos, tanto placenteras o aromáticas como desagradables o malolientes, a veces tan penetrantes que nos pueden llegar a producir malestar. Nuestras percepciones olfativas, tan difíciles de clasificar, podrían llegar a ser incontables. El olor típico que impregna los prados, en donde descansaban don Quijote y Sancho, y Rocinante y el Rucio, suele ser debido a un compuesto que contienen algunas gramíneas llamado cumarina. El heno, hierba segada, seca para alimento del ganado, tiene también ese aroma típico, que es sobre todo producido por una de las gramíneas que lo componen: *Anthoxanthum odoratum*. En varias ocasiones se menciona “un haz de heno” (I, 51), “sobre un montón de heno” (I, 51), o “de paja y de heno” (II, 3). O el olor a corteza o musgo durante la permanencia en encinares u otros bosques o selvas, formado por árboles de naturaleza forestal o de vocación ribereña, junto a ríos. La paja de los cereales después de la siega y en las eras, o almacenada para forraje de animales exalan también un olor característico. O el trigo y la cebada, con ese olor de la harina en los molinos de viento o de agua. O el esparto después de su cosecha en otoño o invierno. El olor característico de las hojas de hiedra, bien silvestre o el de las variedades cultivadas en jardines; y que cuando florece a finales de otoño también produce un olor intenso. Olores de origen vegetal, tan comunes en medios rurales, que impregnaban la vida de las gentes, antes mucho más que ahora. En la actualidad, la masiva urbanización no permite disfrutar al sentido del olfato, y con frecuencia hay que ir a lugares recónditos para percibir aromas y olores que se consideran ya de tiempos pasados. El recuerdo de fragancias y plantas nos han de conducir en muchas ocasiones a sensaciones placenteras. Si el paraíso lo imaginamos como la meta, también allí esperamos poder percibir, fuera del espacio y del tiempo, buenos olores y aromas. “Era haber llegado al cielo, donde se rematan y tienen fin todas las desventuras de la tierra” (I, 36).

### 13. PLANTAS DE USO TECNOLÓGICO

Dentro de este apartado aparecen en la obra de Cervantes unas cuantas especies, aunque muchas de ellas se mencionan en sentido figurado.

El algodón (*Gossypium herbaceum*) se cita únicamente como cosa blanda y suave: “algalia entre algodones” (I, 4); “con dárselas en el agua, o en alguna cosa blanda, como algodón” (I, 25); “que martas cebollinas o qué copos de algodón cardado pone en las talegas, para no quedar molidos los cascós y hecho alheña los huesos” (II, 14); “que las lágrimas de una afligida hermosura vuelven en algodón los riscos” (II, 35); “para que yo me hiciese de lana y de algodón cardado” (II, 35); “aunque soy rústico, mis carnes tienen más de algodón que de esparto” (II, 36); “así las rompiera como si fueran de juncos marinos y de hilachas de algodón” (II, 58). Debía de usarse hilado para hacer tejidos finos. Aunque el lino (*Linum usitatissimum*) era una planta de uso más frecuente, que se cultivaba en los llamados linares, que estaban junto a las huertas. También se tejían con esta fibra tejidos finos y bastos, que duraban muchos años. Por ello algunas prendas componentes de los ajuares se heredaban de generación en generación. En dos ocasiones cita Cervantes el lino: “estuviese ella rastrillando lino, o trillando en las eras” (I, 25); “y esta es la hora en que ella está rastrillando una libra de lino” (II, 25). También se cita el cáñamo (*Cannabis sativa*): “todos vestidos de yedra y de cáñamo teñido de verde” (II, 20); y como “gruesa cuerda de cáñamo” en los Trabajos de Persiles y Sigismunda.

El esparto (*Stipa tenacissima*), sin embargo, simboliza lo contrario que el algodón, lo basto, áspero y seco: “leyenda seca como un esparto” (I, Prólogo); “porque ya estaban más enjutas y secas que un esparto” (II, 54);

“pues las has habido con una alma de esparto y con un corazón de encina” (II, 70). Esta especie, que vive en el oeste de la región Mediterránea, tan abundante en España, es utilizado como fibra en nuestro país desde tiempos prehistóricos, como demuestra el ajuar encontrado en la cueva de los Murciélagos, Albuñol (Granada), de objetos elaborados con esparto de 5.500 años de antigüedad. Fue fibra importante hasta mediados del siglo pasado.

La hojas de enea o espadaña (*Typha domingensis*) retorcidas se utilizaban y se siguen utilizando para esteras (I, 16, 17), o para tejer asientos de silla.

En varias ocasiones se menciona la alheña (*Ligustrum vulgare*), tinte utilizado desde antiguo. Para obtener dicho tinte había que machacar bien la planta: “envió al loco hecho una alheña” (II, Prólogo); “y dejan a sus buenos escuderos molidos como alheña o como cibera, en poder de los enemigos” (II, 28). Se trata de una especie natural en la Península Ibérica, más frecuente en la mitad norte, que también se cultiva frecuentemente como ornamental para formar setos. Pero alheña se denomina también a *Lawsonia inermis* y al tinte que se obtiene de esta especie en el norte de África. Una de las citas se refiere a otra planta tinctórea, la granza o rubia. Es la *Rubia tinctorum*, que se cultivaba sembrándose de simiente y que después de año y medio se arrancaba para sacar las raíces tuberosas, que se desecaban, se molían, majándolas o con un molino más modernamente; el polvo resultante se utilizaba para teñir de rojizo. El compuesto causante del color es la alizarina. En II, 31 se encuentra la expresión: “Sentaos, majagranzas”, en tono despectivo. Otra planta tinctórea es el azafrán (*Crocus sativus*), según se manifiesta en El cerco de Numancia: “la otra teñida con azafrán”. Se trata de una especie cultivada en España desde antiguo, que se usa como aderezo y para dar color a la comida.

Otras plantas se mencionan en varias ocasiones como recubrimiento o vestidura. Es el caso de la yedra (*Hedera helix*): “sino de algunas hojas verdes de lampazos y yedra entretejidas (I, 11); “todos vestidos de yedra y de cáñamo teñido de verde” (II, 20); “cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de verde yedra, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera” (II, 41); “dejadme llegar al muro de quien yo soy yedra” (I, 36). Esta es la especie silvestre más frecuente en España, aunque es probable que ya en tiempos de Cervantes se cultivara la de hoja más grande, que es otra especie oriunda del norte de África, *Hedera maroccana*.

La calabaza se utiliza como recipiente para llevar vino, que debía ser la bebida más preciada: “aquí llevo una calabaza llena de lo caro” (II, 66); o en ese mismo capítulo: “desenvainó su calabaza”. Se trata de la especie cultivada en España antes del descubrimiento de América (*Lagenaria siceraria*), ya

que las diferentes especies de calabazas y calabacines que se plantan comúnmente como hortalizas son todas de origen americano y pertenecen al género *Cucurbita*, como ya se ha indicado más arriba.

Las cañas (*Arundo donax*) son plantas que se mencionan a lo largo de toda la obra como utilizadas en múltiples ocasiones. Sin duda Cervantes observó continuamente en sus viajes cañales, cañares, cañizales, cañizares, cañaverales o cañedos, tan abundantes sobre todo por toda la mitad sur y este de España, como planta de lindes, fijadora de aluviones junto a corrientes de agua, en los bordes de los huertos como cortavientos o para recoger los terrenos junto a los caminos. Actualmente se encuentra asilvestrada por muchos lugares. En los inviernos rigurosos del centro de España se hielan sus partes aéreas, pero rebrota con fuerza en primavera y verano. Puede llegar a alcanzar 8 o 10 m de altura. Especie que fue introducida en la Península en tiempos históricos y conocida y utilizada desde tiempo inmemorial. Al parecer es planta que tiene su origen en el continente indio, desde donde llegó al ámbito mediterráneo, y por el que se extendió rápidamente su cultivo. Columela, el célebre agrónomo gaditano de comienzos de nuestra era, escribió en sus Libros de Agricultura acerca del cultivo de esta especie (libro IV; 23). De ello se deduce que ya entonces se debía conocer esta planta por toda la región Mediterránea. Probablemente fue introducida en tiempos de Alejandro Magno y traída a la Península Ibérica por los Romanos. Pues bien, Cervantes refleja las múltiples aplicaciones de esta útil especie vegetal como canuto para dar vino a través de la celada “no fue posible, ni lo fuera si el ventero no horudara una caña” (I, 2); o como silbato: “sonó su silbato de cañas cuatro o cinco veces” (I, 2); para la elaboración de pequeños objetos: “pequeña cruz hecha de cañas” (I, 40); “hizo un cañuto de cañas” (II, Prólogo); como “caña de pescar” (II, 13) o “no la tomes tal que te sirva de anzuelo y caña de pescar” (II, 42); o el juego de cañas tan común en aquellos tiempos: “y jugaban cañas” (II, 49). Dicho juego era popular en España y se asociaba siempre a los toros. Consistía en una lucha simulada de dos caballeros contra otros dos; cada pareja con sus respectivos peones, que se lanzaban cañas como si fueran armas arrojadas en la plaza. Terminada la contienda, se recogían las cañas y se tiraban al aire. Hay otra referencia en La Gitanilla: “con luminarias, toros y cañas el día del desposorio”. Una aplicación que han tenido siempre las cañas ha sido como guía y apoyo para el crecimiento de otras plantas en los huertos. Todo ello nos indica que esta especie era muy utilizada, por lo que también era su cultivo muy frecuente.

Los bastones y su elaboración popular ha sido y aún es hoy una actividad omnipresente en los ambientes rurales. Las garrotas son necesarias, y es normal observar hoy en día cómo la gente cuando pasea por el campo va pro-

vista de un bastón que sirve como apoyo o para defensa. Se ha encontrado una referencia a que “traía cada uno un grueso bastón de acebo en la mano” (I, 13). Y cuando el juicio de Sancho, ya gobernador, acerca del préstamo de las monedas, aparece otro bastón como protagonista (II, 45): “el uno traía una cañaheja por báculo”; “pues ¿vale esta cañaheja diez escudos de oro?”; “se rompiese y abriese la caña”, refiriéndose a la cañaheja; “que en aquella cañaheja estaban aquellos diez escudos”. Es el nombre vulgar de la especie *Ferula communis*, perteneciente a la familia de las umbelíferas, planta frecuente que crece hasta dos metros en un año y cuando se seca da una caña bastante resistente y ligera, utilizada como bastón o vara, que probablemente era usada por los antiguos maestros para enderezar a alumnos descarriados. No sabemos si viene de ahí la expresión de “estar bajo la férula”. En La Galatea cita que un pastor llega con “un cayado de amarillo boj en la mano”. Como es sabido, esta especie (*Buxus sempervirens*) se utilizaba de siempre para hacer pequeños utensilios o cubiertos, tenedores y cucharas, por lo que se mantenía cultivada en los claustros de los monasterios. Son notables por su tamaño los del claustro de la catedral de Segovia. Su madera es, como ya indica Cervantes, de color amarillento. Otra referencia es la de “arrimada a un báculo de negro y finísimo ébano” (II, 70). El ébano es una madera noble que se obtiene de una especie arbórea que vive en las selvas asiáticas (*Diospyrus ebenum*). Su duramen es negro. A esta madera hay otra referencia en El hospital de los podridos: “parecen guitarras de ébano con tapas blancas”.

## 14. PLANTAS ORNAMENTALES

No se puede dejar de hablar de las plantas ornamentales, que tanta importancia tienen y han tenido para la gente. Jasmín, madreselva, rosas, alhelíes, claveles, clavelinas, amaranto, azucenas, lirios, juncia. Las plantas ornamentales han sido desde siempre motivo de distracción y gozo para la gente que siente gusto por ellas. Su cultivo en jardines, huertos o junto a las casas, alegran con sus colores y aromas la vida diaria, muchas veces gris, que caracteriza el paso de la vida. Esto ha ocurrido en todas las épocas históricas, pues se podría decir que la mente humana ha cambiado poco, y en lo esencial sigue siendo la misma. Los jardines o conjuntos de plantas ornamentales constituyen la naturaleza domesticada. Cervantes se refiere a ello en el prólogo de las Novelas Ejemplares: “horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descansa. Para este efecto se plantan las alamedas, se buscan las fuentes, se allanan las cuestas y se cultivan con curiosidad los jardines”.

Pues de siempre en los jardines se han cultivado las azucenas (*Lilium candidum*), especie que simboliza la pureza por su blancura. Esta planta recibe muchos nombres vulgares, pero uno de ellos nos da indicio de su época de floración aproximada en el centro de España, aunque ello varía con el año meteorológico: varas de San Antonio; santo que se celebra el 13 de junio. El aroma de las azucenas es delicadísimo, pero penetrante, por lo que se dice que dentro de una habitación cerrada puede llegar a marear. Especie oriunda de la región este del Mediterráneo, se cultiva desde hace más de 3000 años. Se conoce una reproducción de esta planta de época micénica de la isla de Creta. Las citas de Cervantes son las siguientes: “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de rosas y la otra de clave-

les y en entrambas hay también azucenas y jazmines” (La ilustre fregona), que es parte de la descripción de Costanza, la ilustre fregona; “su flor cándida, su pureza, su donceller no tocada” (La tía fingida).

Los alhelíes son igualmente flores de olor muy agradable, que se podría calificar de amielado. Se trata además de plantas rústicas, que aguantan bien las inclemencias del tiempo atmosférico. El alhelí amarillo corresponde a la especie *Erysimum cheiri*, y los encarnados o rojizos a *Matthiola incana*, esta más difícil de cultivar, ambas de la familia botánica de las crucíferas. Las dos citas que se conocen son las siguientes: “y me entretuve con las cabrillas, que son como unos alhelíes y como unas flores” (II, 41), cuando después de montar en Clavileño, el caballo de madera, dice Sancho haber visto las siete cabrillas, que se refiere a la constelación de las Pleyades; “alhelí” (II, 67), cuando enumera una lista de palabras de origen morisco, aunque precisa que este es conocido por arábigo.

El jazmín es sin duda una planta de referencia por su aroma característico que llena las noches de primavera y verano. Se trata de una trepadora o enredadera, de crecimiento relativamente rápido y hoja perenne, pero que en los inviernos rigurosos del centro de España se hace caduca. No falta en ningún jardín o patio español, y es planta cultivada desde antiguo. Aún existe la costumbre en Túnez de vender ramilletes de flores de jazmín para disfrutar de su aroma. Y en algunos lugares del sur de España se ensartaban las flores en los radios de la biznaga, lo que daba lugar a una bola aromática. Las referencias a esta especie, *Jasminum officinale*, son las siguientes: “traían guirnalda de jazmines, rosas, amaranto y madreSelva compuestas” (II, 20); “al momento producía jazmines y rosas” (Licenciado Vidriera); “cuando por las bellas ventanas de jazmines y de rosas” (Viaje al Parnaso); y la ya citada arriba de La Ilustre Fregona.

Otra planta de porte parecido de la que ya se ha hablado más arriba es la madreSelva, que corresponden a especies del género *Lonicera*, con su fragante olor alimonado, a la que alude la primera cita anterior, y que formaba parte de las guirnalda que portaban “las mejores bailadoras del mundo” en las bodas de Camacho.

Y qué decir de las rosas y los rosales, que también se citan en sentido figurado: “aquella rosa entre espinas” (I, 31); “Hase de guardar y estimar la mujer buena como se guarda y estima un hermoso jardín que está lleno de flores y rosas” (I, 33); “cortada la rosa del rosal, con que brevedad y facilidad se marchita” (La Gitanilla).

## 15. PLANTAS Y SIMBOLISMO; PLANTAS EN EL LENGUAJE

Aunque se han comentado a lo largo de todo el texto aspectos simbólicos de las plantas mencionadas y las que se citan en sentido figurado en el lenguaje, a continuación se vuelven a tratar de una manera sistemática.

El ciprés es un árbol introducido, que se asocia en general a ritos funerarios. Su nombre científico *Cupressus sempervirens*, puede ser que aluda a su madera olorosa e imputrescible, símbolo de lo perdurable. Es árbol de cementerio, aunque también se ha utilizado desafortunadamente para repoblar, concretamente en ciertas zona de Despeñaperros. Se conocen tres citas en el Quijote y otras 13 más en las restantes obras. Sus ramas se utilizan además para hacer coronas: “coronados de ciprés y de amarga adelfa” (I, 13); o “venía coronado como se vio luego con una corona de funesto ciprés” (II, 21).

El laurel (*Laurus nobilis*) es mencionado en el Quijote en siete ocasiones y al menos 25 veces más en las otras obras, pero todas simbólicamente; como lauro: “sin lauro o palma de futuros bienes” (I; 14); como laurel: “que yo prometo de ponerte una corona de laurel en la cabeza” (II, 55); o “los cuales se coronaban con dos guirnaldas de verde laurel y rojo amaranto tejidas” (II, 58), cuando se aparecen las dos pastoras que habían decidido componer una nueva Arcadia. Era el “árbol a quien no ofende el rayo” (II, 16), porque se creía que protegía de estos y era imposible que sobre él cayera un rayo. Cuando se quema una rama de laurel produce un tremendo chisporroteo; parece como si no le gustase el fuego. El aroma característico de las hojas de este árbol hace que se utilicen como condimento en guisos, encurtidos, adobo de aceitunas o conservas de pescado; e incluso para platos dul-

ces. Un laurel no faltaba en ningún patio manchego, porque es un árbol duro, que aguanta heladas y sequías, aunque de natural vive en clima templado y húmedo en la cornisa cantábrica y en la Andalucía atlántica.

La palmera (*Phoenix dactylifera*) es citada al menos 48 veces, 19 de ellas en el Quijote, la mayoría en sentido de galardón. Solamente en algunas ocasiones se menciona por su fruto: “y no la compareis a una palma que se mueve cargada de racimos de dátiles” (II, 21).

La esparraguera simboliza el matrimonio y es citadas en I, 17: “que trae por empresa en el escudo una esparraguera”. En El rufián dichoso, sin embargo se refiere al “alma, seca y sola como espárrago”.

Los nombres de plantas en el lenguaje son muy utilizadas por Cervantes como recurso de comparación para indicar formas, tamaños, colores, olores o sabores. Por ejemplo la escarola (*Cichorium endivia*) era el modelo de la forma escarolada o rizada. O el palmito (*Chamaerops humilis*) se menciona para indicar “más vestido que un palmito”, por todas las hojas que se encuentran rodeando al tronco y lo visten. La ortiga (*Urtica dioica*) simboliza lo áspero.

Otras veces le sirven los frutos o semillas para comparar tamaños. Es el caso otra vez de las avellanas (*Corylus avellana*), garbanzos, nueces, granos de trigo o mostaza (*Sinapis alba*): “que le debe de tener agora no mayor que una avellana” (II, 10); “y por allí miré hacia la tierra, y pareciome que toda ella no era mayor que un grano de mostaza, y los hombres que andaban sobre ella, poco mayores que avellanas” (II, 41); “el gobernar a media docena de hombres tamaños como avellanas” (II, 42); “que a venir frisada, descubriera cada grano del grandor de un garbanzo de los buenos de Martos” (II, 38); “sino un rosario de cuentas en la mano mayores que medianas nueces” (II, 23); “mostraba verter lágrimas del tamaño de nueces por los ojos” (II, 71); “sea tamaño como un grano de trigo (I, 4).

En muchas ocasiones se refiere a especies vegetales para hablar de colores, como por ejemplo: “cuales rubias, cuales negras, cuales blancas y cuales albarrazadas” (II, 40), siendo albarraz el nombre vulgar que se da a *Delphinium staphisagria*, bonita flor de color violeta oscuro con un largo espolón. Hay que precisar que según el diccionario albarrazado tiene el sentido de abigarrado. O “aunque eran blancos como unas peladas almen dras” (II, 23); “sus mejillas rosas” (I, 13). O “de color amoratado, como de berenjena” (II, 14). Aunque no en El Quijote, habla también del color castaño: “el color salía de castaño” (La ilustre fregona). Pero es en el prólogo de las Novelas ejemplares, en donde esboza Cervantes su autorretrato, y describe su “cabello castaño”. En dos ocasiones se refiere a borceguíes datilados, o sea del color del dátil, el fruto de la palmera datilera. También

alude al rojo cuando dice “poner las posaderas como unas amapolas (La ilustre fregona).

No está claro si se refiere al color o al aspecto cuando menciona el término: “avellanado de miembros” (II, 14); o en otra ocasión “pero fuerte, tiesa, nervuda y avellanada” (II, 50).

Varias veces toma como ejemplo las plantas para referirse al sabor amargo, y para ello cita tres, a cual más amarga; la tuera (*Citrullus colocynthis*), la adelfa (*Nerium oleander*) y el acíbar (*Aloe vera*): “y tan amargo que en su comparación son dulces las tueras y sabrosas las adelfas” (II: 39); “para ella soy miel, y para vosotros acíbar” (II, 44).

Se dice que “no lo estimamos en un cacao” a lo que damos muy poco valor. El cacao (*Theobroma cacao*), que ya se conocía en España por entonces traído de Nueva España o Méjico, no debía ser de uso habitual todavía y al parecer se valoraba poco aún. Igualmente ocurre con las plantas que presentan un alto grado de simbolismo. Todas ellas entran a formar parte del lenguaje poético. Son las ya citadas palma y el verde laurel, símbolos ambos de victoria y de aclamación; el funesto ciprés, asociado siempre a la muerte; el alto cedro (*Cedrus atlantica*), o el pacífico olivo (*Olea europaea*). La hiedra (*Hedera helix*) simboliza la proximidad al muro o árbol por la que trepa: “la verde hiedra a quien ha faltado su verdadero arrimo”. La manzana (*Malus domestica*) simboliza lo sano y algunas malas hierbas como la cizaña (*Lolium temulentum*) representan la maldad extendida por el mundo. Se citan en ocho ocasiones los términos “embelesamiento” o “embelesado”. Belesa es el nombre de *Plumbago europaea*, especie que contiene principios tóxicos que se han utilizado para adormecer, sobre todo en la pesca furtiva de peces en remansos de ríos.

Se podría por fin referir todas las veces que Cervantes utiliza en sentido figurado partes de plantas: “raíces tiene tan hondas echadas” (II, 43), “que como raíz escondida, que con el tiempo venga después a brotar, y echar frutos venenosos en España” (II, 65), “quitar me allá esas pajas” (I, 7), “que así a humo de pajas hago esto” (I, 10), “enderazando las tiernas varas de su juventud” (El casamiento engañoso), “árbol en cuyo tronco no se hubiese sentado a cantar” (El casamiento engañoso), “mándole yo a los leños movibles” (II, 37), “los árboles destas montañas son mi compañía” (I, 14), “que la escribiésemos, como hacían los antiguos, en hojas de árboles” (I, 25), “flor de la fermosura” (I, 8), “los demás días se los pasaban en flores” (I, 10), “arma de las flores de oro” (I, 17), “la flor de la honestidad” (I, 33), “flor de la caballería andante” (I, 46), “no la ha cortado el estambre de la vida” (II, 38), “de fruta seca” (I, 10), “coger el fruto de nuestros trabajos” (I, 46), “que todo sería de poco fruto” (II, 17), “quitar de sobre la faz de la tierra tan mala

simiente” (I, 8); o sus referencias a bosques, selvas, florestas, arboleda, prados, jardín, güerta del rey (Rinconete y Cortadillo), prados, pradecillos, yerba, y otros muchos.

Por fin hay que comentar sobre algunos nombres anotados, que se citan al final del anexo 1, que no son más que homónimos de otros de plantas. Es el caso de carda, cocos, hinojo, hisopo, jara, maraña, nuez, palmilla, romana y zahareña.

## 16. CONCLUSIONES Y ANÁLISIS NUMÉRICO

A continuación se analiza la tabla resumen de las especies vegetales encontradas.

Se han recogido 835 citas, 370 de ellas en el Quijote, en que aparecen nombres de plantas o alusiones a ellas o a productos vegetales. En total se hace referencia a 150 especies correspondientes a 61 familias, 100 de ellas en el Quijote (tabla 1).

Si se comparan estos resultados con otros trabajos realizados de manera similar sobre las plantas de La Biblia, en que resultan 128 especies citadas (Moldenke & Moldenke, 2002) o el de las obras completas (en total 43) de Shakespeare (Ellacombe, 1884), en las que se mencionan 147 especies vegetales, se concluye que son números resultantes muy parecidos. Además se encuentran 81 especies que son comunes en las obras de Shakespeare y de Cervantes.

Volviendo al análisis de la tabla, las familias con mayor número de especies (se indica entre paréntesis) representadas son Gramineae (10), Rosaceae (10), Leguminosae (8), Labiatae (8) y Compositae (6), Cruciferae (6), Fagaceae (6) y Liliaceae (6). En total 60 especies de las 150, que corresponden a 8 familias de las 61 familias encontradas. Por un lado se observa en las diferentes citas que hay alusión directa a plantas y a sus usos y por otro un gran número de ellas se citan en sentido figurado, bien simbólicamente o dentro del lenguaje. Las alusiones directas indican conocimiento de las especies más importantes, que formaban parte de la vida cotidiana. Las citas en sentido figurado son de gran interés, porque expresan inconscientemente, al formar parte del lenguaje, que eran plantas de cierta importancia en aquella época, independiente de su

conocimiento directo. Al ser de uso normal en el lenguaje, sin duda eran conocidas y probablemente eran de utilización o manejo habitual.

En un intento de sistematización se han considerado las siguientes categorías: alusión directa a la planta o árbol, o a la formación vegetal o cultivo; los usos de las plantas: comestible, medicinal, tóxica, aromática, ornamental, corona o guirnalda, alfombras, utensilios, construcción, cestería, para atar, leña, productos vegetales u otros usos. Si se cita en sentido figurado se indica si se refiere a lenguaje poético, o como dicho, o bien haciendo alusión al tamaño, forma, color, olor, sabor, como nombre propio o referente a su etimología. A veces es difícil discernir a qué categoría corresponde cada cita. A continuación se da un resumen del número de especies referidas dentro de las diferentes categorías consideradas.

Alusión directa: 43; árboles 27; otras plantas 13; formaciones vegetales 5.

Usos: 82; comestible 32; ornamental 9; medicinal 7; aromática 7, utensilios 12; bastón 5; guirnalda o corona 10; vestimenta 4.

Sentido figurado: 102; lenguaje poético 36; dichos 54; color 7; tamaño 5; sabor 3; olor 3; nombre propio 8, etimología 2.

Además cabe comentar que se citan dos especias: anís (*Pimpinella anisum*) y pimienta (*Piper nigrum*), una planta tóxica, la adelfa (*Nerium oleander*), los radios de la umbela de *Ammi visnaga* que se usa como palillo de dientes, 2 para construcción (*Juniperus phoenicia* y *Salix fragilis*), 3 para alfombras florales y aromáticas (*Cyperus longus*, *Reseda luteola*, *Typha domingensis*) y 3 para usos variados: el pepino (*Cucumis sativus*) como arma arrojadiza, ya que entonces aún no estaba introducido popularmente el uso del tomate, la aliaga (*Genista scorpius*) para pinchar como broma, y las habas (*Vicia faba*) como juguete de niños. Además la escarola (*Cichorium endivia*) como modelo de forma escarolada o rizada. Con la palmera (*Phoenix dactylifera*) se hacen escobas y espuestas, y esteras con la enea (*Typha domingensis*).

Atendiendo al número de citas, son 17 especies las citadas más de 10 veces, lo que puede dar idea de la importancia de estas.

Si se analiza numéricamente las categorías que corresponden a cada especie, se observan los siguientes resultados:

- Solamente Alusión directa, 11.
- Solamente Usos, 31.
- Solamente Sentido figurado, 48.
- Alusión directa y usos, 4.
- Alusión directa y sentido figurado, 7.
- Usos y sentido figurado, 24.
- Alusión directa, usos y sentido figurado, 22.

Las especies más citadas son la encina (*Quercus ilex*) (53), la palmera (*Phoenix dactylifera*) (49), la vid (*Vitis vinifera*) (41), la caña (*Arundo donax*) (35), el laurel (*Laurus nobilis*) (33), el trigo (*Triticum aestivum*) (31), el alcornoque (*Quercus suber*) (27), la rosa (*Rosa*) (29) y el olmo (*Ulmus minor*) (25); y otras 8, menos de 20 veces.

Atendiendo a las obras en donde son citadas, la palmera, la encina, el olivo y la rosa son citadas en las 6 referencias establecidas y en 5 de ellas la hiedra, la calabaza, el ciprés, la caña, la juncia, el nogal, el laurel, el jazmín, el manzano, el sauce y el olmo.

Teniendo en cuenta las especies citadas más de 10 veces, que además corresponden al grupo de 22 que están citadas en las tres categorías, resultan las siguientes especies, que consideramos de mayor relevancia: *Hedera helix*, *Cupressus sempervirens*, *Quercus ilex*, *Quercus suber*, *Triticum aestivum*, *Laurus nobilis*, *Ficus carica*, *Olea europaea*, *Phoenix dactylifera*, *Pyrus communis*, *Rosa* y *Vitis vinifera*.

El trigo, la vid y el olivo, más sus productos derivados, que son básicos en la cultura mediterránea, la encina y el alcornoque, árboles de gran importancia y comunes en los ecosistemas de la Península Ibérica, la palmera, el laurel, el ciprés, el peral y la higuera, y por fin la rosa y la hiedra. Ocho de ellos son árboles, y además la rosa y la hiedra, arbusto y trepadora respectivamente. Todas ellas son plantas cultivadas, salvo la encina y el alcornoque, que son silvestres y manejadas desde antiguo. La hiedra, el rosal y el laurel también son silvestres. Si se consideraran los pinos (*Pinus* a nivel genérico) también entrarían en este grupo.

Se podría decir en un contexto más amplio que parece tradición de los españoles la tendencia de sublimar la naturaleza en el arte, bien en las artes plásticas o en la literatura. Sin embargo la naturaleza como objeto de estudio no tiene tanta raigambre. Hay un aspecto que subyace, que es el poco interés popular que existe por conocer las diferentes especies de al menos los árboles que nos rodean, que de modo muy simplista se dividen en pinos y árboles de hoja caduca para mucha gente. Sin embargo, hay una larga tradición entre los españoles de afición a la pintura. No es una casualidad que dispongamos de las mejores colecciones de pintura del Mundo. Si no, no hay más que pasear por el paseo del Prado de Madrid, en donde naturalmente nos encontraremos con el museo que lleva el mismo nombre, y que se construyó como sede del Museo de Ciencias Naturales, cercano al Jardín Botánico que se había trasladado de su primera ubicación en el Soto de Migas Calientes, en donde existía desde 1755. Un poco más arriba se ubica el Observatorio Astronómico. A fines del siglo XVIII, con el auge de las Ciencias Naturales, el que es ahora el llamado eje del Prado, por las colecciones de pintura, se

pretendió que fuera sin éxito el eje de las Ciencias Naturales. Este preámbulo es solamente para explicar que no era de esperar que Cervantes nos mostrara una riqueza excepcional en conocimientos sobre plantas. Se trata de una representación normal de especies vegetales consideradas en una obra que abarca tantos ambientes. Bien es verdad que esta opinión es la de un profesional de la botánica, por lo que puede ser sesgada, dada la subjetividad a la que inconscientemente está sujeta. Lo que sí es verdad es la cantidad de alusiones a formaciones vegetales, a veces en sentido idílico o con tintes pastoriles, como prados, selvas y montes.

Solamente me queda citar dos extremos con palabras de Cervantes: que “no hay libro tan malo que no tenga alguna cosa buena” (II, 59) y que “la alabanza propia envilece” (I, 15). Imitando a Sancho y procurando no atosigar a Don Quijote acabaremos diciendo que en el justo medio está la virtud.

TABLA 1.

ESPECIES VEGETALES QUE APARECEN EN LAS OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES, AGRUPADAS POR FAMILIAS.

*Referencias:* 1. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. 2. La Galatea. 3. Los trabajos de Persiles y Sigismunda. 4. Doce Novelas ejemplares. 5. Diez Obras teatrales y doce Entremeses. 6. Viaje al Parnaso. – *Categorías:* -*Alusión directa* (también a la formación vegetal o cultivo). -*Usos:* comestible, medicinal, tóxica, aromática, ornamental, corona o guirnalda, alfombras, utensilios, construcción, cestería, para atar, leña, productos vegetales. -*Sentido figurado:* poesía (se refiere a lenguaje poético), dicho, tamaño, forma o aspecto, color, olor, sabor, textura, nombre propio, etimología. A veces se incluye una palabra clave indicadora. Dichas categorías se han establecido según las necesidades de las citas. – *Citas:* número de citas (entre paréntesis las del Quijote).

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>AMARANTHACEAE</b>				
<i>Amaranthus blitum</i> L.	1	bledos	Sentido figurado: dicho	(1)
<i>Amaranthus retroflexus</i> L.	1 3	amaranto	Usos: ornamental, guirnalda	3(2)
<b>ANACARDIACEAE</b>				
<i>Pistacia lentiscus</i> L.	2	lentiscos	Sentido figurado: poesía	1
<i>Pistacia terebinthus</i> L.	1	Terebinto	Sentido figurado: nombre propio (valle del Terebinto)	(1)
<i>Rhus coriaria</i> L.	4	zumaque	Sentido figurado: dicho	1
<b>APOCYNACEAE</b>				
<i>Nerium oleander</i> L.	123	adelfas	Usos: tóxica Sentido figurado: sabor amargo	5(2)
<b>AQUIFOLIACEAE</b>				
<i>Ilex aquifolium</i> L.	1	acebo	Usos: utensilios (bastón)	(1)
<b>ARALIACEAE</b>				
<i>Hedera helix</i> L.	123 56	yedra, hiedra	Alusión directa Usos: vestimenta, corona Sentido figurado: poesía	14(4)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>BETULACEAE</b>				
<i>Corylus avellana</i> L.	1 345	avellanas, avellanado	Usos: comestible Sentido figurado: tamaño, color	13(10)
<b>BURSERACEAE</b>				
<i>Boswellia sacra</i> Flueckiger	2 5	incienso	Usos: aromática (para quemar) Sentido figurado: poesía	5
<i>Commiphora abyssinica</i> Engl.	4 5	mirra	Sentido figurado: dicho	2
<b>BUXACEAE</b>				
<i>Buxus sempervirens</i> L.	2	boj	Usos: utensilios (bastón)	1
<b>CANNABACEAE</b>				
<i>Cannabis sativa</i> L.	1 3	cañamo	Usos: vestimenta, utensilios (cuerda)	2(1)
<b>CAPPARACEAE</b>				
<i>Capparis spinosa</i> L.	4	alcaparrones	Usos: comestible	1
<b>CAPRIFOLIACEAE</b>				
<i>Lonicera periclymenum</i> L.	12	madreselva	Usos: guimalda	2(1)
<i>Sambucus ebulus</i> L.	5	yezgos	Alusión directa	1
<b>CARYOPHYLLACEAE</b>				
<i>Dianthus caryophyllus</i> L.	45	clavel	Sentido figurado: poesía	2
<i>Dianthus plumarius</i> L.	2 5	clavelina, clavelinas	Usos: ornamental	2

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>CISTACEAE</b>				
<i>Cistus ladanifer</i> L.	1 5	jarales	Alusión directa (formación vegetal)	2(1)
<b>COMPOSITAE</b>				
<i>Arctium minus</i> Bernh.	1	lampazos	Usos: vestimenta (entretajidos con yedra)	(1)
<i>Bellis perennis</i> L.	1 4	margarita	Sentido figurado: poesía, dicho	2(1)
<i>Cichorium endivia</i> L.	1	escarolados	Sentido figurado: forma	(1)
<i>Cichorium intybus</i> L.	1	chicoria	Usos: medicinal (agua de chicoria)	(1)
<i>Matricaria recutita</i> (L.) Rauschert	5	Manzanilla	Sentido figurado: poesía	1
<i>Scolymus hispanicus</i> L.	1	tagarninas	Usos: comestible (silvestre)	(1)
<b>CRUCIFERAE</b>				
<i>Brassica napus</i> L.	1	nabo	Usos: comestible	(2)
<i>Brassica oleracea</i> L.	1 5	berzas, coles, Repollo	Sentido figurado: dicho	(2)
<i>Erysimum cheiri</i> (L.) Crantz	1 5	alhelí	Sentido figurado: dicho, nombre propio	3(1)
<i>Raphanus sativus</i> L.	34	rábano	Usos: ornamental	(2)
<i>Rorippa nasturtium-aquaticum</i> (L.) Hayek	45	berro	Sentido figurado: poesía, etimología	3(2)
<i>Sinapis alba</i> L.	1 3	mostaza	Usos: comestible	2
			Sentido figurado: dicho	2
			Sentido figurado: tamaño pequeño	4(3)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>CUCURBITACEAE</b>				
<i>Citrullus colocynthis</i> (L.) Schrader	12	tueras, tueros	Sentido figurado: sabor amargo	2(1)
<i>Citrullus lanatus</i> (Thunb.) Matsum. & Nakai	1	badeas	Sentido figurado: dicho	(1)
<i>Cucumis melo</i> L.	1 5	melón	Sentido figurado: dicho	2(1)
<i>Cucumis sativus</i> L.	1 5	pepinos, Pepino	Usos: arma arrojadiza	
			Sentido figurado: nombre propio	2(1)
<i>Lagenaria siceraria</i> (Molina) Standley	1 3456	calabaza	Usos: recipiente, flotador	
			Sentido figurado: dicho	8(2)
<b>CUPRESSACEAE</b>				
<i>Cupressus sempervirens</i> L.	1234 6	ciprés	Alusión directa	
			Usos: corona, leña	
<i>Juniperus oxycedrus</i> L.	2 4	enebro, miera	Sentido figurado: poesía	17(3)
			Alusión directa	
<i>Juniperus phoenicea</i> L.	3	sabina	Usos: medicinal (untos)	3
			Usos: construcción (troncos)	1
<b>CYPERACEAE</b>				
<i>Cyperus esculentus</i> L.	1	cotufas	Sentido figurado: dicho	(3)
<i>Cyperus longus</i> L.	23456	juncia	Usos: aromática, alfombras	5
<i>Scirpus holoschoenus</i> L.	1 3 5	juncos	Alusión directa	
			Usos: medicinal	
			Sentido figurado: dicho	3(1)
<b>EBENACEAE</b>				
<i>Diospyrus ebenum</i> J. G. König	1 3 5	ébano	Usos: utensilios (bastón, cruz, caja, guitarra)	4(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>EUPHORBACEAE</b>				
<i>Euphorbia lathyris</i> L.	1	tártagos	Sentido figurado: dicho	(1)
<b>FAGACEAE</b>				
<i>Castanea sativa</i> Miller	1 4	castaño	Alusión directa	4(2)
<i>Fagus sylvatica</i> L.	1 2	haya	Sentido figurado: color Alusión directa (de lugares umbríos)	8(7)
<i>Quercus faginea</i> Lam.	1 6	quejigo, roble	Alusión directa	2(1)
<i>Quercus ilex</i> L.	123456	encina, encinal, encinar, carrascales, bellotas	Alusión directa (también a formación vegetal) Usos: comestible, corona Sentido figurado: poesía, dicho, dureza	53(36)
<i>Quercus robur</i> L.	2 5 6	robles	Alusión directa	3
<i>Quercus suber</i> L.	1 345	alcornoque, corcho, alcornoqueñas	Sentido figurado: poesía Alusión directa Usos: recipiente Sentido figurado: dureza	27(18)
<b>GRAMINEAE</b>				
<i>Arundo donax</i> L.	12345	caña, cañaveral	Alusión directa (también a formación vegetal Usos: utensilios (canuto, silbato, vara, caña de pescar, cruz), juego	35(24)
<i>Briza media</i> L.	5	cedacillo	Sentido figurado: dicho	2
<i>Cynodon dactylon</i> (L.) Pers.	1	grama	Sentido figurado: dicho	(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<i>Hordeum vulgare</i> L.	1 45	cebada, alcácel, alcáceres	Usos: comestible (pienso para animales) Sentido figurado: dicho	19(12)
<i>Lolium temulentum</i> L.	3 5	cizaña	Sentido figurado: poesía, dicho	2
<i>Oryza sativa</i> L.	1	arroz	Sentido figurado: dicho	(1)
<i>Panicum miliaceum</i> L.	4	mijo	Usos: comestible (pan de mijo)	1
<i>Saccarum officinarum</i> L.	5	azúcar	Usos: comestible (sorbete de azúcar)	1
<i>Stipa tenacissima</i> L.	1 345	esparto	Usos: utensilios (cordón) Sentido figurado: dicho, sequedad	7(4)
<i>Triticum aestivum</i> L.	1234	trigo, panes, candeal, trechel, trastrigo	Alusión directa (cultivo) Usos: comestible Sentido figurado: poesía, dicho, tamaño	31(27)
<b>IRIDACEAE</b>				
<i>Crocus sativus</i> L.	5	azafrán	Usos: tinctóreo Sentido figurado: nombre propio	2
<i>Iris germanica</i> L.	12 5	lirio	Alusión directa Usos: aromática Sentido figurado: poesía	4(2)
<b>JUGLANDACEAE</b>				
<i>Juglans regia</i> L.	12345	nogal, nueces	Alusión directa Usos: comestible Sentido figurado: tamaño	10(5)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>JUNCACEAE</b>				
<i>Juncus maritimus</i> Lam.	1	juncos marinos	Sentido figurado: textura	(1)
<b>LABIATAE</b>				
<i>Lavandula latifolia</i> Medicus	1	alhucema	Sentido figurado: etimología	(1)
<i>Lavandula pedunculata</i> (Miller) Cav.	1 4	cantueso	Sentido figurado: dicho	2(1)
<i>Mentha pulegium</i> L.	6	poleo	Sentido figurado: poesía	1
<i>Mentha suaveolens</i> Ehrh.	6	mastranzo	Sentido figurado: poesía	1
<i>Ocimum minimum</i> L.	4 5	albahacas	Usos: ornamental	
<i>Origanum vulgare</i> L.	1	orégano	Sentido figurado: olor	3
<i>Rosmarinus officinalis</i> L.	1 4	romero	Sentido figurado: dicho	(2)
<i>Thymus zygis</i> Löfl. ex L.	1	tomillos	Usos: medicinal, aromática	5(4)
			Sentido figurado: olor	(1)
<b>LAURACEAE</b>				
<i>Laurus nobilis</i> L.	12 456	lauró, laurel, laureado	Alusión directa Usos: corona Sentido figurado: poesía (verde laurel)	33(8)
<b>LEGUMINOSAE</b>				
<i>Ceratonia siliqua</i> L.	12 56	algarrobos, algarrobos, Algarroba	Alusión directa Usos: comestible	
<i>Cicer arietinum</i> L.	1	garbanzos	Sentido figurado: nombre propio Usos: comestible	4(1)
<i>Genista scorpius</i> (L.) DC.	1	aliagas	Sentido figurado: tamaño Usos: para pinchar en broma	(3)
				(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<i>Lens culinaris</i> Medicus	1	lantejas	Usos: comestible	(1)
<i>Medicago sativa</i> L.	4	Alfalfa	Sentido figurado: nombre propio	1
<i>Retama sphaerocarpa</i> (L.) Boiss.	1 3	retamas	Alusión directa	3(2)
<i>Trigonella foenum-graecum</i> L.	4	alholvas	Sentido figurado: dicho	1
<i>Vicia faba</i> L.	1 3 5	habas	Usos: juguete Sentido figurado: dicho	6(3)
<b>LILIACEAE</b>				
<i>Allium cepa</i> L.	1 5	cebolla, cebolluda	Usos: comestible Sentido figurado: dicho	10(9)
<i>Allium sativum</i> L.	1	ajos	Usos: comestible Sentido figurado: dicho	(5)
<i>Aloe vera</i> L.	1 4 5	acíbar	Sentido figurado: sabor amargo	3(1)
<i>Asparagus officinalis</i> L.	1 5	esparraguera, espárrago	Sentido figurado: dicho, emblema	2(1)
<i>Lilium candidum</i> L.	2 4 5	azucena, flor cándida	Alusión directa Usos: ornamental	
<i>Urginea maritima</i> (L) Baker	4	cebolla albarrana	Sentido figurado: poesía Sentido figurado: dicho	4 1
<b>LINACEAE</b>				
<i>Linum usitatissimum</i> L.	1	lino	Alusión directa (rastrillando lino)	(2)
<b>MALVACEAE</b>				
<i>Abelmoschus moschatus</i> Medicus	1 4	algalia	Sentido figurado: olor	3(2)
<i>Gossypium herbaceum</i> L.	1 4	algodón	Usos: vestimenta (cuerda de algodón) Sentido figurado: poesía, blandura	8(7)
<i>Malva sylvestris</i> Miller	1	malvas	Sentido figurado: dicho	(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>MELIACEAE</b>				
Melia azedarach L.	3	cinamomo	Alusión directa Usos: ornamental	1
<b>MORACEAE</b>				
Ficus carica L.	1 345	cabrahigo, higueral, higo, breva, higas	Alusión directa Usos: comestible, medicinal Sentido figurado: dicho	11(5)
<b>MYRTACEAE</b>				
Myrtus communis L.	12 6	mirto	Usos: aromática Sentido figurado: poesía	7(1)
<b>OLEACEAE</b>				
Fraxinus angustifolia Vahl	12 5	fresno	Alusión directa	3(1)
Jasminum officinale L.	12 456	jazmines	Alusión directa Usos: ornamental, guimalda Sentido figurado: poesía	7(1)
Ligustrum vulgare L.	1 5	alheña	Sentido figurado: dicho	6(3)
Olea europaea L.	123456	oliva, olivo, olivares, aceitunas, aceite	Alusión directa (también a cultivo) Usos: comestible, corona Sentido figurado: poesía (pacífica oliva)	16(5)
<b>PALMAE</b>				
Calamus rotang L.	4	junco de las Indias	Usos: utensilios (bastón)	1
Chamaerops humilis L.	1 5	palmito	Sentido figurado: aspecto	2(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
Phoenix dactylifera L.	123456	palma, Palmas, dátíl, datilados	Alusión directa Usos: utensilios (escoba, espuerta) Sentido figurado: poesía, color, nombre propio	49(20)
<b>PAPAVERACEAE</b>				
Papaver rhoeas L.	4	amapola	Sentido figurado: color	2
<b>PINACEAE</b>				
Cedrus atlantica (Endl.) Carrière	3 6	cedro	Sentido figurado: poesía (altos cedros)	3
Pinus halepensis Miller	12	pinos	Alusión directa Usos: utensilios (palo)	4(2)
Pinus pinaster Aiton	123 5	resina, pez, brea	Sentido figurado: poesía	10(2)
Pinus pinea L.	4	piñones	Usos: productos vegetales Sentido figurado: poesía	1
<b>PIPERACEAE</b>				
Piper nigrum L.	45	pimienta	Usos: comestible (especia)	2
<b>PLATANACEAE</b>				
Platanus orientalis L.	3	plátano	Alusión directa Usos: ornamental	2
<b>PLUMBAGINACEAE</b>				
Plumbago europaea	1 4	embelesado, embelesamiento	Sentido figurado: poesía	8(5)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>POLYGONACEAE</b>				
<i>Fagopyrum esculentum</i> Moench	1	rubión	Usos: comestible	(3)
<i>Rheum palmatum</i> L.	1	ruibarbo	Sentido figurado: dicho (purgante)	(1)
<b>PUNICACEAE</b>				
<i>Punica granatum</i> L.	1 4	granado, granada	Alusión directa Usos: comestible Sentido figurado: dicho	4(3)
<b>RANUNCULACEAE</b>				
<i>Delphinium staphisagria</i> L.	1 5	albarazadas, albarazados	Sentido figurado: color	3(1)
<i>Nigella gallica</i> Jordan	23 6	neguilla	Sentido figurado: poesía, dicho	3
<b>RESEDACEAE</b>				
<i>Reseda luteola</i> L.	5	gualdas	Usos: alfombras	1
<b>RHAMNACEAE</b>				
<i>Ziziphus jujuba</i> Miller	5	jinjo	Sentido figurado: dicho (jinjo verde)	2
<b>ROSACEAE</b>				
<i>Cydonia oblonga</i> Miller	1 45	membrillo	Usos: comestible, utensilios (vara), hechizos Sentido figurado: dicho (membrillo toledano)	10(1)
<i>Malus domestica</i> Borkh.	12345	manzano, manzanas, camuesas	Alusión directa Sentido figurado: poesía, dicho (sano)	10(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<i>Mespilus germanica</i> L.	1 5	nísperos, níspolas, mondaníspolas	Usos:comestible Sentido figurado: dicho	3(1)
<i>Prunus avium</i> L.	2	cerezas	Sentido figurado: poesía	1
<i>Prunus cerasus</i> L.	123 5	guindo, guindas	Alusión directa	8(1)
<i>Prunus dulcis</i> (Miller) D. A. Webb	1 45	almendro, almendra	Alusión directa Usos: comestible Sentido figurado: dicho	5(2)
<i>Pyrus bourgaeana</i> Decne	1	piruétanos, peruétano	Usos: comestible (silvestre) Sentido figurado: dicho	2(1)
<i>Pyrus communis</i> L.	123 5	pero, peras	Alusión directa Usos: comestible Sentido figurado: poesía, dicho	12(6)
<i>Rosa</i>	123456	rosal, rosas, rosadas	Alusión directa Usos: ornamental Sentido figurado: poesía, dicho, color	29(6)
<i>Rubus ulmifolius</i> Schott	123 5	zarzas	Alusión directa Sentido figurado: poesía (espinoso)	9(3)
<b>RUBIACEAE</b>				
<i>Rubia tinctorum</i> L.	1	majagranzas	Sentido figurado: dicho	(1)
<b>RUTACEAE</b>				
<i>Citrus aurantium</i> L.	1 45	naranjos, naranjas, azahar, naranjada	Alusión directa Usos: comestible, aromática Sentido figurado: dicho	8(2)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
Citrus limon (L.) Burm. fil.	45	limones	Usos: comestible Sentido figurado: dicho	3
SALICACEAE				
Populus alba L.	2 5	álamo blanco	Alusión directa	2
Populus nigra L.	12	álamo	Alusión directa	2(1)
Salix alba L.	12345	sauce, Saucedada	Alusión directa (sombra, verde sauce)	12(3)
Salix fragilis L.	345	mimbres	Usos: construcción, cestería, para atar	5
SOLANACEAE				
Capsicum annuum L.	4	pimientos	Usos: comestible	1
Hyoscyamus albus L.	2 6	beleño	Usos: corona Sentido figurado: dicho	2
Lycium barbarum L.	123	cambronerías	Alusión directa (a formación vegetal, espinosa)	3(1)
Solanum melongena L.	1 5	berenjenas, Berenjena, aberenjenado, berenjeneros	Usos: comestible, oficio Sentido figurado: color, nombre propio	6(5)
STERCULIACEAE				
Theobroma cacao L.	4	cacao	Sentido figurado: dicho	1
TAMARICACEAE				
Tamarix gallica L.	5	taray	Usos: medicinal (agua de taray)	1
TAXACEAE				
Taxus baccata L.	1	tejo	Usos: guirnalda	(1)

TABLA 1. (continuación)

FAMILIA / especie + autor	Referencias	Nombres citados	Categorías	Citas
<b>TYPHACEAE</b>				
<i>Typha domingensis</i> (Pers.) Steudel	1234	enea, espadañas	Usos: estera, alfombra, cama	7(2)
<b>ULMACEAE</b>				
<i>Ulmus minor</i> Miller	12345	olmo, álamo, alameda, Álamos, Olmos	Alusión directa (también a formación vegetal) Sentido figurado: poesía, dicho, nombre propio	25(12)
<b>UMBELLIFERAE</b>				
<i>Ammi visnaga</i> (L.) Lam.	5	biznaga	Usos: utensilios (pallito de dientes)	2
<i>Daucus carota</i> L.	1	zanahorias	Sentido figurado: dicho	(1)
<i>Ferula communis</i> L.	1	cañahaja, caña	Usos: utensilios (bastón)	(4)
<i>Pimpinella anisum</i> L.	5	anís	Usos: comestible (especia)	1
<b>URTICACEAE</b>				
<i>Urtica dioica</i> L.	4	ortiga	Sentido figurado: aspereza	1
<b>VERBENACEAE</b>				
<i>Verbena officinalis</i> L.	5	verbena	Usos: medicinal (virtudes raras)	1
<b>VITACEAE</b>				
<i>Vitis vinifera</i> L.	12 45	vid, veduño, cepas, parra, viñas, majuelo, uva, pasas, vino, vinagre, aguardiente	Alusión directa (también a cultivo) Usos: comestible Sentido figurado: poesía, dicho	41(11)
<b>ZYGOPHYLLACEAE</b>				
<i>Tribulus terrestris</i> L.	12 5	abrojo	Usos: látigo (disciplina) Sentido figurado: poesía, dicho (pinchos)	6(1)

## 17. BIBLIOGRAFÍA

- Camacho Morfín, L. & D. Camacho Morfín (2001). Los usos del romero (*Rosmarinus officinalis*) vistos por un escritor del siglo de Oro español. *Delpinoa* 43: 109.
- Carabaza, J., E. García Sánchez, J. Hernández Bermejo & A. Jiménez Ramírez (2004). Árboles y arbustos de Al-Andalus. Estudios Árabes e Islámicos: Monografías. 8. CSIC. Madrid. 349 págs.
- Ceballos, L. (1965). Flora del “Quijote”. Discurso del Excmo. Sr. D. Luis Ceballos Fernández de Córdoba de entrada en la Real Academia de la Lengua Española. Madrid. 41 págs.
- Ceballos, L. (1996). La Flora del Quijote. Ed. Soluciones Plenas / Grupo S.L.
- Cervantes, M. (1940). Obras completas. M. Aguilar Editor. Madrid. 1956 págs.
- Chaumeton, F. P. (1814-1819). *Flore Medicale*. Paris.
- Chica Pulido, M. & C. Fernández López (1993). Nombres castellanos de plantas vasculares en el Colmeiro (1885-1889). Facultad de Ciencias Experimentales. Jaén. 109 págs.
- Colmeiro, M. (1895). Noticia sucinta de los animales y plantas que mencionó Cervantes en El Quijote, con nociones históricas acerca del tabaco, chocolate, café y té, cuyo uso no conoció el ingenioso hidalgo. Madrid. 15 págs.
- Ellacombe, H. N. (1884). *The Plant-lore and Garden-craft of Shakespeare*. W. Satchell and Co., London. Second edition. 438 págs.
- García Río, R., M. I. Hernández Pérez, J. Charco & M. P. García Río (2002). Guía didáctica de los árboles y arbustos de la comarca de Puertollano. Ayuntamiento de Puertollano. 144 págs.

- Gómez Fernández, J. R. (2005). La etnobotánica de El Quijote. *Quercus* 233. Cuadernillo Especial Castilla-La Mancha: 7-9.
- Gómez Tejedor, J. (1994). Un naturalista ante “El Quijote”. Ediciones Mensajero. Bilbao. 189 págs.
- López García, M. L. (2005). Diálogo de encinas en El Quijote. ARBA (Asociación para la repoblación del bosque autóctono). Madrid. 28 págs.
- López González, G. (1998). Sobre el plátano de paseo, *Platanus orientalis* L. var. *acerifolia* Dryand. (Platanaceae), y su posible origen. *Anales Jard. Bot. Madrid* 56(1): 159-161.
- Mesa, S. (2002). Historia de los bosques en la Península Ibérica. En J. Charco. La regeneración natural de los bosques mediterráneos en la Península Ibérica: 153-169.
- Moldenke, H. N. & A. L. Moldenke (2002). *Plants of the Bible*. Kegan Paul. London. 384 págs.
- Monardes, N. (1574). La historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales. Edición facsimil de J. M. López Piñero (1989). Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid. 291 págs.
- Morales, R., M. J. Macía, E. Dorda & A. Garcia-Villaraco (1996). Nombres vulgares, II. *Archivos de Flora iberica* 7: 1-325.
- Moreno, M. (2005) De lo que hubiere en el libro de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha en relación con la botánica. *Bol. Real Soc. Española Hist. Nat. (Actas)* 102: 26 págs. [en prensa].
- Prieto, J. M. (2005). Literatura y farmacología. El bálsamo de Fierabrás. *Boletín Latinoamericano y del Caribe de plantas medicinales y aromáticas (BLACPMA)* [revista en soporte electrónico] 4(3): 48-51.
- Reichenbach, H. G. L. (1834-1914). *Icones florae Germanicae et Helveticae*. Leipzig.
- Trapiello, A. (2004). *Las vidas de Miguel de Cervantes*. ABC, SL. 287 págs.
- Ríos, Gregorio de los (1620). *Agricultura de jardines*. Edición facsimil de J. Fernández Pérez & I. González Tascón (eds.) (1991), extractado de la obra *Agricultura General de Alonso de Herrera*. Real Jardín Botánico de Madrid. 352 págs.
- Valle Nieto, A. del (2002). Botica y farmacia en el Quijote. *Anales Real Acad. Nac. Farm.* 68 (4): 693-734.

## **18. ANEXOS**

## ANEXO 1

### Flora del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA y de las obras completas de Cervantes

Se indica con número romano la primera (I) o segunda (II) parte del Quijote y con número arábigo el capítulo correspondiente. Del resto de las obras se especifica el título, partes y capítulos en el caso de Los trabajos de Persiles y Sigismunda, y el número de la página de las obras completas de Cervantes de Ediciones Aguilar.

*Árboles, yerbas y plantas  
que en aqueste sitio estais  
tan altos, verdes y tantos  
si de mi mal no os holgais  
escuchad mis quejas santas.*

(I, 26. Don Quijote en Sierra Morena)

#### GIMNOSPERMAS

##### ***Cedrus atlantica*** (Endl.) Carrière

Pinaceae

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930: “cipreses altos, palmas eminentes, / altos *cedros*”

Viaje al Parnaso, 1891: “Ni menos a la tierra trae rendidos / los altos *cedros* Bóreas, cuando, airado, / quiere humillar los más fortalecidos.”

Viaje al Parnaso, 1899: “por entre palmas, y entre *cedros* altos, / y entre árboles pacíficos de oliva.”

##### ***Cupressus sempervirens*** L.

Cupressaceae

I, 13: “coronados de *ciprés* y de amarga adelfa”

I, 13: “coronados con guirnaldas, que, a lo que después pareció, eran cuál de tejo y cuál de *ciprés*”

- II, 21: “venía coronado como se vio luego con una corona de funesto *ciprés*”  
 La Galatea, 677: “venía con hojas de funesto *ciprés* coronado”  
 La Galatea, 754: “el valle de los *Cipreses*”  
 La Galatea, 758: “llegados a la vista del valle de los *Cipreses*”  
 La Galatea, 758: “vienen a formar cuatro largas y apacibles calles, a quien hacen pared de todos lados altos infinitos *cipreses*”  
 La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre *ciprés* y *ciprés* se hace mil olorosos rosales y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas y puntuosas cambro-neras.”  
 La Galatea, 758: “entre los muchos y diversos árboles que por las espaldas de los *cipreses* estaban”  
 La Galatea, 759: “pequeñas hogeras, en las cuales solas ramas de *ciprés* se quemaban”  
 La Galatea, 759: “las ramas de los altos *cipreses* y de los otros muchos árboles”  
 La Galatea, 761: “de funesto *ciprés* se coronaron”  
 La Galatea, 771: “Tu verde y rico margen, no de enebro / ni de *ciprés* funesto enriquecido, / claro, abundoso y conocido Ebro, / sino de lauro y mirto florecido”  
 Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5 930 *cipreses* altos, palmas eminentes, / altos cedros”  
 La gitanilla, 1047: “y en la cabeza puesta una corona de *ciprés*”  
 Viaje al Parnaso, 1892: “entre *cipreses* puestos en hilera”

### ***Juniperus oxycedrus* L.**

Cupressaceae

- La Galatea, 771: “Tu verde y rico margen, no de *enebro* / ni de *ciprés* funesto enriquecido, / claro, abundoso y conocido Ebro, / sino de lauro y mirto florecido”  
 Rinconete y Cortadillo, 1106: “untos de *miera*”  
 Rinconete y Cortadillo, 1106: “unto de *miera* en la casa”

### ***Juniperus phoenicea* L.**

Cupressaceae

- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 10, 876: “en gruesos troncos de *sabina* sustentado, cubierto de verde juncia, y oloroso con diversas flores”

### ***Pinus halepensis* Miller**

Pinaceae

- I, 15: “me santiguaron los hombros con sus *pinos*” [se refiere a estacas]  
 II, 50: “que era un mancebo como un *pino* de oro”  
 La Galatea, 738: “el caballo arrendado a un *pino*”  
 La Galatea, 750: “venir al suelo el *pino* que le atierra”

### ***Pinus pinaster* Aiton**

Pinaceae

- II, 53: “vengan alcancías, *pez* y *resina* en calderos de aceite hirviendo”  
 La Galatea, 787: “a la luz de una raja de *teoso pino*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 17, 900: “mejor les huele la *pez*, la *brea* y la *resina* de sus navíos, que a las demás gente las rosas, las flores y los amarantos de los jardines”

Los baños de Argel, 1435: “*pez*, *resina*, azufre y brasas”

El cerco de Numancia, 1744: “No me huela el soldado otros olores / que el olor de la *pez* y de *resina*”

***Pinus pinea* L.** Pinaceae

---

El celoso extremeño, 1174: “¡Ay que blancura de dientes! ¡Mal año para *piñones* mondados que más blancos ni más lindos sean!”

***Taxus baccata* L.** Taxaceae

---

I, 13: “coronados con guirnaldas, que, a lo que después pareció, eran cuál de *tejo* y cuál de ciprés”

## ANGIOSPERMAS DICOTILEDÓNEAS

***Abelmoschus moschatus* Medicus** Malvaceae

---

I, 4: “sino ámbar y *algalia* entre algodones”

II, 24: “al soldado mejor le está el oler a pólvora que a *algalia*”

Licenciado Vidriera, 1141: “y que su aliento era de puro ámbar, almizcle y *algalia*”

***Amaranthus blitum* L.** Amaranthaceae

---

II, 69: “Regostose la vieja a los *bledos*”

***Amaranthus retroflexus* L.** Amaranthaceae

---

II, 20: “traían guirnaldas de jazmines, rosas, *amaranto* y madreSelva compuestas”

II, 58: “los cuales se coronaban con dos guirnaldas de verde laurel y de rojo *amaranto* tejidas”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 17, 900: “mejor les huele la *pez*, la *brea* y la *resina* de sus navíos, que a las demás gente las rosas, las flores y los *amarantos* de los jardines”

***Ammi visnaga* (L.) Lam.** Umbelliferae

---

La guarda cuidadosa, 1807: “¿Pues una *biznaga*, que apenas vale dos maravedís, quiere vuesa merced que estime en mucho?”

La guarda cuidadosa, 1807: “y no halle la *biznaga*”

***Arctium minus* Bernh.** Compositae

---

I, 11: “sino de algunas hojas verdes de *lampazos* y yedra, entretejidas”

**Bellis perennis L.** Compositae

---

I, 34: “congratulándose con él de la *margarita* preciosa que había hallado en el desengaño de la bondad de su esposa”

El casamiento engañoso, 1297: “no es bien echar las *margaritas* a los puercos”

**Boswellia sacra** Flueckiger Burseraceae

---

La Galatea, 759: “comenzó a rodear la pira y a echar en todos los ardientes fuegos alguna cantidad de de sacro y oloroso *incienso*”

El cerco de Numancia, 1753: “Ya el pueblo viene y se muestra / con las víctimas e *incienso*”

El cerco de Numancia, 1754: “una fuente de planta con un poco de *incienso*”

El cerco de Numancia, 1754: “El vino, *incienso* y agua que trujistes”

El cerco de Numancia, 1754: “y el *incienso* también ha de quemarse”

**Brassica napus L.** Cruciferae

---

I, 35: “como si fuera un *nabo*”

II, 49: “el cual está acostumbrado a cabra, a vaca, a tocino, a cecina, a *nabos* y a cebollas”

**Brassica oleracea L.** Cruciferae

---

II, 3: “yo apostaré, –replicó Sancho– que ha mezclado el hi de perro *berzas* con capachos”

Pedro de Urdemalas, 1677: “de tronchos de *coles* sé / que hiciera invenciones mil”

Retablo de las maravillas, 1824: “Benito *Repollo*”

**Buxus sempervirens L.** Buxaceae

---

La Galatea, 677: “y un cayado de amarillo *boj* en la mano”

**Cannabis sativa L.** Cannabaceae

---

II, 20: “todos vestidos de yedra y de *cáñamo* teñido de verde”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 1, 792: “gruesa cuerda de *cáñamo*”

**Capparis spinosa L.** Capparaceae

---

Rinconete y Cortadillo, 1100: “con su llamativo de *alcaparrones* ahogados en pimientos”

**Capsicum annuum L.** Solanaceae

---

Rinconete y Cortadillo, 1100: “con su llamativo de *alcaparrones* ahogados en *pimientos*”

**Castanea sativa** Miller Fagaceae

---

I, 20: “árboles altos, que ellos eran *castaños*, que hacen la sombra muy oscura”

I, 20: “por entre aquellos *castaños* y árboles sombríos dieron en un pradecillo”

Novelas ejemplares, Prólogo, 1019: “Este que veis aquí, de rostro aguileño, cabello *castaño*”

La ilustre fregona, 1189: “el color salía de *castaño*”

**Ceratonía siliqua L.** Leguminosae

---

II, 13: “a quien hacen compañía cuatro docenas de *algarrobas*, y otras tantas de avellanas y nueces”

La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los *algarrobos*”

La elección de los alcaldes de Daganzo, 1801: “*Algarroba*” [nombre de persona]

Viaje al Parnaso, 1921: “Tal vez le damos de almidón un cesto, / tal de *algarrobas* con que el vientre llena”

**Cicer arietinum L.** Leguminosae

---

I, 12: “sembrad este año cebada; no trigo; en este podeis sembrar *garbanzos* y no cebada”

II, 38: “que a venir frisada, descubriera cada grano del grandor de un *garbanzo* de los buenos de Martos”

II, 59: “están cocidas con sus *garbanzos*, cebollas y tocino”

**Cichorium endivia L.** Compositae

---

II, 44: “porque sus cuellos, por la mayor parte, han de ser siempre *escarolados*, y no abiertos con molde. Y en esto se echará de ver que es antiguo el uso del almidón”

**Cichorium intybus L.** Compositae

---

I, 13: “que como tenía el estómago lleno, y no de agua de *chicoria*”

**Cistus ladanifer L.** Cistaceae

---

I, 23: “y se emboscó corriendo por entre estos *jarales* y malezas”

Trato de Argel, 1734: “y roto entre *jarales* el vestido”

**Citrullus colocynthis (L.) Schrader** Cucurbitaceae

---

II, 39: “y tan amargo que en su comparación son dulces las *tueras* y sabrosas las *adelfas*”

La Galatea, 608: “no hallen en el verde prado para sustentarse sino amargos *tueros* y ponzoñosas *adelfas*”

**Citrullus lanatus (Thunb.) Matsum. & Nakai** Cucurbitaceae

---

II, 4: “que así acomete mi señor a cien hombres armados como un muchacho goloso a media docena de *badeas*”

### **Citrus aurantium L.**

Rutaceae

I, 33: “que se está la otra señora debajo de unos *naranjos* abrazada con su caballero”

II, 8: “es de la hechura de una media *naranja*”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “y hasta dos docenas de *naranjas* y limones”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “más apenas habían comenzado a dar asalto a las *naranjas*”

El casamiento engañoso, 1260: “Mis camisas, cuellos y pañuelos eran un nuevo Aranjuez de flores, según olían, bañados en el agua de ángeles y de *azahar* que sobre ellos se derramaba.”

El rufián dichoso, 1469: “dales limones las Cuevas / y *naranjas* el Alcoba”

Pedro de Urdemalas, 1670: “adonde vendí aguardiente, / y *naranjada* vendí”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1793: “olorosa más que la flor de *azahar*”

### **Citrus limon (L.) Burm. fil.**

Rutaceae

Rinconete y Cortadillo, 1100: “y hasta dos docenas de *naranjas* y *limones*”

El rufián dichoso, 1469: “dales *limones* las Cuevas / y *naranjas* el Alcoba”

El rufián dichoso, 1469: “El pintado camarón, / con el partido *limón* / y bien moli-da pimienta”

### **Commiphora abyssinica Engl.**

Burseraceae

La tía fingida, 1307: “la *mirra* no es de algún provecho, ni la cebolla albarrana”

La entretenida, 1617: “y no nos vienen a dar / *Mirra* y su padre ocasión / de tener estos incestos?”

### **Corylus avellana L.**

Betulaceae

I, Prólogo: “sino la historia de un hijo seco, *avellanado*, antojadizo”

I, 11: “gran cantidad de bellotas *avellanadas*”

II, 10 que le debe de tener agora no mayor que una *avellana*”

II, 13: “a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobas, y otras tantas de *avellanas* y nueces”

II, 14: “*avellanado* de miembros”

II, 41: “y por allí miré hacia la tierra, y pareciome que toda ella no era mayor que un grano de mostaza, y los hombres que andaban sobre ella, poco mayores que *avellanas*”

II, 41: “la tierra os pareció como un grano de mostaza y cada hombre como una *avellana*”

II, 42: “el gobernar a media docena de hombres tamaños como *avellanas*”

II, 50: “pero fuerte, tiesa, nervuda y *avellanada*”

II, 51: “y ayer hallé una tendera que vendía *avellanas* nuevas y averigüele que había mezclado con una hanega de *avellanas* nuevas otra de viejas”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 6, 808: “y hallé nueces y *avellanas*, y algunas peras silvestres”

El casamiento engañoso, 1275: “nueces o *avellanas* las partía como mona”

El hospital de los podridos, 1882: “Pues ¿hay en todo el mundo sesos de poetas para henchir media cáscara de *avellana*, cuanto y más para preparar una melecina?”

**Cucumis melo L.** Cucurbitaceae

---

II, 32: “que le abrieran de arriba abajo como una granada, o como a un *melón* muy maduro”

El hospital de los podridos, 1880: “No os maravilleis, porque son esos poetas invernizos, como *melones*.”

**Cucumis sativus L.** Cucurbitaceae

---

I, 48: “en tiempo del rey *Pepino*”

Entremeses, Prólogo, 1778: “sin que se les ofreciese ofrenda de *pepinos* ni de otra cosa arrojadiza”

**Cydonia oblonga Miller** Rosaceae

---

II, 47: “y unas tajadicas sutiles de carne de *membrillo*”

Licenciado Vidriera, 1137: “Y así, aconsejada de una morisca, en un *membrillo* toledano dio a Tomás uno destes que llaman hechizos”

El casamiento engañoso, 1285: “varilla de *membrillo*”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1512: “una varilla de *membrillo*”

La entretenida, 1614: “comiendo un *membrillo* o cosa que se le parezca”

La entretenida, 1614: “el *membrillo* toledano”

La entretenida, 1614: “espada, mujer, *membrillo*, / a toda ley, de Toledo”

La entretenida, 1618: “con una varilla de *membrillo*”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1790: “la cara de *membrillo* cuartanario”

La guarda cuidadosa, 1803: “una destas cajas de carne de *membrillo*”

**Daucus carota L.** Umbelliferae

---

II, 55: “como yo esté harto, eso me hace que sea de *zanahorias* que de perdices”

**Delphinium staphisagria L.** Ranunculaceae

---

II, 39: “cuales rubias, cuales negras, cuales blancas y cuales *albarazadas*”

El rufián dichoso, 1488: “Oh uvas *albarazadas*”

Retablo de las maravillas, 1828: “dellos son blancos, dellos *albarazados*, dellos jaspeados y dellos azules”

**Dianthus caryophyllus L.** Caryophyllaceae

---

La ilustre fregona, 1185: “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de rosas y la otra de *claveles* y en entrambas hay también azucenas y jazmines”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1544: “y a donde pone la hermosa planta / un *clavel* o azucena se levanta”

**Dianthus plumarius L.** Caryophyllaceae

---

La Galatea, 624: “cogiendo aquí la blanca azucena, allí el cárdeno lirio, allá la colorada rosa, acullá la olorosa *clavelina*, haciendo de todas suertes de odoríferas flores una tejida guirnalda”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788: “era abrazarla como quien abraza un tiesto de albahacas o *clavellinas*”

**Diospyrus ebenum** J. G. König Ebenaceae

---

II, 70: “arrimada a un báculo de negro y finísimo *ébanos*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 4, 925: “dentro de una caja de *ébanos* ricamente labrada”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1544: “trae al cuello una cruz pequeña de *ébanos*”

El hospital de los podridos, 1882: “parecen guitarras de *ébanos* con tapas blancas”

**Erysimum cheiri** (L.) Crantz Cruciferae

---

II, 41: “y me entretuve con las cabrillas, que son como unos *alhelies* y como unas flores”

II, 67: “*Alhelí*, y alfaquí, tanto por el al primero como el í en que acaban, son conocidos por arábigos”

Pedro de Urdemalas, 1674: “Ese laurel pon aquí / ese sauce a esotra parte /ese álamo blanco allí, / y entre todos tenga parte / el jazmín y el *alhelí*”

**Euphorbia lathyris** L. Euphorbiaceae

---

II, 11: “cada vez que veía levantar las vejigas en el aire y caer sobre las ancas de su rucio eran para el *tártagos* y sustos de muerte”

**Fagopyrum esculentum** Moench Polygonaceae

---

I, 31: “–No era sino *rubión* –respondió Sancho”

II, 32: “ahechando un costal de trigo, y, por más señas, dice que era *rubión*”

II, 32: “que aquel trigo ni era *rubión* ni trigo”

**Fagus sylvatica** L. Fagaceae

---

I, 12: “no está lejos de aquí un sitio donde hay casi dos docenas de altas *hayas* y no hay ninguna que en su lisa corteza no tenga grabado y escrito el nombre de Marcela”

II, 28: “con esto se metieron en la alameda, y don Quijote se acomodó al pie de un olmo, y Sancho al pie de un *haya*, que estos tales árboles y otros semejantes siempre tienen pies, y no manos”

II, 54: “se sentaron al pie de un *haya*”

II, 68: “arrimado a un tronco de un *haya* o de un alcornoque, que Cide Hamete Benengeli no distingue el árbol que era”

II, 71: “se retiró hasta veinte pasos de su amo, entre unas *hayas*”

II, 71: “y dando un desaforado azote en un *haya*”

II, 72: “a costa de la corteza de las *hayas*”

La Galatea, 662: “y los versos que el otro día en las *hayas* de aquel bosque escribiste”

**Ferula communis L.**

Umbelliferae

- II, 45: “el uno traía una *cañaheja* por báculo”  
II, 45: “pues ¿vale esta *cañaheja* diez escudos de oro?”  
II, 45: “se rompiese y abriese la *caña*” [se refiere a la *cañaheja*]  
II, 45: “que en aquella *cañaheja* estaban aquellos diez escudos”

**Ficus carica L.**

Moraceae

- I, 41: “hacia la parte de Orán en el cual hay mucha contratación de *higos* pasos”  
II, 8: “no se me da un *higo* que digan de mi todo lo que quisieren”  
II, 22: “llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha; pero llena de cambro-  
neras y *cabrahigos*, de zarzas y malezas”  
II, 35: “si no os ablandais más que una *breva* madura”  
II, 37: “no se me da por cuantas dueñas hay un *cabrahigo*”  
Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 7, 936: “y di dos *higas* al qué dirán”  
La ilustre fregona, 1195: “Santigüense, y den al diablo dos *higas* de su *higueral*”  
El gallardo español, 1357: “no le estimaré en un *higo*”  
El laberinto de amor, 1581: “¡No estimo su puñal en solo un *higo*!”  
El hospital de los podridos, 1882: “a esas viejas échenles unos polvos de *higos* pa-  
jizos”

**Fraxinus angustifolia Vahl**

Oleaceae

- I, 28: “al pie de un *fresno*”  
La Galatea, 617: “me senté al pie de un alto *fresno*”  
Pedro de Urdemalas, 1675: “el *fresno* escabroso / y robusta encina”

**Genista scorpius (L.) DC.**

Leguminosae

- II, 61: “les pusieron y encajaron sendos manojos de *aliagas*”

**Gossypium herbaceum L.**

Malvaceae

- I, 4: “algalia entre *algodones*”  
I, 25: “con dárselas en el agua, o en alguna cosa blanda, como *algodón*”  
II, 14: “que martas cebollinas o qué copos de *algodón* cardado pone en las talegas,  
para no quedar molidos los cascós y hecho alheña los huesos”  
II, 35: “que las lágrimas de una afligida hermosura vuelven en *algodón* los riscos”  
II, 35: “para que yo me hiciese de lana y de *algodón* cardado”  
II, 36: “aunque soy rústico, mis carnes tienen más de *algodón* que de esparto”  
II, 58: “así las rompiera como si fueran de juncos marinos y de hilachas de  
*algodón*”  
Licenciado Vidriera, 1138: “se ciño con una cuerda de *algodón*”

**Hedera helix L.**

Araliaceae

- I, 11: “sino de algunas hojas verdes de lampazos y *yedra* entretejidas”  
I, 36: “dejadme llegar al muro de quien yo soy *yedra*”

- II, 20: “todos vestidos de *yedra* y de cáñamo teñido de verde”
- II, 41: “cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de verde *yedra*, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera”
- La Galatea, 715: “la honrosa *yedra* en las honradas sienes”
- La Galatea, 768: “y de lauro y de *yedra* coronarte”
- La Galatea, 769: “Ciña el verde laurel, la verde *yedra*, / y aún la robusta encina, aquella frente”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 21, 909: “*yedra* de vuestro muro, olmo de vuestra *yedra*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 14, 964: “bien así como verde *hiedra* a quien ha faltado su verdadero arrimo”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV, 1, 984: “sin arrimo que sustente la *yedra* de nuestras incomodidades”
- El rufián viudo, llamado Trampagos, 1789: “un muro de la *yedra* de mis faltas, un árbol de la sombra de mis ansias”
- El cerco de Numancia, 1756: “con esta *yedra* señalado / dejé el lugar”
- Viaje al Parnaso, 1890: “y arrimada tu *hiedra* al fuerte muro”
- Viaje al Parnaso, 1900: “Otros los de las palmas ocuparon, de los mirtos y *hiedras*, y los robles también varios poetas albergaron.”

### ***Hyoscyamus albus* L.**

Solanaceae

- La Galatea, 750: “Tu has quitado las fuerzas al *beleño* / con que el amor ingrato / adormecía a mi virtud doliente”
- Viaje al Parnaso, 1921: “cuya corona era de ramos de *beleño* santo”

### ***Ilex aquifolium* L.**

Aquifoliaceae

- I, 13: “traía cada uno un grueso bastón de *acebo* en la mano”

### ***Jasminum officinale* L.**

Oleaceae

- II, 20: “traían guirnaldas de *jazmines*, rosas, amaranto y madreSelva compuestas”
- La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil olorosos rosales y suaves *jazmines*, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas y puntuosas cambroneras.”
- La Galatea, 783: “rosas son y *jazmines* mis cadenas”
- Licenciado Vidriera, 1141: “al momento producía *jazmines* y rosas”
- La ilustre fregona, 1185: “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de rosas y la otra de claveles y en entrambas hay también azucenas y *jazmines*”
- Pedro de Urdemalas, 1674: “Ese laurel pon aquí / ese sauce a esotra parte /ese álamo blanco allí, / y entre todos tenga parte / el *jazmín* y el alhelí”
- Viaje al Parnaso, 1903: “cuando por las bellas ventanas de *jazmines* y de rosas“

**Juglans regia L.**

Juglandaceae

- II, 13: “a quien hacen compañía cuatro docenas de algarrobas, y otras tantas de avellanas y *nueces*”
- II, 23: “sino un rosario de cuentas en la mano mayores que medianas *nueces*”
- II, 54: “y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, *nueces*”
- II, 62: “sabe bien que con un puño de bellotas, o de *nueces*, nos solemos pasar en-  
trambos ocho días”
- II, 71: “mostraba verter lágrimas del tamaño de *nueces* por los ojos”
- La Galatea, 739: “al pie de un crecido *nogal*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 6, 808: “y hallé *nueces* y avellanas, y algu-  
nas peras silvestres”
- El amante liberal, 1062: “y debajo de un *nogal* sentados”
- El casamiento engañoso, 1275: “*nueces* o avellanas las partía como mona”
- La entretenida, 1622: “De perlas, qué de cajas arrojamos, / tamañas como *nueces*”

**Lagenaria siceraria (Molina) Standley**

Cucurbitaceae

- II, 66: “aquí llevo una *calabaza* lleno de lo caro”
- II, 66: “desenvainó su *calabaza*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 6, 931: “pendíale del lado izquierdo una  
*calabaza* de más que mediana estatura”
- El casamiento engañoso, 1265: “cuando hablaban las *calabazas*”
- Los baños de Arge, I 1455: “sustentada sobre grandes y muchas *calabazas*”
- Viaje al Parnaso, 1909: “el mar de *calabazas* / se vio cuajado”
- Viaje al Parnaso, 1909: “en *calabazas* y odres convertida”
- Viaje al Parnaso, 1910: “no veo *calabaza*, o luenga o corta”

**Laurus nobilis L.**

Lauraceae

- I, 14: “sin *lauro* o palma de futuros bienes”
- II, 16: “y aun los coronan con las hojas del árbol a quien no ofende el rayo”
- II, 18: “y que merecis estar *laureado*”
- II, 22: “la mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser coronada con  
*laureles* y palmas de vencimiento y triunfo”
- II, 49: “a la de los malos médicos, que las de los buenos palmas y *lauros* merecen”
- II, 55: “que yo prometo de ponerte una corona de *laurel* en la cabeza, que no parez-  
cas sino un *laureado* poeta”
- II, 58: “los cuales se coronaban con dos guirnaldas de verde *laurel* y de rojo ama-  
ranto tejidas”
- La Galatea, 640: “venían de verde *laurel* y fresca yerba coronados”
- La Galatea, 757: “De sus cultivados jardines, con quien los huertos Espérides y de  
Alcino pueden callar; de los espesos bosques, de los pacíficos olivos, verdes  
*laureles* y acopados mirtos”
- La Galatea, 764: “una guirnalda solo de verde *laurel* compuesta”
- La Galatea, 767: “la sabia frente de *laurel* honroso”

La Galatea, 768: “y de *lauro* y de yedra coronarte”  
 La Galatea, 769: “el *lauro* y el honor que yo merezco”  
 La Galatea, 769: “Qué título, qué honor, qué palma o *lauro*”  
 La Galatea, 769: “Ciña el verde *laurel*, la verde yedra, / y aún la robusta encina, aquella frente”  
 La Galatea, 770: “a *lauro* y triunfo te convida y llama”  
 La Galatea, 771: “Tu verde y rico margen, no de enebro / ni de ciprés funesto enriquecido, / claro, abundoso y conocido Ebro, / sino de *lauro* y mirto florecido”  
 La Galatea, 772: “en él y no en *laurel* se transformara”  
 La española inglesa, 1127: “en hablando de hermosas todos daban el *lauro* a la española inglesa”  
 La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1534: “¿En qué lengua? En vizcaina, / que es lengua que se averigua/ que lleva el *lauro* de antigua / a la etiofia y abisina.”  
 El laberinto de amor, 1593: “de verde *lauro* una corona hermosa”  
 El laberinto de amor, 1593: “o ya tus sienes / del victorioso *lauro* veas ceñidas”  
 Pedro de Urdemalas, 1674: “Ese *laurel* pon aquí / ese sauce a esotra parte /ese álamo blanco allí, / y entre todos tenga parte / el jazmín y el alhelí”  
 Pedro de Urdemalas, 1701: “mayor *lauro* pide en premio”  
 Viaje al Parnaso, 1886: “y una guirnalda de *laurel* ponerme”  
 Viaje al Parnaso, 1892: “y corre al sacro *lauro*”  
 Viaje al Parnaso, 1893: “alcanzaron el *lauro* venturoso”  
 Viaje al Parnaso, 1893: “el *lauro* palma lleva”  
 Viaje al Parnaso, 1899: “del siempre verde *lauro* una corona”  
 Viaje al Parnaso, 1900: “Llegaban los *laureles* casi a ciento, a cuya sombra y troncos se sentaron”  
 Viaje al Parnaso, 1900: “y al árbol sacro del *laurel* se arrima”  
 Viaje al Parnaso, 1905: “de palmas y *laureles* coronados”

### ***Lavandula latifolia* Medicus**

Labiatae

II, 67: “y este nombre albogues es morisco, como lo son todos aquellos que en nuestra lengua castellana comienzan en al, conviene a saber: “..., *alhucema*”

### ***Lavandula pedunculata* (Miller) Cav.**

Labiatae

II, 5: “y aun todo esto fueran flores de *cantueso* si no tuviéramos que entender con yangüeses y con moros encantados”  
 Rinconete y Cortadillo, 1096: “todas esas son flores de *cantueso* viejas”

### ***Lens culinaris* Medicus**

Leguminosae

I, 1: “*lantejas* los viernes”

### ***Ligustrum vulgare* L.**

Oleaceae

II, Prólogo: “envió al loco hecho una *alheña*”  
 II, 14: “que martas cebollinas o qué copos de algodón cardado pone en las talegas, para no quedar molidos los cascós y hecho *alheña* los huesos”

II, 28: “y dejan a sus buenos escuderos molidos como *alheña* o como cibera, en poder de los enemigos”

La entretenida, 1631: “molido como *alheña*”

Pedro de Urdemalas, 1687: “porque van todos molidos / como cibera y *alheña*”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1793: “que te han molido como *alheña* y te han desmenuzado como flores”

---

### **Linum usitatissimum L.**

Linaceae

I, 25: “estuviese ella rastrillando *lino*, o trillando en las eras”

II, 25: “y esta es la hora en que ella está rastrillando una libra de *lino*”

---

### **Lonicera periclymenum L.**

Caprifoliaceae

II, 20: “traían guirnaldas de jazmines, rosas, amaranto y *madreselva* compuestas”

La Galatea, 660: “y en medio venía un dispuesto pastor coronado con una guirnalda de *madreselva* y de otras diferentes flores”

---

### **Lycium barbarum L.**

Solanaceae

II, 22: “llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha; pero llena de *cambroneras* y cabrahigos, de zarzas y malezas”

La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil olorosos rosales y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas y puntuosas *cambroneras*.”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 4, 925: “servíanles de muralla y de reparo muchas zarzas y *cambroneras*”

---

### **Malus domestica Borkh.**

Rosaceae

I, 10: “y verasme quedar más sano que una *manzana*”

La Galatea, 609: “Dos hermosas *manzanas* coloradas / que tales me semejan dos mejillas”

La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nacidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / *manzanas* los algarrobos”

La Galatea, 707: “entre las aguas y el *manzano* puesto”

La Galatea, 708: “tres hermosas *manzanas* de oro”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 15, 893: “Descubrimos luego una selva de árboles de diferentes géneros, tan hermosos, que nos suspendieron las almas y alegraron los sentidos: de algunos pendían ramos de rubíes que parecían guindas, o guindas que parecían granos de rubíes; de otros pendían *camuesas*, cuyas mejillas, la una era de rosa, la otra de finísimo topacio; en aquel se mostraban las peras, cuyo olor era de ámbar”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 10, 948: “estando sanos como una *manzana*”

La gitanilla, 1037: “quedará como una *manzana*”

El celoso extremeño, 1164: “ni *manzanas* de oro tan guardadas”

Pedro de Urdemalas, 1673: “Qué almendro, guindo o *manzano* / has visto tu que se viese / en dar su fruto temprano”

---

**Malva sylvestris** Miller Malvaceae

---

II, 4: “eso se ha de entender –respondió Sancho– con los que nacieron en las *malvas*”

---

**Matricaria recutita** (L.) Rauschert Compositae

---

El rufián dichoso, 1468: “Cuelgue mi padre de su puerta el ramo, / despoje de su jugo a *Manzanilla*”

---

**Medicago sativa** L. Leguminosae

---

Rinconete y Cortadillo, 1106: “al bodegonero de la *Alfalfa*”

---

**Melia azedarach** L. Meliaceae

---

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930: “El *cinamomo*, el plátano y la rosa / de Hierico se halla en sus jardines”

---

**Mentha pulegium** L. Labiatae

---

Viaje al Parnaso, 1902: “y ella derrama en coplas el *poleo*, compa, y vereda, y el mastranzo, y juncia.”

---

**Mentha suaveolens** Ehrh. Labiatae

---

Viaje al Parnaso, 1902: “y ella derrama en coplas el *poleo*, compa, y vereda, y el *mastranzo*, y juncia.”

---

**Mespilus germanica** L. Rosaceae

---

II, 59: “ahí nos tendemos en mitad de un prado y nos hartamos de bellotas y de *nísperos*”

La entretenida, 1652: “¿mondo yo, por dicha, *níspolas*?”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1790: “*mondaníspolas*, que no la estimo en un feluz morisco”

---

**Myrtus communis** L. Myrtaceae

---

II, 34: “atravesaron al jabalí poderoso sobre una acémila, y cubriéndole con matas de romero y con ramas de *mirto* le llevaron, como en señal de victoriosos despojos, a unas tiendas de campaña que en la mitad del bosque estaban puestas”

La Galatea, 678: “las ramas intrincadas / desde acopado *mirto* y verde asiento”

La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas

los *mirtos* floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”

La Galatea, 757: “De sus cultivados jardines, con quien los huertos Espérides y de Alcino pueden callar; de los espesos bosques, de los pacíficos olivos, verdes laureles y acopados *mirtos*”

La Galatea, 771: “Tu verde y rico margen, no de enebro / ni de ciprés funesto enriquecido, / claro, abundoso y conocido Ebro, / sino de laureo y *mirto* florecido”

Viaje al Parnaso, 1899: “a la sombra de un *mirto*, al verde amparo”

Viaje al Parnaso, 1900: “otros los de las palmas ocuparon, de los *mirtos* y hiedras, y los robles también varios poetas albergaron.”

### ***Nerium oleander* L.**

Apocynaceae

I, 13: “coronados de ciprés y de amarga *adelfa*”

II, 39: “y tan amargo que en su comparación son dulces las tueras y sabrosas las *adelfas*”

La Galatea, 608: “no hallen en el verde prado para sustentarse sino amargos tueros y ponzoñosas *adelfas*”

La Galatea, 778: “composición venenosa / con jugo de *adelfa* amarga”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 15, 894: “coronada de amarillas y amargas *adelfas*”

### ***Nigella gallica* Jordan**

Ranunculaceae

La Galatea, 689: “no entre en sus viñas pulgón, / ni en su trigo la *neguilla*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 11, 953: “o bien así como quien aparta la *neguilla* del trigo, o escarda o arranca la mala hierba de los sembrados”

Viaje al Parnaso, 1894: “que fue *neguilla* entonces la cosecha”

### ***Ocimum minimum* L.**

Labiatae

Rinconete y Cortadillo, 1094: “y en el medio un tiesto, que en Sevilla llaman mace-ta, de *albahaca*”

La tía fingida, 1301: “porque siendo pláticos en la ciudad y deshollinadores de cuantas ventanas tenían *albahacas* con tocas”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788: “era abrazarla como quien abraza un tiesto de *albahacas* o clavellinas”

### ***Olea europaea* L.**

Oleaceae

I, 6: “esa *oliva* se haga luego rajadas y se quemem”

I, 14: “ni del famoso Betis las *olivas*”

II, 52: “Hogaño no hay *aceitunas*, ni se halla una gota de vinagre en todo este pueblo”

II, 53: “vengan alcancías, pez y resina en calderos de *aceite* hirviendo”

II, 54: “no faltaron *aceitunas*, aunque secas y sin adobo alguno, pero sabrosas y entretrenidas”

- La Galatea, 726: “vieron que estaba sentado en el tronco de un *olivo*”
- La Galatea, 757: “De sus cultivados jardines, con quien los huertos Espérides y de Alcino pueden callar; de los espesos bosques, de los pacíficos *olivros*, verdes laureles y acopados mirtos”
- La Galatea, 764: “la mano derecha ocupaba con un alto ramo de amarilla y vencedora palma, y la izquierda con otro de verde y pacífica *oliva*”
- La Galatea, 768: “De pacífica *oliva* coronado”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 5, 858: “yo le he visto temblar de ver cortar un rábano, y a otro he visto levantarse de una mesa de respeto por ver poner unas *aceitunas*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 7, 937: “que mi honra ha de andar sobre su delito como el *aceite* sobre el agua”
- Rinconete y Cortadillo, 1100: “una olla de famosas *aceitunas*”
- Rinconete y Cortadillo, 1100: “esta mañana me sacó al campo detrás de la güerta del Rey, y allí, entre unos *olivares*, me desnudó”
- La entretenida 1638: “Las pacíficas plantas / de las *olivas* verdes”
- El cerco de Numancia, 1754: “coronado de *oliva* y otras flores”
- Viaje al Parnaso, 1899: “por entre palmas, y entre cedros altos, y entre árboles pacíficos de *oliva*”

### **Origanum vulgare L.**

Labiatae

- I, 21: “quiera Dios que *orégano* sea, y no batanes”
- II, 36: “la otra es que se muestra en ella muy codicioso, y no querría que *orégano* fuese”

### **Papaver rhoeas L.**

Papaveraceae

- La ilustre fregona, 1197: “poner las posaderas como unas *amapolas*”
- La tía fingida 1304: “tragos de vino del santo, con lo cual quedó hecha una *amapola*”

### **Pimpinella anisum L.**

Umbelliferae

- La entretenida, 1622: “*anis* y cochinilla, fue sin número”

### **Piper nigrum L.**

Piperaceae

- La española inglesa, 1120: “se comenzó a descargar la gran nave, que en ocho días no acabó de dar la mucha *pimienta* y otras riquísimas mercaderías que en su vientre encerradas tenía.”
- El rufián dichoso, 1469: “El pintado camarón, / con el partido limón / y bien molida *pimienta*”

### **Pistacia lentiscus L.**

Anacardiaceae

- La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los *lentiscos*, / manzanas los algarrobos”

***Pistacia terebinthus* L.**

Anacardiaceae

I, Prólogo: “en el valle del *Terebinto*”

***Platanus orientalis* L.**

Platanaceae

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 3, 854: “como no des en el disparate de amar a un toro, ni en el que dio el que adoró el *plátano*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930: “El cinamomo, el *plátano* y la rosa / de Hierico se halla en sus jardines”

***Plumbago europaea* L.**

Plumbaginaceae

I, 23: “Esperando en qué había de parar aquel *embelesamiento*”

I, 28: “estaba la disfrazada mora como *embelesada*”

II, 11: “De su *embelesamiento* le volvió Sancho Panza”

II, 19: “Otras veces clava los ojos en la tierra, con tal *embelesamiento*”

II, 68: “iba don Quijote *embelesado*”

El amante liberal, 1062: “como *embelesado*, sin moverse”

El casamiento engañoso, 1290: “que amortigüe todos los sentidos, y los *embelese*”

El casamiento engañoso, 1295: “tal era su *embelesamiento*”

***Populus alba* L.**

Salicaceae

La Galatea, 637: “cuando luego se me ofreció a los ojos un cortecido *álamo blanco*, que delante de mi estaba, en el cual y en otros muchos vi escritas unas letras”

Pedro de Urdemalas, 1674: “Ese laurel pon aquí / ese sauce a esotra parte / ese *álamo blanco* allí, / y entre todos tenga parte / el jazmín y el alhelf”

***Populus nigra* L.**

Salicaceae

II, 29: “y que a entrambas bestias las atase muy bien, juntas, al tronco de un *álamo* o sauce que allí estaba”

La Galatea, 702: “en el margen sentado de algún río, / de verdes sauces y *álamos* cubierto”

***Prunus avium* L.**

Rosaceae

La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / *cerezas* los carrascales, / *guindas* los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”

***Prunus cerasus* L.**

Rosaceae

II, 35: “como quien dice “bebe con *guindas*”

La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / *cerezas* los carrascales, / *guindas* los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 15, 893: “Descubrimos luego una selva de árboles de diferentes géneros, tan hermosos, que nos suspendieron las almas y alegraron los sentidos: de algunos pendían ramos de rubíes que parecían *guindas*, o *guindas* que parecían granos de rubíes; de otros pendían camuesas, cuyas mejillas, la una era de rosa, la otra de finísimo topacio; en aquel se mostraban las peras, cuyo olor era de ámbar”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 21, 982: “cogiendo *guindas* la mañana de San Juan”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 21, 982: “que esté mi hijo cogiendo *guindas* y no espulgándose”

La entretenida, 1651: “No me importa a mi una *guinda*”

Pedro de Urdemalas, 1673: “Qué almendro, *guindo* o manzano / has visto tu que se viese / en dar su fruto temprano”

---

### **Prunus dulcis** (Miller) D. A. Webb

Rosaceae

I, 18: “llegó otra *almendra* y dióle en la mano y en la alcuza”

II, 23: “aunque eran blancos como unas peladas *almendras*”

El casamiento engañoso, 1265: “muchas pasas y *almendras* que había comido”

El rufián dichoso, 1503: “deis dulces sorbos de vino; / de *almendra* morisca y pasa”

Pedro de Urdemalas, 1673: “Qué *almendro*, *guindo* o manzano / has visto tu que se viese / en dar su fruto temprano”

---

### **Punica granatum** L.

Punicaceae

I, 9: “se abrirían como una *granada*”

II, 32: “que le abrieran de arriba abajo como una *granada*, o como a un melón muy maduro”

II, 62: “aprendió a comer a lo melindroso, tanto, que comía con un tenedor las uvas y aún los granos de la *granada*”

El casamiento engañoso, 1295: “amanecía sentado al pie de un *granado*, de muchos que en la huerta había”

---

### **Pyrus bourgaeana** Decne

Rosaceae

II, 13: “que yo no tengo hecho el estómago a tagarninas, ni a *piruétanos*, ni a raíces de los montes”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788: “siempre quedaba como un jinjo verde, sana como un *peruétano* o manzana”

---

### **Pyrus communis** L.

Rosaceae

I, 22: “es pedir *peras* al olmo”

I, 25: “en quien vuestra merced pudiera escoger como entre *peras*”

II, 40: “es pedir *peras* al olmo”

II, 43: “Y ahora se me ofrecen cuatro que venían aquí pintiparados, o como *peras* en tabaque, pero no los diré, porque al buen callar llaman Sancho”

- II, 52: “porque pensar que el duque mi señor me ha de hacer justicia es pedir *peras* al olmo”
- II, 67: “como entre *peras* podremos escoger sus nombres”
- La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / *peras* les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 6, 808: “y hallé nueces y avellanas, y algunas *peras* silvestres”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 15, 893: “Descubrimos luego una selva de árboles de diferentes géneros, tan hermosos, que nos suspendieron las almas y alegraron los sentidos: de algunos pendían ramos de rubíes que parecían guindas, o guindas que parecían granos de rubíes; de otros pendían camuesas, cuyas mejillas, la una era de rosa, la otra de finísimo topacio; en aquel se mostraban las *peras*, cuyo olor era de ámbar”
- El rufián dichoso, 1476: “Que no soy *pera*, / que me han de derribar a terronazos.”
- Retablo de las maravillas, 1824: “la encina da bellotas; el *pero*, *peras*; la parra, uvas”

### **Quercus faginea** Lam.

Fagaceae

- I, 8: “de la primera encina o *roble* que se me depare pienso desgajar otro tronco”
- Viaje al Parnaso, 1918: “cuatro se arracimaron a un *quejigo*”

### **Quercus ilex** L.

Fagaceae

- I, 4: “y a pocos pasos que entró por el bosque, vio atada una yegua a una *encina*”
- I, 4: “arrimada a la *encina*”
- I, 4: “y asiéndole del brazo le tornó a atar a la *encina*”
- I, 7: “me ha molido a palos con el tronco de una *encina*”
- I, 8: “desgajó de una *encina* un pesado ramo o tronco”
- I, 8: “de la primera *encina* o roble que se me depare pienso desgajar otro tronco”
- I, 11: “gran cantidad de *bellotas* avellanadas”
- I, 11: “tomó un puño de *bellotas* en la mano”
- I, 11: “y alcanzarle de las robustas *encinas*”
- I, 11: “porque las *bellotas* que le dieron”
- I, 11: “Sancho callaba y comía *bellotas*”
- I, 11: “se sentó en el tronco de una desmochada *encina*”
- I, 12: “sentado al pie de alguna *encina* o peñasco”
- I, 31: “que yo soy aquel mozo Andrés que quitó vuestra merced de la *encina* donde estaba atado”
- I, 31: “hallé atado a una *encina* a este muchacho”
- I, 31: “Digo que estaba atado a la *encina*”
- II, 8: “y en tanto que la hora se llegaba se quedaron entre unas *encinas* que cerca del Toboso estaban”
- II, 10: “se emboscó en la floresta, *encinar* o selva junto al gran Toboso”

- II, 12: “y don Quijote, dormitando al [pie] de una robusta *encina*”
- II, 34: “se quedó en el aire asido, de un gancho de la *encina*”
- II, 34: “vio pendiente de la *encina* y la cabeza abajo”
- II, 50: “dicenme que en ese lugar hay *bellotas* gordas”
- II, 50: “y en lo que toca a las *bellotas*”
- II, 50: “leo que una duquesa envía a pedir dos docenas de *bellotas*”
- II, 50: “y en cuanto a lo de las *bellotas*, digo que mi señora la duquesa es tan llana y tan humilde”
- II, 50: “que no decía él enviar a pedir *bellotas* a una labradora”
- II, 52: “que este año no se han cogido *bellotas* en este pueblo”
- II, 52: “unas *bellotas* envié a mi señora la duquesa”
- II, 52: “diole las *bellotas*, y mas un queso que Teresa le dio”
- II, 53: “y más quiero recostarme a la sombra de una *encina* en el verano”
- II, 57: “me contento de ver que mi Teresa correspondió a ser quien es, enviando las *bellotas* a la duquesa”
- II, 59: “ahí nos tendemos en mitad de un prado y nos hartamos de *bellotas* y de nísperos”
- II, 60: “le tomó la noche entre unas espesas *encinas* o alcornoques; que en esto no guarda la puntualidad Cide Hamete que en otras cosas suele”
- II, 62: “sabe bien que con un puño de *bellotas*, o de nueces, nos solemos pasar entrambos ocho días”
- II, 67: “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las *encinas*, asiento los troncos de los durísimos alcornoques, sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”
- II, 70: “pues las has habido con una alma de esparto y con un corazón de *encina*”
- La Galatea, 678: “robusta, antigua *encina* / roble que nunca inclina / la altiva rama al cierzo que le toca”
- La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los *carrascales*, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”
- La Galatea, 702: “al tronco entero de robusta *encina*, / de Vulcano abrasada, se calienta”
- La Galatea, 769: “Ciña el verde laurel, la verde yedra, / y aún la robusta *encina*, aquella frente”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 18, 835: “cuelga los vestidos que lleva de una *encina*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 2, 918: “les tomó la noche en un monte, poblado de infinitas *encinas* y de otros rústicos árboles”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 2, 919: “a un hueco de un árbol que en una valiente *encina* se hacía”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 2, 919: “preñada estaba la *encina*”
- La gitanilla, 1043: “teniendo el aduar entre unas *encinas*”
- La gitanilla, 1045: “fuera de camino por entre bosques y *encinares*”
- La gitanilla, 1047: “llegué a este *encinal*”

- La gitanilla, 1049: “en un valle a cuatro leguas de Murcia, una noche, por entretenerse, sentados los dos, Andrés al pie de un alcornoque, Clemente al de una *encina*”  
 Pedro de Urdemalas, 1675: “El fresno escabroso / y robusta *encina*”  
 Pedro de Urdemalas, 1699: “¡Ved qué entrañas tan malinas / tiene este pobre pazguato / criado entre las *encinas*!”  
 Retablo de las maravillas, 1824: “la *encina* da *bellotas*; el pero, peras; la parra, uvas”  
 Viaje al Parnaso, 1899: “al pie sentado de una antigua *encina*”

### **Quercus robur L.**

Fagaceae

- La Galatea, 678: “robusta, antigua *encina* / *roble* que nunca inclina / la altiva rama al cierzo que le toca”  
 La elección de los alcaldes de Daganzo, 1800: “que parecen palmas, puesto que son *robles*”  
 Viaje al Parnaso, 1900: “otros los de las palmas ocuparon, de los mirtos y hiedras, y los *robles* también varios poetas albergaron.”

### **Quercus suber L.**

Fagaceae

- I, 11: “los valientes *alcornoques* despedían de sí, sin otro artificio que el de su corteza, sus anchas y livianas cortezas”  
 I, 11: “el segundo zaque, que porque se enfriase el vino le tenían colgado de un *alcornoque*”  
 I, 12: “donde está la fuente del *alcornoque*”  
 I, 23: “entre muchos *alcornoques*”  
 I, 23: “le hallamos metido en el hueco de un grueso y valiente *alcornoque*”  
 I, 25: “aunque la halle más dura que un *alcornoque*”  
 I, 27: “mi más común habitación es en el hueco de un *alcornoque*”  
 I, 40: “vimos al pie de un *alcornoque* un pastor mozo”  
 II, 10: “haber mudado las perlas de los ojos de mi señora en agallas *alcornoqueñas*”  
 II, 12: “Sancho se quedo dormido al pie de un *alcornoque*”  
 II, 14: “me ayudé a subir sobre aquel *alcornoque*”  
 II, 14: “en lo que se detuvo Don Quijote en que Sancho subiese en el *alcornoque*”  
 II, 14: “apenas le vio caído Sancho, cuando se deslizó del *alcornoque*”  
 II, 35: “corazón de *alcornoque*”  
 II, 45: “siempre dura como un *alcornoque*”  
 II, 60: “le tomó la noche entre unas espesas *encinas* o *alcornoques*; que en esto no guarda la puntualidad Cide Hamete que en otras cosas suele”  
 II, 67: “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las *encinas*, asiento los troncos de los durísimos *alcornoques*, sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”  
 II, 67: “arrimado a un tronco de un haya o de un *alcornoque*, que Cide Hamete Benengeli no distingue el árbol que era”  
 Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 5, 803: “y unas cortezas de árboles, un poco más agradables que de *corcho*, fueron los vasos”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 18, 903: “coronando la mesa asimismo de vasos de *corcho*, con maestría labrados”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 18, 903: “las puras y limpias aguas, que, a pesar de la parda color de los *corchos*, mostraban su claridad”

La gitanilla, 1038: “y adornáronle de ramos y juncia; y sentándose Andrés sobre un medio *alcornoque*”

La gitanilla, 1049: “en un valle a cuatro leguas de Murcia, una noche, por entretenerse, sentados los dos, Andrés al pie de un *alcornoque*, Clemente al de una encina”

Rinconete y Cortadillo, 1099: “un *corcho* que podría caber sosegadamente y sin apremio hasta un azumbre”

Rinconete y Cortadillo, 1099: “lo trasegó del *corcho* al estómago”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “y a la guía tocó el escanciar con el *corcho* de colmena”

La elección de los alcaldes de Daganzo, 1801: “ni tocar las hojas de sus *alcornoques*”

### **Raphanus sativus L.**

Cruciferae

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 5, 858: “yo le he visto temblar de ver cortar un *rábano*, y a otro he visto levantarse de una mesa de respeto por ver poner unas aceitunas”

Rinconete y Cortadillo, 1099: “un grande haz de *rábanos*”

### **Reseda luteola L.**

Resedaceae

Pedro de Urdemalas, 1674: “Haga el suelo de esmeraldas / la juncia, y la flor de *gualdas*”

### **Retama sphaerocarpa (L.) Boiss.**

Leguminosae

I, 25: “que cortes algunas *retamas* de las muchas que por aquí hay, y las vayas poniendo de trecho en trecho”

I, 25: “esparciendo de trecho en trecho los ramos de la *retama*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 14, 961: “la pintura, hierbas y *retamas* en sus cuadros”

### **Rheum palmatum L.**

Polygonaceae

I, 6: “tienen necesidad de un poco de *ruibarbo* para purgar la demasiada cólera suya”

### **Rhus coriaria L.**

Anacardiaceae

La tía fingida, 1307: “no vale nada el *zumaque* y vidrio molido”

### **Rorippa nasturtium-aquaticum (L.) Hayek**

Cruciferae

El casamiento engañoso, 1286: “hacía nacer *berros* en una artesa”

Pedro de Urdemalas, 1676: “ni mozo que por su yerro / no se ande a la flor del *berro*”

- I, 13: “sus mejillas *rosas*”
- I, 31: “porque yo se bien a lo que huele aquella *rosa* entre espinas, aquel lirio del campo”
- I, 33: “Hay que guardar y estimar la mujer buena como se guarda y estima un hermoso jardín que está lleno de flores y *rosas*”
- I, 33: “por las *rosadas* puertas orientales”
- II, 20: “traían guirnaldas de jazmines, *rosas*, amaranto y madre selva compuestas”
- II, 67: “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas, asiento los troncos de los durísimos alcornoques, sombra los sauces, olor las *rosas*, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”
- La Galatea, 624: “cogiendo aquí la blanca azucena, allí el cárdeno lirio, allá la colorada *rosa*, acullá la olorosa clavelina, haciendo de todas suertes de odoríferas flores una tejida guirnalda”
- La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil olorosos *rosales* y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas zarzas y puntuosas cambroneras.”
- La Galatea, 783: “*rosas* son y jazmines mis cadenas”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 7, 865: “las *rosas* de tus mejillas”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 15, 893: “Descubrimos luego una selva de árboles de diferentes géneros, tan hermosos, que nos suspendieron las almas y alegraron los sentidos: de algunos pendían ramos de rubíes que parecían guindas, o guindas que parecían granos de rubíes; de otros pendían camuesas, cuyas mejillas, la una era de *rosa*, la otra de finísimo topacio; en aquel se mostraban las peras, cuyo olor era de ámbar”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 17, 900: “mejor les huele la pez, la brea y la resina de sus navíos, que a las demás gente las *rosas*, las flores y los amarantos de los jardines”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930: “El cinamomo, el plátano y la *rosa* / de Hierico se halla en sus jardines”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 8, 939: “todas eran flores, todas *rosas*, todas donaire”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV 9, 1006: “y ya se le parecían cárdenas las encarnadas *rosas* de sus mejillas”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV 9, 1008: “volvieron a despuntar las *rosas* en sus mejillas”
- La gitaniña, 1030: “Cortada la *rosa* del *rosal*, con que brevedad y facilidad se marchita!”
- Licenciado Vidriera, 1141: “al momento producía jazmines y *rosas*”
- La ilustre fregona, 1185: “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de *rosas* y la otra de claveles y en entrambas hay también azucenas y jazmines”
- El casamiento engañoso, 1286: “por diciembre tenía *rosas* frescas en su jardín y por enero segaba trigo”

El casamiento engañoso, 1288: “que consistía solo en comer una *rosa*”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1516: “Es tan hermosa / como en el jardín cerrado / la entreabierta y fresca *rosa*”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1554: “¡Oh *rosa* puesta entre espinas / para gloria de las *rosas*!”

Pedro de Urdemalas, 1673: “Aquí verás la verbena, / de rara virtudes llena, / y el *rosal*, que alegra el alma, / y la victoriosa palma, en todos sucesos buena. / Verás del álamo erguido / pender la delgada oblea, y del valle aquí traído, / para que en tu puerta sea / sombra al sol, gusto al sentido.”

Pedro de Urdemalas, 1686: “entre estas *rosas* y flores”

Viaje al Parnaso, 1902: “entre líquidas perlas y entre *rosas*”

Viaje al Parnaso, 1903: “cuando por las bellas ventanas de jazmines y de *rosas*”

### **Rosmarinus officinalis L.**

Labiatae

I, 11: “y tomando algunas hojas de *romero*, de mucho que por allí habia, las mascó y las mezcló con un poco de sal”

I, 17: “aceite, vino, sal y *romero*, para hacer el salutífero bálsamo”

I, 17: “un poco de *romero*, aceite, sal y vino”

II, 34: “atravesaron al jabalí poderoso sobre una acémila, y cubriéndole con matas de *romero* y con ramas de mirto le llevaron, como en señal de victoriosos despojos, a unas tiendas de campaña que en la mitad del bosque estaban puestas”

La gitanilla, 1043: “y encima un poco de *romero* verde masticado”

### **Rubia tinctorum L.**

Rubiaceae

II, 31: “sentaos, *majagranzas*”

### **Rubus ulmifolius Schott**

Rosaceae

I, 50: “por entre las *zarzas* y espesas matas”

II, 22: “llegaron a la cueva, cuya boca es espaciosa y ancha; pero llena de cambroneras y cabrahigos, de *zarzas* y malezas”

II, 45: “o como la lana entre las *zarzas*”

La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil olorosos rosales y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en los vallados de las guardadas viñas las espinosas *zarzas* y puntuosas cambroneras.”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 4, 925: “servíanles de muralla y de reparo muchas *zarzas* y cambroneras”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 4, 925: “saltaron las *zarzas*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 11, 955: “vayan arrojadas a las contrarias riberas las *zarzas*, las malezas y las otras hierbas que estorban el crecimiento de la fertilidad y abundancia cristiana”

Pedro de Urdemalas, 1675: “y espinas y *zarzas* / se vuelven flores”

Trato de Argel, 1734: “de las espinas y *zarzas* por do ha pasado”

**Salix alba L.**

Salicaceae

- II, 14: “los *sauces* destilaban maná sabroso”
- II, 29: “y que a entrambas bestias las atase muy bien, juntas, al tronco de un álamo o *sauce* que allí estaba”
- II, 67: “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas, asientto los troncos de los durísimos alcornoques, sombra los *sauces*, olor las rosas, alfombras de mil colores matizados los extendidos prados”
- La Galatea, 637: “me senté cansada al pie de un verde *sauce*”
- La Galatea, 698: “Estaba el pastor sentado al pie de un verde *sauce*”
- La Galatea, 702: “en el margen sentado de algún río, / de verdes *sauces* y álamos cubierto”
- La Galatea, 719: “al pie de un verde *sauce*”
- La Galatea, 754: “no hubo andado muchos pasos cuando se arrojó al pie de un verde *sauce*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV, 2, 987: “y vio pendiente de la rama de un verde *sauce* un retrato”
- El casamiento engañoso, 1268: “que las escamondan y podan como si fuesen *sauces* o parras”
- El casamiento engañoso, 1282: “famoso por la destrucción de la *Sauceda*”
- Pedro de Urdemalas, 1674: “Ese laurel pon aquí / ese *sauce* a esotra parte /ese álamo blanco allí, / y entre todos tenga parte / el jazmín y el alhelí”

**Salix fragilis L.**

Salicaceae

- Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 1, 792: “donde tenían una balsa de maderos, y atados unos con otros con fuertes bejucos y flexibles *mimbres*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 10, 876: “y los tejados de *mimbres*, o por mejor decir, las paredes de *mimbres*”
- El casamiento engañoso, 1281: “como si fueran varas de *mimbre*”
- Pedro de Urdemalas, 1694: “una cestilla / de blanca *mimbre* olorosa”

**Sambucus ebulus L.**

Caprifoliaceae

- La gran sultana doña Catalina de Oviedo, 1525: “porque ha de ser destilada / de ciertas yerbas y *yezgos*”

**Scolymus hispanicus L.**

Compositae

- II, 13: “yo no tengo hecho el estómago a *tagarninas*, ni a piruéтанos, ni a raíces de los montes”

**Sinapis alba L.**

Cruciferae

- II, 41: “y por allí miré hacia la tierra, y pareciome que toda ella no era mayor que un grano de *mostaza*, y los hombres que andaban sobre ella, poco mayores que avellanas”
- II, 41: “la tierra os pareció como un grano de *mostaza* y cada hombre como una avellana”
- II, 42: “que grandeza es mandar en un grano de *mostaza*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 7, 867: “más pequeño que un grano de *mostaza*”

**Solanum melongena L.**

Solanaceae

II, 2: “Cide Amete *Berenjena*”

II, 2: “los moros son amigos de *berenjenas*”

II, 14: “de color amoratado, como de *berenjena*”

II, 27: “ni los cazoleros, *berenjeneros*, ballenatos, jaboneros, ni los de otros nombres”

II, 47: “jaspeados de azul y verde y *aberenjenado*”

El rufián dichoso, 1469: “cazuelas de *berenjenas*”

**Tamarix gallica L.**

Tamaricaceae

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788: “y que con agua de *taray* pudiera vivir, si la bebiera, setenta años”

**Theobroma cacao L.**

Sterculiaceae

La gitanilla, 1041: “no lo estimamos en un *cacao*”

**Thymus zygis L.**

Labiatae

II, 20: “de la parte de esta enramada sale tufo y olor harto más de torreznos asados que de juncos y *tomillos*”

**Tribulus terrestris L.**

Zygophyllaceae

II, 36: “haga una buena disciplina de *abrojos*”

La Galatea, 605: “las variadas flores son *abrojos*”

La Galatea, 664: “cambió en *abrojos* las flores / y en veneno el dulce fruto”

La Galatea, 681: “cien mil espinas y *abrojos*”

La Galatea, 715: “flor que cresce entre espinas y entre *abrojos*”

El cerco de Numancia, 1775: “en polvo y humo vueltos, / y sus flores y frutos en *abrojos*”

**Trigonella foenum-graecum L.**

Leguminosae

El casamiento engañoso, 1299: “y yo quiero que sea no más de un real, que no puede ser menos aunque coma *alholvas*”

**Ulmus minor Miller**

Ulmaceae

I, 22: “es pedir peras al *olmo*”

I, 51: “sentábase en un poyo que debajo de un gran *álamo* está en nuestra plaza”

II, 20: “espetado en un asador de un *olmo* entero”

II, 28: “se fueron a emboscar en una *alameda*”

II, 28: “con esto se metieron en la *alameda*, y don Quijote se acomodó al pie de un *olmo*, y Sancho al pie de un haya, que estos tales árboles y otros semejantes siempre tienen pies, y no manos”

- II, 29: “dos días después que salieron de la *alameda*”
- II, 31: “que venía de los *Álamos* de Medina del Campo”
- II, 40: “es pedir peras al *olmo*”
- II, 52: “porque pensar que mi señor me ha de hacer justicia es pedir peras al *olmo*”
- II, 54: “y apartémonos del camino a aquella *alameda* que allí parece”
- II, 54: “se apartaron a la *alameda* que allí parece”
- La Galatea, 628: “en una ancha plaza que delante del templo se hacía, a la sombra de cuatro antiguos y frondosos *álamos* que en ella estaban”
- La Galatea, 636: “al pasar por el *alameda* del concejo”
- La Galatea, 646: “cual vid al *olmo*”
- La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para en uno nascidos; / peras les ofrezca el *olmo*, / cerezas los carrascales, / guindas los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / uvas les den los lentiscos, / manzanas los algarrobos”
- La Galatea, 704: “sentándose Lenio en un tronco de un desmochado *olmo*”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 21, 909: “yedra de vuestro muro, *olmo* de vuestra yedra”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 8, 940: “y vamos con nuestro baile al *olmo*”
- Prólogo Novelas ejemplares, 1020: “horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descansa. Para este efecto se plantan las *alamedas*, se buscan las fuentes, se allanan las cuestas y se cultivan con curiosidad los jardines.”
- La gitaniella, 1024: “Fecunda vid, / crece, sube, abraza y toca / el *olmo* felice tuyo, / que mil siglos te haga sombra”
- Licenciado Vidriera, 1145: “y con todo esto son necesarias en la república como lo son las florestas, las *alamedas* y las vistas de recreación”
- El rufián dichoso, 1470: “del gran corral de los *Olmos*”
- El rufián dichoso, 1475: “corral de los *Olmos*”
- Pedro de Urdemalas, 1673: “Aquí verás la verbena, / de rara virtudes llena, / y el rosal, que alegra el alma, / y la victoriosa palma, en todos sucesos buena. / Verás del *álamo* erguido / pender la delgada oblea, y del valle aquí traído, / para que en tu puerta sea / sombra al sol, gusto al sentido.”

### **Urtica dioica L.**

Urticaceae

La ilustre fregona, 1185: “áspera como una *ortiga*”

### **Verbena officinalis L.**

Verbenaceae

Pedro de Urdemalas, 1673: “Aquí verás la *verbena*, / de raras virtudes llena, / y el rosal, que alegra el alma, / y la victoriosa palma, en todos sucesos buena. / Verás del *álamo* erguido / pender la delgada oblea, y del valle aquí traído, / para que en tu puerta sea / sombra al sol, gusto al sentido.”

### **Vicia faba L.**

Leguminosae

I, 33: “como si fueran hechos de *habas*, como los frailecicos que hacen los niños”

II, 13: “en otras casas cuecen *habas*, y en la mía, a calderadas”

- II, 47: “oficio que no da de comer a su dueño no vale dos *habas*”  
 Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 8, 872: “como son *habas* mordidas [bru-  
 jería]”  
 El rufián dichoso, 1476: “la que echa por cinco blancas / las *habas* y el cedacillo”  
 La entretenida, 1639: “del cedacillo y *habas*”

## **Vitis vinifera L.**

Vitaceae

- I, 9: “Contentóse con dos arrobas de *pasas* y dos fanegas de trigo”  
 I, 25: “de mis *viñas* vengo, no se nada”  
 I, 45: “de estar hecha *uva*”  
 II, 2: “con cuatro *cepas* y dos yugadas de tierra”  
 II, 38: “como sería llevarse en agraz el racimo del más hermoso *veduño* del suelo”  
 II, 47: “y obra de cuatro libras de *uvas*”  
 II, 51: “cosa que la trocara Sancho con un pedazo de pan y un racimo de *uvas*”  
 II, 52: “Hogaño no hay aceitunas, ni se halla una gota de *vinagre* en todo este pueblo”  
 II, 53: “podar y ensarmentar las *viñas*”  
 II, 58: “trabajador incansable en la *viña* del Señor”  
 II, 62: “aprendió a comer a lo melindroso, tanto, que comía con un tenedor las *uvas*  
 y aún los granos de la granada”  
 La Galatea, 633: “y sentándose los tres debajo de una verde y pomposa *parra* que  
 intrincadamente por unas redes de palos se entretejía”  
 La Galatea, 646: “cual *vid* al olmo”  
 La Galatea, 689: “Todo el bien suceda en colmo / entre desposados tales, / tan para  
 en uno nascidos; / peras les ofrezca el olmo, / cerezas los carrascales, / guindas  
 los mirtos floridos, / hallen perlas en los riscos, / *uvas* les den los lentiscos, /  
 manzanas los algarrobos”  
 La Galatea, 689: “no entre en sus *viñas* pulgón, / ni en su trigo la neguilla”  
 La Galatea, 758: “Cierran y ocupan el espacio que entre ciprés y ciprés se hace mil  
 olorosos rosales y suaves jazmines, tan juntos y entretejidos como suelen estar en  
 los vallados de las guardadas *viñas* las espinosas zarzas y puntuosas cambroneras.”  
 La gitanilla, 1024: “Fecunda *vid*, / crece, sube, abraza y toca / el olmo felice tuyo, /  
 que mil siglos te haga sombra”  
 La gitanilla, 1039: “los montes nos ofrecen leña de balde; los árboles frutas; las *vi-  
 ñas*, *uvas*; las huertas, hortaliza;”  
 La gitanilla, 1051: “y amén desto tiene muchos *majuelos*”  
 Licenciado Vidriera, 1135: “Madrigal, Coca, Alaejos, y a la Imperial más que  
 Ciudad Real, recámara del Dios de la risa; ofreció a Esquivias, a Alanís, a  
 Cazalla, Guadalcanal y la Membrilla, sin que se olvidase de Rivadavia y de  
 Descargamaría. Finalmente más *vinos* nombró el huesped, y más les dio, que  
 pudo tener en sus bodegas el mismo Baco.”  
 Licenciado Vidriera, 1146: “se lleve el diablo la cosecha, como si fuesen *cepas* de  
 su *majuelo*”  
 La ilustre fregona, 1198: “*viña* vendimiada”  
 El casamiento engañoso, 1265: “merced a las muchas *pasas* y almendras que había  
 comido”

- El casamiento engañoso, 1268: “como si fuesen sauces o *parras*”
- El casamiento engañoso, 1296: “*pasas* y rabillos”
- La tía fingida, 1307: “ya rebuscar mi *viña*”
- La tía fingida, 1309: “esquilmará este majuelo o vendimiara esta *viña*”
- El rufián dichoso, 1488: “oh *uvas* albarazadas”
- El rufián dichoso, 1490: “y faltan los obreros / que cultiven aquí de Dios la *viña*”
- El rufián dichoso, 1501: “Oh en la *viña* de Dios gran jornalero”
- El rufián dichoso, 1503: “deis dulces sorbos de *vino*; / de almendra morisca y *pasa*”
- La gran sultana Doña Catalina de Oviedo 1547: “con jamón y *vino* añejo de Rute y Ciudadreal. / Con San Martín me contento.”
- Pedro de Urdemalas, 1669: “la *albilla* o la *mozcatel*”
- Pedro de Urdemalas, 1670: “y el beber *vino* del diablo / antes que de San Martín”
- Pedro de Urdemalas, 1670: “adonde vendí *aguardiente*, / y naranjada vendí”
- Retablo de las maravillas, 1824: “la encina da bellotas; el pero, peras; la *parra*, *uvas*”
- La cueva de Salamanca, 1839: “tenga en ella cien mil *vides* de *uva* tinta y de *uva* blanca”

### **Ziziphus jujuba** Miller

Rhamnaceae

- El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788: “siempre quedaba como un *jinjo* verde, sana como un peruétano o manzana”
- El viejo celoso, 1841: “el mozo es como un *jinjo* verde”

## ANGIOSPERMAS MONOCOTILEDÓNEAS

### **Allium cepa** L.

Liliaceae

- I, 10: “aquí trayo una *cebolla*, y un poco de queso”
- I, 11: “aunque sea pan y *cebollas*”
- II, 43: “no comas ajos ni *cebollas*, porque no saquen por el olor tu villanería”
- II, 43: “y así me sustentaré Sancho a secas con pan y *cebolla*”
- II, 47: “que comiese yo alguna cosa de peso y de sustancia, aunque fuese un pedazo de pan y una *cebolla*”
- II, 48: “ora estés, señora mía, transformada en *cebolluda* labradora”
- II, 49: “donde le dieron de cenar un salpicón de vaca con *cebolla*”
- II, 49: “el cual está acostumbrado a cabra, a vaca, a tocino, a cecina, a nabos y a *cebollas*”
- II, 59: “están cocidas con sus garbanzos, *cebollas* y tocino”
- El rufián viudo, llamado Trampagos, 1794: “Vaya el villano a lo burdo, / con la *cebolla* y el pan”

### **Allium sativum** L.

Liliaceae

- II, 10: “me dio un olor de *ajos* crudos, que me encalabrínó y atosigó el alma”
- II, 31: “si soy vieja o no, a Dios daré la cuenta; que no a vos, bellaco, harto de *ajos*”

II, 35: “don villano, harto de *ajos*”

II, 43: “no comas *ajos* ni cebollas, por que no saquen por el olor tu villanería”

II, 50: “hija del harto de *ajos*”

**Aloe vera (L.)** Burm. fil.

Liliaceae

II, 44: “para ella soy miel, y para vosotras *acíbar*”

La ilustre fregona, 1182: “Pero toda esta dulzura que he pintado tiene un amargo *acíbar* que la amarga”

Pedro de Urdemalas, 1693: “con que el *acíbar* / y amarguísimo trabajo”

**Arundo donax L.**

Gramineae

I, 2: “no fue posible, ni lo fuera si el ventero no horadara una *caña*”

I, 2: “sonó su silbato de *cañas* cuatro o cinco veces”

I, 40: “y vi que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho parecía una *caña*”

I, 40: “la *caña* se estaba blandiendo”

I, 40: “debajo de la *caña*”

I, 40: “alzaron la *caña*”

I, 40: “llegué a ponerme debajo de la *caña*”

I, 40: “no haber querido soltar la *caña*”

I, 40: “pequeña cruz hecha de *cañas*”

I, 40: “vimos a deshora parecer la *caña*”

I, 40: “en la *caña* pondré un hilo”

I, 40: “por ver si la *caña* parecía”

I, 40: “pero ya venía puesto en la *caña*”

I, 40: “cuatro días tardase en parecer la *caña*”

I, 40: “inclinose a mi la *caña*”

I, 40: “con la *caña* y el paño”

I, 42: “el milagro de la *caña*”

II, Prólogo: “hizo un cañuto de *cañas*”

II, 12: “las *cañas* se vuelven lanzas”

II, 13: “y una *caña* de pescar, con que entretenerse en su aldea”

II, 41: “con unas estopas ligeras de encenderse y apagarse desde lejos, pendientes de una *caña*”

II, 41: “a quien llevaron los diablos en volandas por el aire, caballero en una *caña*”

II, 42: “no la tomes tal que te sirva de anzuelo y *caña* de pescar”

II, 49: “Cuando oía decir que corrían toros y jugaban *cañas*, y se representaban comedias”

La Galatea, 677: “como la *caña* ñudosa y robusta”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 14, 828: “la *cañas* del Rey Midas”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 11, 954: “con una cruz de *caña* en las manos”

La gitanilla, 1058: “con luminarias, toros y *cañas* el día del desposorio”

La casa de los celos y selvas de Ardenia, 1395: “por el *cañaver*al [tres veces]”

La casa de los celos y selvas de Ardenia, 1401: “arrima las espaldas a esa *caña*”

Los baños de Argel, 1419: “Con la *caña* me podrás responder cuando esté el baño sin gente.”

Los baños de Argel, 1423: “o en ser pescador de *caña*”

Los baños de Argel, 1439: “Gracias a Alá y a una *caña*”

Los baños de Argel, 1457: “pues siendo una *caña* vara”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1512: “de una *caña* y de estopas se previene”

---

**Asparagus officinalis L.**

Liliaceae

I, 17: “que trae por empresa en el escudo una *esparaguera*”

El rufián dichoso, 1500: “hecha arista / el alma, seca y sola como *espárrago*”

---

**Briza media L.**

Gramineae

El rufián dichoso, 1476: “la que echa por cinco blancas / las habas y el *cedacillo*”

La entretenida, 1639: “que va a las embusteras / del *cedacillo* y habas”

---

**Calamus rotang L.**

Palmae

La tía fingida, 1301: “y un báculo o *junco de las Indias*, con su remate de plata”

---

**Chamaerops humilis L.**

Palmae

II, 5: “enviad vos dinero –dijo Teresa–, que yo os lo vistiré como un *palmito*”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1789: “le traigo más vestido que un *palmito*”

---

**Crocus sativus L.**

Iridaceae

El trato de Argel, 1727: “río del *azafrán*, que está aquí junto”

El cerco de Numancia, 1756: “la otra teñida con *azafrán*”

---

**Cynodon dactylon (L.) Pers.**

Gramineae

II, 3 con la *grama* bien me avendría yo”

---

**Cyperus esculentus L.**

Cyperaceae

I, 30: “si vuestra merced se anda a pedir *cotufas* en el golfo”

II, 3: “cuando a nuestro buen Rocinante se le antojó pedir *cotufas* en el golfo”

II, 20: “no pedir *cotufas* en el golfo”

---

**Cyperus longus L.**

Cyperaceae

La Galatea, 625: “a cortar ramos y a coger *juncia* y flores y verdes espadañas para adornar el templo y calles de nuestro lugar, por ser el siguiente día solemnísima fiesta”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 10, 876: “en gruesos troncos de sabelina sustentado, cubierto de verde *juncia*, y oloroso con diversas flores”

La gitánilla, 1038: “y adornáronle de ramos y *juncia*; y sentándose Andrés sobre un medio alcoraque”

Pedro de Urdemalas, 1674: “Haga el suelo de esmeraldas / la *juncia*, y la flor de gualdas”

Viaje al Parnaso, 1902: “y ella derrama en coplas el poleo, compa, y vereda, y el mastranzo, y *juncia*.”

### ***Hordeum vulgare* L.**

Gramineae

I, Prólogo: “pues ¿qué es de la *cebada* y de la paja?”

I, 12: “sembrad este año *cebada*; no trigo; en este podeis sembrar garbanzos y no *cebada*”

I, 17: “así de la paja y *cebada* de sus dos bestias”

I, 25: “*cebada* para Rocinante”

I, 35: “paja y *cebada*”

I, 42: “que no queremos más de dar *cebada* a nuestras cabalgaduras”

I, 48: “a tomar de la venta más que *cebada*”

II, 12: “aunque me dieran cuatro fanegas de *cebada* encima”

II, 25: “ahechándole la *cebada*”

II, 50: “hallaron al paje cribando un poco de *cebada* para su cabalgadura”

II, 53: “Sancho dijo que no quería más que un poco de *cebada* para el rucio”

II, 73: “pues en verdad que está ya duro el *alcacel* para zampoñas”

La ilustre fregona, 1189: “Acudieron también los mozos de los huéspedes a pedir *cebada*;”

La ilustre fregona, 1189: “en dar la *cebada* y paja”

La ilustre fregona, 1189: “y hacen trampantojos un celemín de *cebada* con menos conciencia que si fuese paja”

La tía fingida, 1308: “vender sin más ni más, *cebada* de esa cadenilla”

La entretenida, 1612: “Tome, galán, la *cebada*”

La entretenida, 1628: “entre la paja y *cebada*”

El hospital de los podridos, 1884: “quien puede ser compañero de los que *alcáceres* pacen”

### ***Iris germanica* L.**

Iridaceae

I, 31: “porque yo se bien a lo que huele aquella rosa entre espinas, aquel *lirio* del campo”

II, 44: “los cabellos como *lirios*”

La Galatea, 624: “cogiendo aquí la blanca azucena, allí el cárdeno *lirio*, allá la colorada rosa, acullá la olorosa clavelina, haciendo de todas suertes de odoríferas flores una tejida guirnalda”

La casa de los celos y selvas de Ardenia, 1407: “y todos a una voz tus *lirios* de oro”

### ***Juncus maritimus* Lam.**

Juncaceae

II, 58: “así las rompiera como si fueran de *juncos marinos* y de hilachas de algodón”

### ***Lilium candidum* L.**

Liliaceae

La Galatea, 624: “cogiendo aquí la blanca *azucena*, allí el cárdeno lirio, allá la colorada rosa, acullá la olorosa clavelina, haciendo de todas suertes de odoríferas flores una tejida guirnalda”

La ilustre fregona, 1185: “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de rosas y la otra de claveles y en entrambas hay también *azucenas* y jazmines”

La tía fingida, 1308: “su *flor cándida*, su pureza, su doncellez no tocada”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1544: “y a donde pone la hermosa planta / un clavel o *azucena* se levanta”

### **Lolium temulentum L.**

Gramineae

Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 16, 831: “¿Por qué ha de esperar el que siembra *cizaña* y maldad dé buen fruto su cosecha?”

Trato de Argel, 1723: “sembró la cruda y la mortal *cizaña* / del robo, de la fraude y del engaño, / del cambio injusto y trato con maraña”

### **Oryza sativa L.**

Gramineae

II, 37: “hay tanto que trasquilar en las dueñas, según mi barbero, cuanto será mejor no menear el *arroz*, aunque se pegue”

### **Panicum miliaceum L.**

Gramineae

El casamiento engañoso, 1295: “sustentábame con pan de *mijo*”

### **Phoenix dactylifera L.**

Palmae

I, 6: “y esa *palma* de Ingalaterra se guarde y se conserve como a cosa única”

I, 14: “sin lauro o *palma* de futuros bienes”

I, 33: “con la *palma* desta batalla”

I, 37: “borceguíes *datilados*”

II, 3: “si por buena fama o por buen nombre va, –dijo el bachiller– solo vuesa merced lleva la *palma* a todos los caballeros andantes”

II, 7: “tronque la *palma* eminente de las buenas y liberales artes “

II, 18: “los borceguíes era *datilados*”

II, 18: “otra *palma* o vencimiento”

II, 21: “y no la compareis a una *palma* que se mueve cargada de racimos de *dátiles*”

II, 22: “la mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser coronada con laureles y *palmas* de vencimiento y triunfo”

II, 24: “que se vestían de hojas de *palma* y comían raíces de la tierra”

II, 25: “y os rindo la *palma*”

II, 32: “sin alma en su *palma*”

II, 49: “a la de los malos médicos, que las de los buenos *palmas* y lauros merecen”

II, 58: “a quien en toda España le dan la *palma* de la hermosura”

II, 59: “al cabo, cuando esperaban *palmas*, triunfos y coronas”

II, 67: “su alma en su *palma*”

II, 69: “coronada con una guirnalda de diversas y odoríferas flores tejida, las manos cruzadas sobre el pecho, y entre ellas, un ramo de amarilla y vencedora *palma*”

II, 70: “alma de almirez, cuesco de *dátil*”

- La Galatea, 699: “de honesto triunfo y vencedora *palma*”
- La Galatea, 731: “qué muerte llevó la *palma* / desta vida que no vive”
- La Galatea, 764: “la mano derecha ocupaba con un alto ramo de amarilla y vencedora *palma*, y la izquierda con otro de verde y pacífica oliva”
- La Galatea, 769: “Qué título, qué honor, qué *palma* o lauro”
- La Galatea, 771: “yo te doy sobre muchos *palma* y gloria”
- La Galatea, 774: “arroyo de las *Palmas*”
- La Galatea, 778: “arroyo de las *Palmas*”
- La Galatea, 778: “que por entre la menuda yerba corría, cuyo nascimiento era al pie de una altísima y antigua *palma*, que, por no haber en todas las riberas del Tajo sino aquella, y otra que junto a ella estaba, aquel lugar y arroyo el de las *Palmas* era llamado”
- La Galatea, 784: “Tu has ganado la *palma*, tu el trofeo”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930: “cipreses altos, *palmas* eminentes, / altos cedros”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 11, 952: “con *palmas* –dijo Periandro– recibieron al Señor en Jerusalén los mismos que de allí a pocos días le pusieron en una cruz”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 13, 960: “pudiera aspirar a la *palma* de la belleza”
- Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 18, 975: “aquí tengo mi alma en mi *palma*”
- La gitanilla, 1044: “conceder la *palma* de honesta”
- Rinconete y Cortadillo, 1090: “tres espuelas de *palma*”
- Rinconete y Cortadillo, 1103: “escoba de *palma*”
- La ilustre fregona, 1198: “esperar dicha *palma*”
- Pedro de Urdemalas, 1673: “Aquí verás la verbena, / de rara virtudes llena, / y el rosal, que alegra el alma, / y la victoriosa *palma*, en todos sucesos buena. / Verás del álamo erguido / pender la delgada oblea, y del valle aquí traído, / para que en tu puerta sea / sombra al sol, gusto al sentido.”
- Pedro de Urdemalas, 1698: “que llevo mudable *palma*”
- El cerco de Numancia, 1758: “mi enemigo tendrá doblada *palma*”
- El cerco de Numancia, 1763: “que de mi vital estambre / llevará presto la *palma*”
- El cerco de Numancia, 1768: “tu al fin llevarás la *palma*”
- El cerco de Numancia, 1771: “llevará de vosotros triunfo o *palma*”
- La elección de los alcaldes de Daganzo, 1800: “que parecen *palmas*, puesto que son robles”
- Viaje al Parnaso, 1893: “el lauro *palma* lleva”
- Viaje al Parnaso, 1899: “por entre *palmas*, y entre cedros altos, y entre árboles pacíficos de oliva.”
- Viaje al Parnaso, 1900: “otros los de las *palmas* ocuparon, de los mirtos y hiedras, y los robles también varios poetas albergaron.”
- Viaje al Parnaso, 1905: “de *palmas* y laureles coronados”

## **Saccharum officinarum L.**

Gramineae

Trato de Argel, 1732: “Alcuzcuz como sabroso, sorbeta de *azúcar* bebo”

## **Scirpus holoschoenus L.**

Cyperaceae

II, 20: “de la parte de esta enramada sale tufo y olor harto más de torreznos asados que de *juncos* y tomillos”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV, 2, 988: “y hallaron entre unos verdes y crecidos *juncos* tendido otro peregrino”

El viejo celoso, 1841: “dame aquellos *juncos*, que me fatiga la piedra”

## **Stipa tenacissima L.**

Gramineae

I, Prólogo: “leyenda seca como un *esparto*”

II, 36: “aunque soy rústico, mis carnes tienen más de algodón que de *esparto*”

II, 54: “porque ya estaban más enjutas y secas que un *esparto*”

II, 70: “pues las has habido con una alma de *esparto* y con un corazón de encina”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 6, 931: “ceñíase con un cordón de *esparto*”

El celoso extremeño, 1160: “aderezó su matalotaje y su mortaja de *esparto*”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1787: “cual si de *esparto* o pedernal su alma formada fuera”

## **Triticum aestivum L.**

Gramineae

I, 2: “el pan *candéal*”

I, 4: “sea tamaño como un grano de *trigo*”

I, 5: “que venía de llevar una carga de *trigo* al molino”

I, 7: “no irse por el mundo a buscar pan de *trastrigo*”

I, 9: “Contentóse con dos arrobas de pasas y dos fanegas de *trigo*”

I, 12: “sembrad este año cebada; no *trigo*; en este podeis sembrar garbanzos y no cebada”

I, 31: “–No la hallé –respondió Sancho– sino ahechando dos hanegas de *trigo*”

I, 31: “que los granos de aquel *trigo* eran granos de perlas”

I, 31: “el *trigo* ¿era *candéal* o *trechel*?”

I, 31: “hizo pan *candéal*, sin duda alguna”

I, 31: “ella estaba en la fuga del meneo de una buena parte de *trigo* que tenía en la cuba”

I, 31: “que llegándole a ayudar a poner un costal de *trigo* sobre un jumento”

I, 31: “he aquí que acabó de limpiar su *trigo* y de enviallo al molino”

II, 8: “y debió de ser que como su merced estaba ahechando aquel *trigo* que dije”

II, 8: “en porfiar que mi señora Dulcinea ahechaba *trigo*”

II, 8: “ya me has dicho tu que la viste ahechando *trigo*”

II, 20: “como los suele haber de montones de *trigo* en las eras”

II, 27: “porque no tenía para qué retar a los muertos, a las aguas, ni a los *panes*”

II, 29: “que aquellas son aceñas que están en el río, donde se muele el *trigo*”

II, 29: “quieres llevar por ventura las que vienen a moler *trigo* a estas aceñas”

II, 32: “ocupada en tan bajo ejercicio como es el de ahechar *trigo*”

II, 32: “que aquel *trigo* ni era rubión ni *trigo*”

II, 32: “ahechando un costal de *trigo*, y, por más señas, dice que era rubión”

II, 33: “aquello de que la halló ahechando *trigo*”

II, 67: “pues no ando a buscar pan de *trastrigo* en las casas ajenas”

La Galatea, 689: “no entre en sus viñas pulgón, / ni en su *trigo* la neguilla”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 10, 948: “con una galeota que desde Sargel iba a Argel cargada de *trigo*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 11, 953: “o bien así como quien aparta la neguilla del *trigo*, o escarda o arranca la mala hierba de los sembrados”

El casamiento engañoso, 1286: “por diciembre tenía rosas frescas en su jardín y por enero segaba *trigo*”

### ***Typha domingensis* (Pers.) Steudel**

**Typhaceae**

I, 16: “que solo contenía una estera de *enea* y una manta”

I, 17: “que la estera de *enea*, sobre quien se había vuelto a echar”

La Galatea, 625: “a cortar ramos y a coger juncia y flores y verdes *espadañas* para adornar el templo y calles de nuestro lugar, por ser el siguiente día solemnísima fiesta”

La Galatea, 677: “que cubierto con muchas *espadañas* y con mucha diversidad de flores se mostraba”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 18, 903: “a quien sirvieron de camas secas *espadañas*, con otras hierbas, para dar gusto al olfato más que a otro sentido alguno”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 18, 903: “y, teniendo dentro de la ermita verdes y secas *espadañas*, formaron sobre el suelo una agradable alfombra, quizá más vistosa que las que suelen adornar los palacios de los reyes”

Rinconete y Cortadillo, 1094: “esteras de *enea*”

### ***Urginea maritima* (L.) Baker**

**Liliaceae**

La tía fingida, 1307: “la mirra no es de algún provecho, ni la *cebolla albarrana*”

## HOMÓNIMOS

Dentro de este apartado se recogen nombres de plantas, aunque en el contexto no se refieran a estas. Son las siguientes:

### ***Cistus ladanifer* L.**

**Cistaceae**

Se refiere a dardo o flecha.

II, 23: “que no la alcanzara una *jara*”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1512: “el pobre, como *jara* / arremete turbado”

La entretenida, 1628: “una *jara* / que el ciego arquero dispara”

Viaje al Parnaso, 1890: “haz cuenta que en él llevas una *jara*, / una saeta, un arcabuz”

Cocos nucifera L. Palmae

---

Se refiere a asustar.

II, 29: “mira cuanta fea catadura nos hacen *cocos*”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 20, 981: “cuando la esperanza desde lejos le anda haciendo *cocos*”

Dipsacus sativus (L.) Honckeney Dipsacaceae

---

Parece que quiere decir alguien de poca importancia.

Viaje al Parnaso, 1903: “entre los de la *carda*”

Foeniculum vulgare Miller Umbelliferae

---

En todos los casos no se refiere a la planta, sino que proviene de *geniculum* = rodilla; se trata de un homónimo de nombre de planta que proviene de *feniculum*”.

I, 31: “se han de ir a hincar de *finojos* “

I, 44: “se fue a poner de *hinojos* ante Dorotea”

I, 46: “de *hinojos* ante Dorotea”

II, 30: “puesto ante ella de *hinojos*”

II, 30: “no es justo que esté de *hinojos*”

II, 50: “y se fue con mucha humildad a poner de *hinojos*”

La española inglesa, 1112: “poner de *hinojos*”

Gladiolus communis L. Iridaceae

---

Es un tejido típico de Cuenca.

II, 20: “vestidas todas de *palmilla* verde”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 8, 939: “antes la *palmilla* de Cuenca que el damasco de Milán y el raso de Florencia”

Hyssopus officinalis L.

---

Se refiere a un manojo de ramas o utensilio para esparcirla”

I, 6: “hisopo tornó luego con una escudilla de agua bendita y un *hisopo* “

Juglans regia L. Juglandaceae

---

Parte de la ballesta.

II, 35: “como una *nuez* de ballesta”

Pinus pinea L. Pinaceae

---

Deformación de opinión.

La ilustre fregona, 1190: “la mala *piñón*”

Quercus coccifera L.

Fagaceae

Se refiere a algo que resulta difícil de resolver.

II, 21: “se tienen por buenos los embustes y *marañas* que se hacen para conseguir el fin que se desea”

II, 38: “algunos días estuvo encubierta y solapada en la sagacidad de mi recato esta *maraña*”

El cerco de Numancia, 1761: “no los admiten bien vuestras *marañas*”

Sideritis hirsuta L.

Labiatae

Se refiere a áspero, como la planta que lleva este nombre.

I, 19: “*zahareña*”

La Galatea, 755: “*zahareña*, dura, altiva”

La Galatea, 756: “hermosa y *zahareña* Belisa”

La ilustre fregona, 1185: “*zahareña* como villana de Sayago”

Tanacetum balsamita L.

Compositae

Se refiere a la romana para pesar; que había de recibir su merecido.

II, 49: “y que había de saber con cuántas entraba la *romana*”

## ANEXO 2

### Otras referencias a vegetales o a productos hechos con estos, o referentes a medicinas, sobre todo del Quijote

- I, 1: “árbol sin hojas y sin fruto”
- I, 3: “arqueta pequeña llena de ungüentos”
- I, 3: “hilas y ungüentos para curarse”
- I, 4: “traspuesto el bosque”
- I, 4: “espesura de un bosque”
- I, 6: “Jardín de flores [se refiere al título de un libro]”
- I, 6: “hacerse pastor y andarse por los bosques y prados”
- I, 7: “quitarme allá esas pajas”
- I, 8: “quitar de sobre la faz de la tierra tan mala simiente”
- I, 8: “aquella noche la pasaron entre unos árboles y de uno dellos desgajó Don Quijote un ramo seco”
- I, 8: “flor de la fermosura”
- I, 10: “se entró por un bosque”
- I, 10: “hilas y un poco de ungüento blanco”
- I, 10: “bálsamo de Fierabrás”
- I, 10: “que así a humo de pajas hago esto”
- I, 10: “los demás días se los pasaban en flores”
- I, 10: “por las florestas y despoblados”
- I, 10: “de fruta seca”
- I, 10: “y que algunas yerbas que hallaban por los campos, que ellos conocían y yo también conozco”
- I, 11: “que también por los montes y selvas hay quien sepa de música”
- I, 12: “reina Ginebra”
- I, 13: “por las bardas”
- I, 13: “de Laredo” [fitotopónimo que proviene de laurel]

- I, 13: “cubierta de mucha diversidad de flores y ramos”
- I, 13: “cubierto de flores”
- I, 14: “los árboles destas montañas son mi compañía”
- I, 14: “luego esparcieron por encima de la sepultura muchas flores y ramos”
- I, 15: “mismo bosque”
- I, 15: “prado lleno de fresca yerba”
- I, 15: “que vuestra merced me diese dos tragos de aquella bebida del feo Blas”
- I, 17: “bálsamo de Fierabrás”
- I, 17: “bardas [según el diccionario, cubierta de sarmientos, paja, espinos o broza, que se pone, asegurada con piedras o tierra, sobre las tapias de los corrales, huertas y heredades para su resguardo]”
- I, 17: “siega, zoca en colodra”
- I, 17: “armas de las flores de oro”
- I, 17: “olivífero Betis, jerezanos prados, rubias espigas, dehesas del tortuoso Guadiana”
- I, 17: “por estos prados las hierbas que vuestra merced dice que conoce”
- I, 17: “que cuantas hierbas describe Dioscórides, aunque fuera el ilustrado por el doctor Laguna”
- I, 19: “tendidos sobre la verde yerba”
- I, 19: “viendo que el prado donde estaba, estaba colmado de verde y menuda yerba”
- I, 19: “árboles altos cuyas hojas movidas del blando viento”
- I, 20: “que estas yerbas deben dar testimonio de que por aquí cerca debe de estar alguna fuente o arroyo que estas yerbas humedece”
- I, 21: “flor de la caballería”
- I, 21: “por las rejas de un jardín”
- I, 23: “verde pradecillo”
- I, 23: “encima de la yerba”
- I, 25: “arrancó árboles”
- I, 25: “bosquejo”
- I, 25: “prado tan verde y vicioso, que daba contento a los ojos que le miraban. Había por allí muchos árboles silvestres y algunas plantas y flores, que hacían el lugar apacible”
- I, 25: “oh solitarios árboles”
- I, 25: “darme de calabazadas”
- I, 25: “que la escribiésemos, como hacían los antiguos, en hojas de árboles”
- I, 25: “en un barbecho de su padre”
- I, 25: “Lorenzo Corchuelo”
- I, 25: “Aldonza Nogales”
- I, 25: “las Amarilis”
- I, 25: “porque, aunque tuviera, no comiera otra cosa que las yerbas y frutos que este prado y estos árboles me dieran”
- I, 25: “ni dar pesadumbre a estos árboles”
- I, 25: “paseándose por el pradecillo, escribiendo y grabando por las cortezas de los árboles”

- I, 25: “árboles, yerbas y plantas”
- I, 25: “aquellos bosques”
- I, 25: “buscar algunas yerbas con que sustentarse “
- I, 26: “Árboles, yerbas y plantas / que en aqueste sitio estais / tan altos, verdes y tantos / si de mi mal no os holgais / escuchad mis quejas santas.”
- I, 27: “birretillo de lienzo [tela de lino] colchado”
- I, 27: “algunos árboles”
- I, 27: “por las selvas y campos”
- I, 27: “a unos prados”
- I, 28: “los molinos de aceite, los lagares del vino”
- I, 28: “torné a emboscar”
- I, 29: “de un árbol estaban pendientes”
- I, 29: “en dácame esas pajas”
- I, 29: “entre unas breñas”
- I, 31: “saliese de aquellos matorrales”
- I, 31: “por las bardas de un corral”
- I, 31: “un bosque”
- I, 31: “bosque”
- I, 33: “y a unos jardines”
- I, 33: “dos higas”
- I, 33: “por un prado”
- I, 33: “quilates” [etimológicamente emparentado con Ceratonia]
- I, 33: “la flor de la honestidad”
- I, 35: “arrendar su caballo a un árbol”
- I, 40: “jardín”
- I, 40: “en el jardín de mi padre”
- I, 40: “con ocasión de coger algunas yerbas”
- I, 40: “jardín”
- I, 40: “que buscaba de todas yerbas para hacer ensalada”
- I, 40: “le pedía fruta”
- I, 40: “turcos a coger fruta”
- I, 40: “tus yerbas”
- I, 40: “yerbas para ensalada”
- I, 40: “labrando un palo con un cuchillo”
- I, 40: “por el bosque adelante [por Vélez Málaga]”
- I, 40: “salido de aquellas malezas a un llano”
- I, 42: “rompiendo imposibles y malezas”
- I, 42: “paja por de fuera”
- I, 43: “tenía las ventanas de su casa con lienzos [telas de lino] en el invierno”
- I, 44: “por las bardas de los corrales”
- I, 46: “coger el fruto de nuestros trabajos”
- I, 46: “flor de la caballería andante”
- I, 46: “un valle de más yerba”
- I, 49: “flor y espejo de los caballeros”
- I, 49: “después de haberse sentado todos en la verde yerba”

- I, 49: “Ginebra” [etimológicamente emparentado con enebro y Juniperus]
- I, 50: “ofrécese a los ojos una apacible floresta de tan verde y frondosos árboles compuesta “
- I, 50: “untarle todo con olorosos unguentos”
- I, 50: “aguas a mano de olorosas flores destilada”
- I, 50: “y de la verde yerba del prado, a la sombra de unos árboles se sentaron”
- I, 50: “aquellas malezas”
- I, 50: “entrar acaso por una selva tan intricada”
- I, 51: “en la edad floreciente”
- I, 51: “escudriñáronse los bosques”
- I, 51: “pasamos la vida entre los árboles”
- I, 51: “ni sombra de árbol”
- I, 51: “con otras varias y sazonadas frutas”
- I, 51: “oh flor de la caballería”
- I, 51: “un haz de heno [hierba segada, seca para alimento del ganado]”
- I, 51: “sobre un montón de heno”
- I, 51: “escudriñando selvas”
- II, 2: “pegujar [corta porción de siembra o ganado]”
- II, 2: “se estaba mi cabeza detrás de las bardas”
- II, 3: “aún hay sol en las bardas”
- II, 3: “que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios”
- II, 3: “es tan trillada y tan leida y tan sabidate todo género de gentes”
- II, 3: “de paja y de heno”
- II, 3: “me pondrá en la espina de Santa Lucía [estar extremadamente flaco]”
- II, 4: “suspenderme sobre cuatro estacas, que puso a los cuatro lados de la albarda”
- II, 4: “debe de pensar el buen hombre, sin duda, que nos dormiremos aquí en las pajas”
- II, 5: “descubriendo la hilaza [copo de lino o cáñamo] de su tela basta y grosera”
- II, 5: “ayer no se hartaba de estirar de un copo de estopa [parte basta del lino o del cáñamo, que queda en el rastrillo cuando se peina]”
- II, 5: “y te la saco de los rastrojos”
- II, 7: “oh flor de la andante caballería”
- II, 8: “si ya no se le echa desde las bardas del corral”
- II, 8: “verjas de jardines”
- II, 8: “se sentaron a labrar en el prado verde”
- II, 8: “raíz de infinitos males”
- II, 8: “la reina Artemisa sepultó a su marido Mausoleo”
- II, 8: “se emboscó en alguna floresta”
- II, 8: “me embosque”
- II, 8: “floresta o bosque”
- II, 8: “se emboscó”
- II, 10: “bosque”
- II, 10: “árbol”
- II, 10: “todas mazorcas de perlas”
- II, 10: “que quedan para parir en el prado concejil de nuestro pueblo”

- II, 10: “salieron de la selva”
- II, 10: “dio a correr por el prado adelante”
- II, 10: “por andar siempre entre ámbares y entre flores”
- II, 10: “como sardinas en lercha” [junco en el que se ensartan las sardinas]
- II, 11: “a cada paso se detenía a pacer la verde yerba”
- II, 11: “sin toldo ni zarzo” [cañizo de mimbres o cañas]
- II, 12: “debajo de unos altos y sombrosos árboles”
- II, 12: [párrafo sobre abonos y símiles de agricultura]
- II, 12: “le dio pasto abundoso y libre”
- II, 12: “este sitio abunda de yerba”
- II, 12: “caballero del Bosque”
- II, 13: “ninfa del verde bosque”
- II, 13: “no se han de mantener y sustentar sino con frutas secas y con las yerbas del campo”
- II, 14: “yo traigo aquí dos talegas de lienzo [tela de lino]”
- II, 14: “ya comenzaban a gorjear en los árboles mil suerte de pintados pajarillos”
- II, 14: “en cuyo suave licor bañándose las yerbas”
- II, 14: “alegrábanse las selvas y enriquecíanse los prados con su venida”
- II, 14: “la lanza que tenía arrimada a un árbol”
- II, 15: “y finalmente dieron con ellos en el bosque”
- II, 17: “que todo sería de poco fruto”
- II, 17: “los dos más fieros leones que jamás criaron las africanas selvas”
- II, 17: “por las selvas”
- II, 18: “ha de ser médico, y principalmente herbolario, para conocer en mitad de los despoblados y desiertos las yerbas que tienen virtud de sanar las heridas”
- II, 18: “y rehusaba de volver a la hambre que se usa en las florestas y despoblados”
- II, 18: “en daga las pajas”
- II, 19: “se han de celebrar en un prado”
- II, 19: “hásele antojado de enramar y cubrir todo el prado por arriba, de tal suerte que el Sol se ha de ver en trabajo si quiere entrar a visitar las yerbas verdes”
- II, 19: “reina Ginebra”
- II, 19: “y lo que come son frutas”
- II, 19: “árboles de una enramada”
- II, 19: “que no tenía fuerza para mover las hojas de los árboles”
- II, 19: “por todo aquel prado”
- II, 19: “dormir por los campos y florestas”
- II, 20: “se fueron entrando en la enramada”
- II, 20: “colgadas por los árboles”
- II, 20: “colgadas por los árboles”
- II, 20: “las especias de diversas suertes no parecían haberlas comprado por libras”
- II, 20: “las frutas de sartén”
- II, 20: “enramada”
- II, 20: “prado”
- II, 20: “enramada”
- II, 20: “corta así la seca como la verde yerba”

- II, 21: “a un lado del prado estaba, adornado de alfombras y ramos”
- II, 22: “y poniendo mano a la espada, comenzó a derribar y a cortar de aquellas ma-  
lezas que a la boca de la cueva estaban”
- II, 22: “y se marchita como la flor del campo”
- II, 22: “sobre la verde yerba”
- II, 23: “ameno y deleitoso prado”
- II, 23: “que en aquellos prados habían parecido”
- II, 23: “Ginebra”
- II, 29: “que estaba atado a un tronco de un árbol”
- II, 29: “y cuando lleguemos a esa leña que vuesa merced dice”
- II, 30: “al salir de una selva, tendió Don Quijote la vista por un verde prado”
- II, 31: “bien sea venido la flor y la nata de los caballeros andantes”
- II, 31: “derramaban pomos de aguas olorosas”
- II, 31: “que de mi no podreis llevar sino una higa”
- II, 32: “quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”
- II, 32: “la flor de las ceremonias”
- II, 33: “el cual se puede llenar como suele decirse de paja y de heno”
- II, 33: “casi de ordinario beben agua, porque siempre andan por florestas, selvas y  
prados”
- II, 34: “llegaron a un bosque que entre dos altísimas montañas estaba”
- II, 34: “salieron de la tienda al bosque”
- II, 34: “bosque”
- II, 35: “debajo de la corteza de una rústica labradora”
- II, 35: “que me amarrara desnudo a un árbol”
- II, 35: “las florecillas de los campos se descollaban y erguían”
- II, 36: “con esto se fueron a un jardín, donde habían de comer aquel día”
- II, 36: “se volvió a salir del jardín”
- II, 37: “pues mándoles yo a los leños movibles”
- II, 38: “comenzaron a entrar por el jardín”
- II, 38: “y de toda la flor de las bien criadas ceremonias”
- II, 38: “no la ha cortado el estambre de la vida”
- II, 38: “para que a modo de blandas espinas os atraviesen el alma”
- II, 38: “y de Pancaya el bálsamo”
- II, 40: “porque se llama Clavileño el Aligero, cuyo nombre conviene con el ser de  
leño”
- II, 40: “que mal haya la bellaca que en la flor de su edad no se metió primero a ser  
monja que a dueña”
- II, 41: “cuando a deshora entraron por el jardín cuatro salvajes, vestidos todos de  
verde yerba, que sobre sus hombros traían un gran caballo de madera”
- II, 41: “raíces tiene tan hondas echadas en las raíces de la tierra”
- II, 41: “y apartando a Sancho entre unos árboles del jardín”
- II, 41: “y en un daca las pajas”
- II, 41: “porque las ancas de aquel caballo más parecían de marmol que de leño”
- II, 41: “que no ha media hora que nos partimos del jardín”
- II, 41: “jardín”

- II, 41: “de verse en el mismo jardín”
- II, 41: “sin haberse movido del jardín”
- II, 44: “cuyo fruto no redundaba en el de su autor”
- II, 44: “que le han de servir cuatro doncellas de las mías, hermosas como unas flores”
- II, 44: “no serán ellas como flores, sino como espinas que me punquen el alma”
- II, 44: “Amadis, flor y espejo de los andantes caballeros”
- II, 44: “que daba sobre un hermoso jardín”
- II, 44: “que andaba y hablaba gente en el jardín”
- II, 44: “de ventanas, rejas y jardines”
- II, 44: “la aspereza de las selvas”
- II, 46: “que había hecho en la selva la figura encantada de Dulcinea”
- II, 46: “sintió que andaba gente en el jardín”
- II, 47: “llegó un plato de fruta delante”
- II, 47: “alzádole con tanta presteza como el de la fruta”
- II, 47: “mande quitar el plato de la fruta por ser demasíadamente húmeda”
- II, 47: “y tener muchas especies que acrecientan la sed”
- II, 47: “Hipócrates”
- II, 47: “medicinas simples / compuestas”
- II, 47: “parece una flor del campo”
- II, 48: “que en hacer vainillas y labor blanca”
- II, 49: “darle de cenar aquella noche, aunque excediese a todos los aforismos de Hipócrates”
- II, 49: “que no eran lágrimas lo que lloraban, sino aljófara o rocío de los prados”
- II, 51: “vístete bien, que un palo compuesto no parece palo”
- II, 51: “en el cual tengo más hambre que cuando andábamos los dos por las selvas”
- II, 51: “si no es algunos cañutos de jeringas”
- II, 52: “el gobierno del gran Sancho Panza, flor y espejo de todos los insulanos gobernadores”
- II, 53: “vengan alcancías, pez y resina en calderos de aceite hirviendo”
- II, 55: “el que tuviera estas profundidades y mazmorras por jardines y por palacios de Galiana”
- II, 55: “a algún florido prado”
- II, 56: “Dios te gué, nata y flor de los andantes caballeros”
- II, 57: “que Venus miró en sus selvas”
- II, 58: “que encima de la yerba de un pradillo verde”
- II, 58: “llevámoslas cubiertas, porque no se desfloren”
- II, 58: “se iban entrando por una selva que fuera del camino estaba”
- II, 58: “que desde unos árboles a otros estaban tendidas”
- II, 58: “saliendo de entre unos árboles”
- II, 58: “en el margen de un abundoso arroyo que todos estos prados fertilizan, tendimos la noche pasada estas redes de estos árboles”
- II, 58: “se puso en la mitad de un real camino que no lejos del verde prado estaba”
- II, 58: “se encierran en las ninfas habitadoras destos prados y bosques”
- II, 58: “aunque sea de los más bravos que cría Jarama en sus riberas”
- II, 59: “que entre una fresca arboleda hallaron una fuente clara y limpia”

- II, 59: “échese a dormir un poco sobre los colchones verdes destas yerbas”
- II, 59: “dejando pacer del abundosa yerba de que aquel prado estaba lleno”
- II, 60: “y acomodándose a los troncos de los árboles”
- II, 60: “yendo a arrimarse a otro árbol”
- II, 60: “acudió a otro árbol”
- II, 60: “que todos aquellos árboles estaban llenos de pies”
- II, 60: “forajidos y bandoleros que en estos árboles estaban ahorcados”
- II, 60: “y vieron los racimos que aquellos árboles”
- II, 60: “su lanza arrimada a un árbol”
- II, 61: “alegando las yerbas y las flores”
- II, 61: “Cide Hamete Benengeli, flor de los historiadores”
- II, 62: “enemigo siempre de premiar los floridos ingenios”
- II, 62: “en daca las pajas”
- II, 65: “usa con el antes del cauterio que abrasa que del unguento que molifica”
- II, 65: “que como raíz escondida, que con el tiempo venga después a brotar, y echar frutos venenosos en España”
- II, 66: “alrededor dellas, grabaremos en los árboles”
- II, 66: “se sentaron sobre la yerba verde”
- II, 66: “que a la sombra de un árbol le estaba esperando”
- II, 67: “a la sombra del árbol estaba”
- II, 67: “este es el prado donde topamos a las bizarras pastoras”
- II, 67: “nos andaremos por los montes, por las selvas, por los prados”
- II, 67: “más vale salto de mata que ruego de hombres buenos”
- II, 67: “en las selvas y en los montes”
- II, 69: “a mal viento va esta parva [mies preparada en la era]”
- II, 70: “ni con venenos mortíferos”
- II, 70: “sembrada de flores de oro”
- II, 71: “se entraron entre unos amenos árboles”
- II, 71: “se tendieron sobre la verde yerba”
- II, 71: “dejó de dárselos en las espaldas y daba en los árboles”
- II, 71: “que ya había quitado las cortezas a muchos árboles”
- II, 71: “quería que fuese entre árboles”
- II, 72: “que aquella noche la pasó entre otros árboles”
- II, 73: “toparon en un pradecillo rezando al cura”
- II, 73: “y que no dejemos árbol, por duro que sea, donde no la rotule y grave su nombre “
- II, 73: “adorno destes prados”
- La Galatea, 682: “a la más granada espiga / le roe un fiero gusano”
- La Galatea, 697: “floresta”
- La Galatea, 742: “Que estos árboles sombríos / y estos anchos verdes prados”
- La Galatea, 745: “a sus frescas y menudas yerbas, a sus humildes plantas y levantados árboles”
- La Galatea, 748: “verdes yerbas y olorosas flores destes apacibles campos”
- La Galatea, 757: “con la madre Flora delante, esparciendo a manos llenas varias y odoríferas flores”

La Galatea, 761: “de yerba el prado ni de flor se viste “

La Galatea, 762: “a la región florida”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 6, 935: “y al pasar junto a mi me pareció que olía a un prado lleno de flores por el mes de mayo”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 14, 964: “Feliz Flora”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 18, 973: “una cercana selva”

Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 18, 974: “Estos árboles, con su apacible sombra, os servirán de dorados techos, y la hierba de este amenísimo prado, si no de muy blandas, a lo menos, de muy blancas camas.”

La gitanilla, 1030: “Flor es la de la virginidad”

La gitanilla, 1033: “La Poesía, ... los prados la consuelan, los árboles la deshojan, las flores la alegran”

La gitanilla, 1038: “la flor y nata de toda la hermosura”

La gitanilla, 1039: “tendidos prados y espesos bosques”

La gitanilla, 1043: “un lecho hecho de heno seco”

El amante liberal, 1062: “estrado de flores”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “y tres hogazas blanquísimas de Gandul”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “güerta del rey”

Rinconete y Cortadillo, 1100: “dos millares de coplas en daca las pajas”

La española inglesa, 1124: “tósigo”

La española inglesa, 1124: “atosigó”

Licenciado Vidriera, 1140: “paja”

Licenciado Vidriera, 1141: “al pisar la tierra”

Licenciado Vidriera, 1142: “atolladero”

El celoso extremeño, 1166: “quilates”

El celoso extremeño, 1174: “la verdadera historia de Carlomagno, con la muerte del gigante Fierabrás”

El celoso extremeño, 1174: “porque el unguento con que estaba untado su señor tenía tal virtud que, fuera de quitar la vida, ponía a un hombre como muerto.”

La ilustre fregona, 1202: “y comenzó a darse de calabazadas por la tierra”

El casamiento engañoso, 1270: “árbol en cuyo tronco no se hubiese sentado a cantar”

El casamiento engañoso, 1270: “hermosos jardines”

El casamiento engañoso, 1271: “garranchos”

El casamiento engañoso, 1270: “Amarilis, Jacintos”

El casamiento engañoso, 1274: “enderezando las tiernas varas de su juventud”

El casamiento engañoso, 1275: “ensalada”

El casamiento engañoso, 1285: “doña Pimpinela” [nombre genérico botánico]

El casamiento engañoso, 1285: [habla de la hechicera]

El casamiento engañoso, 1286: “brujas, brujerías”

El casamiento engañoso, 1289: “jugos de hierbas”

El casamiento engañoso, 1289: “ungüento de brujas”

El casamiento engañoso, 1299: “fruto”

El casamiento engañoso, 1299: “legumbres”

El casamiento engañoso, 1299: “3.000.000 de habitantes en España entre 14 y 60 años”

El casamiento engañoso, 1300: “quilates”

La casa de los celos y selvas de Ardenia, 1396: “que, al mal de quien la causa no se sabe, / milagro es acertar la medicina”

Los baños de Argel, 1450: “por las dehesas y prados”

El rufián dichoso, 1489: “y tuviera en la dehesa / dos yeguas”

El rufián dichoso, 1503: “la hierba del pito os de”

La gran sultana Doña Catalina de Oviedo, 1549: “venid yesca de mi fuego”

El laberinto de amor, 1557: “Es un Narciso”

El laberinto de amor, 1590: “que son unas bellas flores / con alguna fruta nueva”

El laberinto de amor, 1601: “Hale dado / torozón de comer feno”

La entretenida, 1632: “la diosa de las mieses”

La entretenida, 1644: “Tu no sabes / cómo el calor vinático despierta / los espíritus muertos y dormidos”

La entretenida, 1650: “Embebe como esponja / vino Ocaña, y aun Torrente”

Pedro de Urdemalas, 1673: “Y en los árboles que ahora / vendrán a enramar tu puerta”

Pedro de Urdemalas, 1674: “enrámesese este umbral / or el uno y otro lado”

Pedro de Urdemalas, 1674: “enramándole la puerta”

Trato de Argel, 1708: “Cuzcuz, pan blanco a comer, / gallinas en abundancia, / y aun habrá vino de Francia”

El rufián viudo, llamado Trampagos, 1793: “oh flor y fruto de los bailarines”

El retablo de las maravillas, 1825: “podeis entender esas algarabías de allende”

El retablo de las maravillas, 1828: “Por las espaldas me ha calado el agua hasta la canal maestra.”

El viejo celoso, 1849: [coplillas de las riñas por San Juan]

Viaje al Parnaso, 1894: “y quedábanse arriba los granzones [nudos de la paja que no pasan por la criba y se deja el ganado]

Viaje al Parnaso, 1900: “Junto con ser jardín, era una huerta, un soto, un bosque, un prado, un valle ameno”

Viaje al Parnaso, 1902: “Las hierbas su virtud la presentaban; los árboles, sus frutos y sus flores”

Viaje al Parnaso, 1902: “poesía sobre la Poesía”

Viaje al Parnaso, 1908: “con cuerdas hechas de tejidas *ovas*”

Poesías sueltas, 1944: “que el no receta jamás sino infusiones de olvido ... tan groseros bebedizos”

### ANEXO 3

#### **Lista de las Obras completas de Miguel de Cervantes, según la edición de Aguilar (1940), con indicación entre paréntesis de las páginas**

1. El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha (1-601)
2. La Galatea (602-789)
3. Los trabajos de Persiles y Sigismunda (790-1018)  
*Novelas ejemplares* (doce) (1019-1311)
4. La gitanilla (1021-1058)
5. El amante liberal (1058-1086)
6. Rinconete y Cortadillo (1087-1108)
7. La española inglesa (1109-1133)
8. El licenciado Vidriera (1133-1148)
9. La fuerza de la sangre (1148-1160)
10. El celoso extremeño (1160-1181)
11. La ilustre fregona (1181-1212)
12. Las dos doncellas (1212-1235)
13. La señora Cornelia (1235-1257)
14. El casamiento engañoso, con la novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza (1258- 1301)
15. La tía fingida (1301-1311)

*Obras teatrales* (diez) (1312-1776)

16. El gallardo español (1312-1363)
17. La casa de los celos y selvas de Ardenia (1364-1408)
18. Los baños de Argel (1409-1466)
19. El rufián dichoso (1466-1511)
20. La gran sultana doña Catalina de Oviedo (1511-1556)
21. El laberinto de amor (1556-1609)
22. La entretenida (1610-1659)
23. Pedro de Urdemalas (1660-1704)
24. Trato de Argel (1705-1742)
25. El cerco de Numancia (1743-1776)

*Entremeses* (doce) (1777-1884)

26. El juez de los divorcios (1780-1786)
27. El rufián viudo, llamado Trampagos (1786-1794)
28. La elección de los alcaldes de Daganzo (1794-1802)
29. La guarda cuidadosa (1803-1812)
30. El vizcaino fingido (1813-1822)
31. El retablo de las maravillas (1823-1831)
32. La cueva de Salamanca (1832-1840)
33. El viejo celoso (1840-1849)
34. Los habladores (1850-1857)
35. La cárcel de Sevilla (1857-1866)
36. La soberana Virgen de Guadalupe y sus milagros y grandezas de España (1867-1877)
37. El hospital de los podridos (1878-1884)
38. Viaje al Parnaso (1885-1929)
39. Poesías sueltas (treinta y nueve) (1930-1953)

## ANEXO 4

**Relación de términos que aluden a plantas o a sus productos, la mayoría nombres vernáculos vegetales, y sus equivalentes nombres científicos. Son todos los que aparecen en las citas del anexo 1. Con asterisco se señalan los homónimos de plantas.**

aberenjado	<i>Solanum melongena</i>	alcáceres	<i>Hordeum vulgare</i>
abrojos	<i>Tribulus terrestris</i>	alcaparrones	<i>Capparis spinosa</i>
acebo	<i>Ilex aquifolium</i>	alcornoque	<i>Quercus suber</i>
aceite	<i>Olea europaea</i>	alcornoqueñas	<i>Quercus suber</i>
aceitunas	<i>Olea europaea</i>	alcornoques	<i>Quercus suber</i>
acíbar	<i>Aloe vera</i>	Alfalfa	<i>Medicago sativa</i>
adelfa	<i>Nerium oleander</i>	algalia	<i>Abelmoschus moschatus</i>
adelfas	<i>Nerium oleander</i>	Algarroba	<i>Ceratonía siliqua</i>
aguardiente	<i>Vitis vinifera</i>	algarrobas	<i>Ceratonía siliqua</i>
ajos	<i>Allium sativum</i>	algarrobos	<i>Ceratonía siliqua</i>
alameda	<i>Ulmus minor</i>	algodón	<i>Gossypium herbaceum</i>
alamedas	<i>Ulmus minor</i>	algodones	<i>Gossypium herbaceum</i>
Álamos	<i>Ulmus minor</i>	alhelí	<i>Erysimum cheiri</i>
álamo	<i>Populus nigra, Ulmus minor</i>	alhelíes	<i>Erysimum cheiri</i>
álamos	<i>Populus nigra, Ulmus minor</i>	alheña	<i>Ligustrum vulgare</i>
álamo blanco	<i>Populus alba</i>	alholvas	<i>Trigonella foenum-graecum</i>
albahaca	<i>Ocimum minimum</i>	alhucema	<i>Lavandula latifolia</i>
albahacas	<i>Ocimum minimum</i>	aliagas	<i>Genista scorpius</i>
albarazadas	<i>Delphinium staphisagria</i>	almendra	<i>Prunus dulcis</i>
albarazados	<i>Delphinium staphisagria</i>	almendras	<i>Prunus dulcis</i>
albarrazadas	<i>Delphinium staphisagria</i>	almendro	<i>Prunus dulcis</i>
albilla	<i>Vitis vinifera</i>	amapola	<i>Papaver rhoeas</i>
alcacel	<i>Hordeum vulgare</i>	amapolas	<i>Papaver rhoeas</i>

amaranto *Amaranthus retroflexus*  
 amarantos *Amaranthus retroflexus*  
 anís *Pimpinella anisum*  
 arroz *Oryza sativa*  
 avellana *Corylus avellana*  
 avellanada *Corylus avellana*  
 avellanadas *Corylus avellana*  
 avellanado *Corylus avellana*  
 avellanas *Corylus avellana*  
 azafrán *Crocus sativus*  
 azahar *Citrus aurantium*  
 azúcar *Saccharum officinarum*  
 azucena *Lilium candidum*  
 azucenas *Lilium candidum*  
 badeas *Citrullus lanatus*  
 beleño *Hyoscyamus albus*  
 bellotas *Quercus ilex*  
 Berenjena *Solanum melongena*  
 berenjena *Solanum melongena*  
 berenjenas *Solanum melongena*  
 berenjeneros *Solanum melongena*  
 berro *Rorippa nasturtium-aquaticum*  
 berros *Rorippa nasturtium-aquaticum*  
 berzas *Brassica oleracea*  
 biznaga *Ammi visnaga*  
 bledos *Amaranthus blitum*  
 boj *Buxus sempervirens*  
 brea *Pinus pinaster*  
 breva *Ficus carica*  
 cabrahigo *Ficus carica*  
 cabrahigos *Ficus carica*  
 cacao *Theobroma cacao*  
 calabaza *Lagenaria siceraria*  
 calabazas *Lagenaria siceraria*  
 cambroneras *Lycium barbarum*  
 camuesas *Malus domestica*  
 candeal *Triticum aestivum*  
 cantueso *Lavandula pedunculata*  
 caña *Arundo donax*, *Ferula communis*  
 cañas *Arundo donax*  
 cañaveral *Arundo donax*  
 cañaheja *Ferula communis*  
 cáñamo *Cannabis sativa*  
 \*carda *Dipsacus sativus*  
 carrascales *Quercus ilex*  
 castaño *Castanea sativa*  
 castaños *Castanea sativa*  
 cebada *Hordeum vulgare*  
 cebolla *Allium cepa*  
 cebollas *Allium cepa*  
 cebolluda *Allium cepa*  
 cebolla albarrana *Urginea maritima*  
 cedacillo *Briza media*  
 cedros *Cedrus atlantica*  
 cepas *Vitis vinifera*  
 cerezas *Prunus avium*  
 chicoria *Cichorium intybus*  
 cinamomo *Melia azedarach*  
 ciprés *Cupressus sempervirens*  
 cipreses *Cupressus sempervirens*  
 Cipreses *Cupressus sempervirens*  
 cizaña *Lolium temulentum*  
 clavel *Dianthus caryophyllus*  
 claveles *Dianthus caryophyllus*  
 clavelina *Dianthus plumarius*  
 clavellinas *Dianthus plumarius*  
 \*cocos *Cocos nucifera*  
 coles *Brassica oleracea*  
 corcho *Quercus suber*  
 corchos *Quercus suber*  
 cotufas *Cyperus esculentus*  
 dátil *Phoenix dactylifera*  
 dátiles *Phoenix dactylifera*  
 datilados *Phoenix dactylifera*  
 ébano *Diospyrus ebenum*  
 embelesada *Plumbago europaea*  
 embelesado *Plumbago europaea*  
 embelesamiento *Plumbago europaea*  
 embelese *Plumbago europaea*  
 encina *Quercus ilex*  
 encinal *Quercus ilex*  
 encinar *Quercus ilex*  
 encinares *Quercus ilex*  
 encinas *Quercus ilex*  
 enea *Typha domingensis*  
 enebro *Juniperus oxycedrus*  
 escarolados *Cichorium endivia*  
 espadañas *Typha domingensis*  
 espárrago *Asparagus officinalis*

esparraguera	<i>Asparagus officinalis</i>	lirio	<i>Iris germanica</i>
esparto	<i>Stipa tenacissima</i>	lirios	<i>Iris germanica</i>
*finojos	<i>Foeniculum vulgare</i>	madreselva	<i>Lonicera periclymenum</i>
flor cándida	<i>Lilium candidum</i>	majagranzas	<i>Rubia tinctorum</i>
fresno	<i>Fraxinus angustifolia</i>	majuelo	<i>Vitis vinifera</i>
garbanzo	<i>Cicer arietinum</i>	majuelos	<i>Vitis vinifera</i>
garbanzos	<i>Cicer arietinum</i>	malvas	<i>Malva sylvestris</i>
grama	<i>Cynodon dactylon</i>	manzana	<i>Malus domestica</i>
granada	<i>Punica granatum</i>	manzanas	<i>Malus domestica</i>
granado	<i>Punica granatum</i>	manzano	<i>Malus domestica</i>
gualdas	<i>Reseda luteola</i>	Manzanilla	<i>Matricaria recutita</i>
guinda	<i>Prunus cerasus</i>	*marañas	<i>Quercus coccifera</i>
guindas	<i>Prunus cerasus</i>	margarita	<i>Bellis perennis</i>
guindo	<i>Prunus cerasus</i>	margaritas	<i>Bellis perennis</i>
habas	<i>Vicia faba</i>	mastranzo	<i>Mentha suaveolens</i>
haya	<i>Fagus sylvatica</i>	melón	<i>Cucumis melo</i>
hayas	<i>Fagus sylvatica</i>	melones	<i>Cucumis melo</i>
hiedra	<i>Hedera helix</i>	membrillo	<i>Cydonia oblonga</i>
hiedras	<i>Hedera helix</i>	miera	<i>Juniperus oxycedrus</i>
higas	<i>Ficus carica</i>	mijo	<i>Panicum miliaceum</i>
higo	<i>Ficus carica</i>	mimbre	<i>Salix fragilis</i>
higos	<i>Ficus carica</i>	mimbres	<i>Salix fragilis</i>
higueral	<i>Ficus carica</i>	mirra	<i>Commiphora abyssinica</i>
*hinojos	<i>Foeniculum vulgare</i>	mirta	<i>Myrtus communis</i>
incienso	<i>Boswellia sacra</i>	mirtos	<i>Myrtus communis</i>
*jara	<i>Cistus ladanifer</i>	mondanís polas	<i>Mespilus germanica</i>
jarales	<i>Cistus ladanifer</i>	mostaza	<i>Sinapis alba</i>
jazmín	<i>Jasminum officinalis</i>	mozcatel	<i>Vitis vinifera</i>
jazmines	<i>Jasminum officinalis</i>	nabo	<i>Brassica napus</i>
jinjo	<i>Ziziphus jujuba</i>	nabos	<i>Brassica napus</i>
juncia	<i>Cyperus longus</i>	naranja	<i>Citrus aurantium</i>
junco de las Indias	<i>Calamus rotang</i>	naranjas	<i>Citrus aurantium</i>
juncos	<i>Scirpus holoschoenus</i>	naranjada	<i>Citrus aurantium</i>
juncos marinos	<i>Juncus maritimus</i>	naranjos	<i>Citrus aurantium</i>
lampazos	<i>Arctium minus</i>	neguilla	<i>Nigella gallica</i>
lantejas	<i>Lens culinaris</i>	nísperos	<i>Mespilus germanica</i>
laureado	<i>Laurus nobilis</i>	nís polas	<i>Mespilus germanica</i>
laurel	<i>Laurus nobilis</i>	nogal	<i>Juglans regia</i>
laureles	<i>Laurus nobilis</i>	nueces	<i>Juglans regia</i>
lauro	<i>Laurus nobilis</i>	nuez	<i>Juglans regia</i>
lauros	<i>Laurus nobilis</i>	oliva	<i>Olea europaea</i>
lentiscos	<i>Pistacia lentiscus</i>	olivas	<i>Olea europaea</i>
limón	<i>Citrus limon</i>	olivares	<i>Olea europaea</i>
limones	<i>Citrus limon</i>	olivo	<i>Olea europaea</i>
lino	<i>Linum usitatissimum</i>	olivos	<i>Olea europaea</i>

olmo	<i>Ulmus minor</i>	romero	<i>Rosmarinus officinalis</i>
Olmos	<i>Ulmus minor</i>	rosa	<i>Rosa</i>
orégano	<i>Origanum vulgare</i>	rosadas	<i>Rosa</i>
ortiga	<i>Urtica dioica</i>	rosal	<i>Rosa</i>
palma	<i>Phoenix dactylifera</i>	rosales	<i>Rosa</i>
Palmas	<i>Phoenix dactylifera</i>	rosas	<i>Rosa</i>
palmas	<i>Phoenix dactylifera</i>	rubión	<i>Fagopyrum esculentum</i>
*palmilla	<i>Gladiolus communis</i>	ruibarbo	<i>Rheum palmatum</i>
palmito	<i>Chamaerops humilis</i>	sabina	<i>Juniperus phoenicea</i>
panes	<i>Triticum aestivum</i>	sauce	<i>Salix alba</i>
parra	<i>Vitis vinifera</i>	Sauceda	<i>Salix alba</i>
parras	<i>Vitis vinifera</i>	sauces	<i>Salix alba</i>
pasa	<i>Vitis vinifera</i>	tagarninas	<i>Scolymus hispanicus</i>
pasas	<i>Vitis vinifera</i>	taray	<i>Tamarix gallica</i>
Pepino	<i>Cucumis sativus</i>	tártagos	<i>Euphorbia lathyris</i>
pepinos	<i>Cucumis sativus</i>	teoso pino	<i>Pinus pinaster</i>
pera	<i>Pyrus communis</i>	tejo	<i>Taxus baccata</i>
peras	<i>Pyrus communis</i>	Terebinto	<i>Pistacia terebinthus</i>
pero	<i>Pyrus communis</i>	tomillos	<i>Thymus zygis</i>
peruétano	<i>Pyrus bourgaeana</i>	trastrigo	<i>Triticum aestivum</i>
pez	<i>Pinus pinaster</i>	trechel	<i>Triticum aestivum</i>
pimienta	<i>Piper nigrum</i>	trigo	<i>Triticum aestivum</i>
pimientos	<i>Capsicum annum</i>	tueras	<i>Citrullus colocynthis</i>
pino	<i>Pinus halepensis</i>	tueros	<i>Citrullus colocynthis</i>
pinos	<i>Pinus halepensis</i>	uva	<i>Vitis vinifera</i>
*piñón	<i>Pinus pinea</i>	uvas	<i>Vitis vinifera</i>
piñones	<i>Pinus pinea</i>	veduño	<i>Vitis vinifera</i>
piruétanos	<i>Pyrus bourgaeana</i>	verbena	<i>Verbena officinalis</i>
plátano	<i>Platanus orientalis</i>	vid	<i>Vitis vinifera</i>
poleo	<i>Mentha pulegium</i>	vides	<i>Vitis vinifera</i>
quejigo	<i>Quercus faginea</i>	vinagre	<i>Vitis vinifera</i>
rábano	<i>Raphanus sativus</i>	vino	<i>Vitis vinifera</i>
rábanos	<i>Raphanus sativus</i>	viña	<i>Vitis vinifera</i>
Repollo	<i>Brassica oleracea</i>	viñas	<i>Vitis vinifera</i>
resina	<i>Pinus pinaster</i>	yedra	<i>Hedera helix</i>
retama	<i>Retama sphaerocarpa</i>	yezgos	<i>Sambucus ebulus</i>
retamas	<i>Retama sphaerocarpa</i>	*zahareña	<i>Sideritis hirsuta</i>
roble	<i>Quercus faginea, Quercus robur</i>	zanahorias	<i>Daucus carota</i>
robles	<i>Quercus robur</i>	zarzas	<i>Rubus ulmifolius</i>
*romana	<i>Tanacetum balsamita</i>	zumaque	<i>Rhus coriaria</i>

## 19. ÍNDICE DE NOMBRES CIENTÍFICOS Y VULGARES

- abedul, 26  
*Abelmoschus moschatus*,  
84, **97**  
aberenjenado, 89, 120  
abrojos, 20, 32, 90, 120  
acebo, 66, 77, 104  
aceite, 36, 39, 40, 41, 58,  
85, 109, 110, 118  
aceitunas, 40, 41, 85, 109,  
110, 116, 122  
*Acer monspessulanum*, 26  
achicoria, 13, 58  
acíbar, 13, 14, 71, 84, 124  
adelfa, 69, 71, 74, 77, 99,  
109  
*Adenocarpus*, 19  
aguardiente, 40, 90, 100,  
123  
aguarrás, 59  
ajos, 51, 52, 84, 123, 124  
alameda, 26, 28, 67, 90,  
120, 121  
álamo, 19, 27, 28, 89, 90,  
111, 118, 119, 120,  
121, 128  
álamo blanco, 89, 102,  
104, 106, 111, 119  
álamo negro, 27  
Álamos, 28, 90, 121  
albahaca, 19, 59, 60, 83,  
102, 109  
albarazadas, 101  
albarazado, 87, 101  
albarraz, 18, 33, 70  
albarrazadas, 14, 18, 70,  
87, 101  
albarrazado, 70  
albilla, 123  
alcacel, 36, 82, 126  
alcáceres, 36, 82, 126  
alcaparrones, 50, 78, 98  
alcaravea, 60  
alcornoque, 23, 26, 28,  
75, 81, 102, 114, 115,  
116, 117, 119, 125  
alcornoqueñas, 81, 115  
Alfalfa, 84, 108  
algalia, 13, 63, 84, 97, 103  
Algarroba, 83  
algarrobas, 17, 51, 53, 83,  
99, 100, 105  
algarrobos, 17, 51, 83, 99,  
107, 109, 110, 111,  
113, 114, 121, 122  
algodón, 63, 84, 97, 103,  
106, 126, 129  
alhelí, 18, 67, 68, 79, 102,  
104, 106, 111, 119  
alheña, 18, 33, 63, 64, 85,  
103, 106, 107  
alholvas, 33, 84, 120  
alhucema, 59, 60, 83, 106  
aliagas, 32, 74, 83, 103  
aligustre, 33  
aliso, 18, 26, 27  
*Allium cepa*, 51, 84, **123**,  
fig. 147  
*Allium sativum*, 51, 84,  
**123**, fig. 148  
almendra, 13, 14, 43, 45,  
70, 88, 112, 123, fig.  
148  
almendro, 45, 88, 108,  
112  
*Alnus glutinosa*, 27, fig. 53  
*Aloe vera*, 71, 84, **124**,  
fig. 149  
amapola, 31, 33, 71, 86,  
110  
*Amaranthus blitum*, 77,  
**97**, fig. 14

- Amaranthus retroflexus*, 17, 77, **97**, fig. 15  
 amaranto, 17, 67, 68, 69, 77, 97, 104, 105, 107, 117  
*Ammi visnaga*, 74, 90, **97**, fig. 13  
 anís, 50, 74, 90, 110  
*Anthoxanthum odoratum*, 61  
 arce de Montpellier, 26  
*Arctium minus*, 79, **97**, fig. 17  
 arrayán, 60  
 arrope, 40  
 arroz, 13, 14, 37, 82, 127  
*Arundo donax*, 65, 75, 81, **124**, fig. 150  
*Asparagus officinalis*, 84, **125**, fig. 152  
 aulaga, 32  
 avellana, 43, 53, 70, 78, 100, 105, 113, 119  
 avellanada, 55, 71, 100  
 avellanado, 71, 78, 100  
 avellano, 33  
 avena, 36  
 azafrán, 64, 82, 125  
 azahar, 46, 88, 100  
 azúcar, 82, 128  
 azucena, 67, 68, 84, 101, 104, 117, 126, 127  
 badeas, 13, 14, 18, 50, 80, 99  
 beleño, 18, 33, 58, 89, 104  
 belesa, 71  
*Bellis perennis*, 17, 79, **98**, fig. 16  
 bellotas, 22, 24, 54, 55, 81, 100, 105, 108, 113, 114, 115, 123  
 Berenjena, 89, 120  
 berenjena, 50, 70, 89, 120  
 berenjeneros, 89, 120  
 berro, 54, 79, 116  
 berzas, 13, 49, 79, 98  
*Betula pendula*, 26  
 biznaga, 68, 90, 97  
 bledos, 77, 97  
 boj, 33, 66, 78, 98  
 bojedales, 33  
*Boswellia sacra*, 78, **98**, fig. 18  
*Brassica napus*, 49, 79, **98**, figs. 19 y 21  
*Brassica nigra*, 20, fig. 130  
*Brassica oleracea*, 49, 79, **98**, figs. 22 y 24  
 brea, 86, 97, 117  
 breva, 43, 47, 85, 103  
*Briza maxima*, fig. 151  
*Briza media*, 81, **125**  
*Buxus sempervirens*, 33, 66, 78, **98**, fig. 20  
 cabrahigo, 31, 46, 47, 85, 103, 107, 118  
 cacao, 71, 89, 120  
 calabacines, 65  
 calabaza, 18, 40, 64, 65, 75, 80, 105  
 calabaza de peregrino, 40  
 calabaza vinatera, 40  
*Calamus rotang*, 20, 85, **125**, fig. 153  
 cambrón, 19  
 cambroneras, 19, 31, 47, 89, 104, 107, 117, 118, 122  
 camuesas, 44, 87, 107, 112, 113, 117  
 candeal, 35, 82, 129  
 candilera, 41  
*Cannabis sativa*, 63, 78, **98**, fig. 23  
*Canna edulis*, 49  
 cantueso, 13, 59, 60, 83, 106  
 caña, 13, 65, 66, 75, 81, 90, 103, 124, 125  
 cañaheja, 13, 18, 33, 66, 90, 103  
 cañales, 65  
 cañamo, 13, 63, 64, 78, 98  
 cañares, 65  
 cañaveral, 65, 81, 124  
 cañedos, 65  
 cañizales, 65  
 cañizares, 65  
 capacho, 49, 98  
*Capparis spinosa*, 78, **98**, fig. 25  
*Capsicum annuum*, 50, 89, **98**, figs. 26 y 27  
 carballo, 24  
 carda, 72, 131  
 cardillo, 54  
 carpe, 26  
*Carpinus betulus*, 26  
 carrascales, 22, 81, 99, 107, 108, 110, 111, 113, 114, 121, 122  
*Castanea sativa*, 27, 81, **98**, fig. 28  
 castaña, 27, 43  
 castaño, 27, 70, 81, 98, 99  
 cebada, 36, 61, 82, 99, 126, 129  
 cebolla, 51, 52, 84, 98, 99, 123, 124  
 cebolla albarrana, 33, 84, 100, 130  
 cebolluda, 52, 84, 123  
 cedacillo, 33, 81, 122, 125  
 cedro, 17, 25, 71, 86, 95, 110, 128  
*Cedrus atlantica*, 17, 25, 71, 86, **95**, fig. 1  
*Centaurea calcitrapa*, 20, 32  
*Centaurea solstitialis*, 20, 32  
 centeno, 36  
 cepas, 90, 122  
*Ceratonia*, 51

- Ceratonia siliqua*, 17, 51, 83, **99**, figs. 29 y 30  
 cerezas, 43, 50, 88, 99, 107, 108, 110, 111, 113, 114, 121, 127  
 cerveza, 36  
*Chamaerops humilis*, 33, 70, 85, **125**, fig. 154  
 chaparra, 22  
 chicoria, 58, 79, 99  
 choperas, 27  
 chopos, 27  
*Cicer arietinum*, 50, 83, **99**, fig. 31  
*Cichorium endivia*, 49, 70, 74, 79, **99**, fig. 32  
*Cichorium intybus*, 58, 79, **99**, fig. 33  
 cicuta, 18  
 cinamomo, 85, 108, 111, 117  
 ciprés, 25, 69, 71, 75, 80, 95, 96, 97, 104, 106, 107, 109, 117, 118, 122, 128  
 Cipreses, 96, 80  
*Cistus ladanifer*, 18, 33, 79, **99**, 130, fig. 34  
*Citrus aurantium*, 18, 46, 88, **100**, fig. 39  
*Citrus limon*, 46, 89, **100**, fig. 38  
*Citrus sinensis*, 18, 46  
*Citrullus colocynthis*, 71, 80, **99**, fig. 35  
*Citrullus lanatus*, 18, 50, 80, **99**, fig. 36  
 cizaña, 33, 71, 82, 127  
 clavel, 67, 78, 101, 104, 117, 127  
 clavelina, 67, 78, 101, 117, 126  
 clavellinas, 60, 78, 102, 109  
 cocos, 72, 131  
*Cocos nucifera*, 131  
 coles, 79, 98  
*Commiphora abyssinica*, 78, **100**  
*Conium maculatum*, 18  
 corcho, 23, 81, 115, 116  
 cornicabra, 60  
*Corylus avellana*, 33, 70, 78, **100**, fig. 40  
 coscoja, 23, 24  
 cotufas, 13, 80, 125  
*Crocus sativus*, 64, 82, **125**, fig. 155  
*Cucumis melo*, 50, 80, **101**, fig. 37  
*Cucumis sativus*, 50, 74, 80, **101**, fig. 41  
*Cucurbita*, 40, 65  
*Cucurbita ficifolia*, 18  
*Cucurbita maxima*, 18  
*Cucurbita pepo*, 18  
*Cupressus sempervirens*, 69, 75, 80, **95**, fig. 2  
*Cydonia oblonga*, 43, 87, **101**, fig. 42  
*Cynodon dactylon*, 28, 81, **125**, fig. 156  
*Cyperus esculentus*, 80, **125**, fig. 157  
*Cyperus longus*, 74, 80, **125**, fig. 158  
*Cytisus scoparius*, 19  
 dátíl, 70, 86, 127  
 datilados, 70, 86, 127  
*Daucus carota*, 50, 90, **101**, figs. 43 y 44  
*Delphinium staphisagria*, 18, 70, 87, **101**, fig. 45  
*Dianthus caryophyllus*, 78, **101**, fig. 46  
*Dianthus plumarius*, 78, **101**, fig. 47  
*Diospyrus ebenum*, 66, 80, **102**, fig. 48  
*Dipsacus sativus*, 131  
 ébano, 13, 66, 80, 102  
 embelese, 111  
 embelesada, 111  
 embelesado, 71, 86, 111  
 embelesamiento, 71, 86, 111  
 encina, 14, 19, 22, 23, 24, 28, 54, 64, 75, 81, 103, 104, 106, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 123, 129  
 encinal, 22, 81, 114  
 encinar, 22, 23, 33, 81, 113, 114  
 enea, 20, 33, 64, 74, 90, 130  
 enebro, 25, 80, 96, 106, 109  
*Eriobotrya japonica*, 19  
*Erysimum cheiri*, 18, 68, 79, **102**, fig. 49  
 escarola, 49, 70, 74  
 escarolada, 74  
 escarolados, 14, 49, 79, 99  
 espadañas, 64, 90, 125, 130  
 espárrago, 70, 84, 125  
 esparraguera, 13, 70, 84, 125  
 esparto, 33, 61, 63, 64, 82, 103, 114, 129  
 espinales, 32  
*Euphorbia lathyris*, 57, 81, **102**, fig. 50  
*Fagopyrum esculentum*, 35, 87, **102**, fig. 51  
*Fagus sylvatica*, 18, 25, 81, **102**, fig. 52  
*Ferula communis*, 18, 66, 90, **103**, fig. 55  
*Ficus carica*, 31, 46, 58, 75, 85, **103**, fig. 56  
 finojos, 131  
 flor cándida, 68, 84, 127

*Foeniculum vulgare*, 131  
*Fraxinus angustifolia*, 18, 29, 85, **103**, fig. 54  
*Fraxinus excelsior*, 18  
 fresno, 18, 29, 85, 103, 115  
 garbanzos, 36, 50, 51, 52, 70, 83, 99, 126, 129  
*Genista*, 19, 32  
*Genista pumilla*, 32  
*Genista scorpius*, 32, 74, 83, **103**, fig. 57  
 genna, 18  
*Gladiolus communis*, 131  
*Gossypium herbaceum*, 63, 84, **103**  
 grama, 13, 28, 33, 81, 125  
 granada, 43, 45, 46, 50, 87, 101, 112, 122  
 granadina, 45  
 granado, 45, 46, 49, 87, 112  
 granza, 13, 64  
 gualdas, 87, 116, 125  
 guindas, 20, 43, 47, 88, 107, 108, 110, 111, 112, 113, 114, 117, 121, 122  
 guindo, 45, 88, 108, 112  
 habas, 51, 74, 84, 121, 122, 125  
 haya, 18, 25, 26, 81, 102, 115, 120  
 hayedos, 25  
*Hedera helix*, 18, 64, 71, 75, 77, **103**, figs. 58 y 59  
*Hedera*, 18  
*Hedera maroccana*, 18, 64  
 hiedra, 18, 61, 71, 75, 77, 104, 109, 115, 128  
 higas, 47, 85, 103  
 higo, 47, 85, 103  
 higos, 31, 40, 43, 46, 47, 58, 103  
 higuera, 31, 46, 47, 75  
 higueral, 85, 103  
 hinojos, 72, 131  
 hisopo, 72, 131  
*Hordeum vulgare*, 36, 82, **126**, figs. 159 y 160  
*Hyoscyamus albus*, 18, 58, 89, **104**, fig. 62  
*Hyoscyamus niger*, 18  
*Hyssopus officinalis*, 131  
*Ilex aquifolium*, 77, **104**, fig. 60  
 incienso, 60, 78, 98  
*Iris germanica*, 20, 82, **126**, fig. 161  
*Iris pseudacorus*, 20  
 jara, 13, 17, 33, 72, 130  
 jarales, 32, 33, 79, 99  
*Jasminum officinale*, 68, 85, **104**, fig. 61  
 jazmín, 67, 68, 75, 85, 97, 101, 102, 104, 106, 107, 111, 117, 118, 119, 122, 127  
 jinjo, 20, 47, 87, 112, 123  
*Juglans regia*, 47, 82, **105**, 131, fig. 65  
 juncia, 59, 67, 75, 80, 96, 108, 116, 125, 126, 130  
 junco de las Indias, 20, 85, 125  
 juncos, 33, 58, 80, 120, 129  
 juncos marinos, 83, 103, 126  
*Juncus maritimus*, 83, **126**, fig. 162  
*Juniperus oxycedrus*, 25, 58, 80, **96**, figs. 3 y 4  
*Juniperus phoenicea*, 17, 74, 80, **96**, fig. 5  
*Lagenaria siceraria*, 18, 40, 64, 80, **105**, figs. 63 y 64  
 lampazos, 64, 79, 97, 103  
 lantejas, 50, 84, 106  
 laureado, 83, 105  
 laurel, 59, 69, 70, 71, 75, 83, 97, 102, 104, 105, 106, 109, 110, 111, 114, 119, 127  
 lauro, 69, 83, 104, 105, 106, 109, 127, 128  
*Laurus nobilis*, 69, 75, 83, **105**, fig. 66  
*Lavandula latifolia*, 60, 83, **106**, fig. 67  
*Lavandula pedunculata*, 60, 83, **106**, fig. 68  
*Lawsonia inermis*, 18, 64  
*Lens culinaris*, 50, 84, **106**, fig. 69  
 lentejas, 13, 50  
 lentiscos, 33, 77, 99, 107, 109, 110, 111, 113, 114, 121, 122  
*Ligustrum vulgare*, 18, 33, 64, 85, **106**, figs. 70 y 71  
*Lilium candidum*, 67, 84, **126**, fig. 164  
 limón, 46, 89, 100, 110  
 limonada, 46  
 limonero, 46  
 linares, 63  
 lino, 63, 84, 107  
*Linum usitatissimum*, 63, 84, **107**, figs. 72 y 73  
 lirio, 20, 67, 82, 101, 117, 126  
*Lolium temulentum*, 71, 82, **127**, fig. 163  
*Lonicera*, 68  
*Lonicera etrusca*, 19, fig. 74  
*Lonicera implexa*, 19  
*Lonicera periclymenum*, 19, 33, 78, **107**  
*Lycium barbarum*, 19, 31, 89, **107**, fig. 75

- Lycium europaeum*, 19  
 madreSelva, 19, 33, 67,  
 68, 78, 97, 104, 107,  
 117  
 majagranzas, 14, 64, 88,  
 118  
 majuelo, 39, 90, 122, 123  
*Malus domestica*, 44, 71,  
 87, **107**, fig. 78  
*Malva sylvestris*, 84, **108**,  
 fig. 76  
 malvas, 84, 108  
 manzana, 71, 107, 108,  
 112, 123  
 manzanas, 43, 44, 87, 99,  
 107, 108, 109, 110,  
 111, 113, 114, 121, 122  
 Manzanilla, 58, 79, 108  
 manzano, 45, 75, 87, 107,  
 108, 112  
 maraña, 23, 24, 72, 127,  
 132  
 margarita, 13, 17, 33, 79, 98  
 marojo, 24  
 mastranzo, 33, 59, 83,  
 108, 126  
 mataparda, 22  
*Matricaria recutita*, 79,  
**108**, fig. 77  
*Matthiola incana*, 18, 68  
*Medicago sativa*, 84, **108**,  
 fig. 79  
 médula, 20  
*Melia azedarach*, 85, **108**,  
 figs. 81 y 82  
 melojo, 24  
 melón, 13, 40, 45, 50, 80,  
 101, 112  
 membrillero, 43  
 membrillo, 40, 43, 44, 87,  
 101  
*Mentha pulegium*, 83,  
**108**, fig. 80  
*Mentha suaveolens*, 83,  
**108**, fig. 83  
*Mespilus germanica*, 19,  
 88, **108**, fig. 84  
 miera, 25, 58, 80, 96  
 mijo, 82, 127  
 mimbres, 20, 28, 29, 89,  
 119  
 mirra, 78, 100  
 mirto, 13, 59, 60, 85, 99,  
 104, 105, 106, 107,  
 108, 109, 110, 111,  
 113, 114, 115, 118,  
 121, 122, 128  
 mondaníspolas, 88, 108  
 mostaza, 20, 50, 70, 79,  
 100, 119, 120  
 mostillo, 40  
 mosto, 40  
 mozcatel, 123  
 murta, 60  
*Myrtus communis*, 60, 85,  
**108**, fig. 85  
 nabos, 49, 98, 123  
 naranjada 46, 88, 100, 123  
 naranjas, 43, 46, 88, 100  
 naranjos, 18, 46, 88, 100  
 negrillo, 27  
 neguilla, 87, 109, 122,  
 130  
*Nerium oleander*, 71, 74,  
 77, **109**, fig. 86  
*Nigella gallica*, 87, **109**,  
 fig. 87  
 níspero japonés, 19  
 nísperos, 19, 55, 88, 108,  
 114  
 nísperos, 19, 88, 108  
 nogal, 47, 75, 82, 105  
 nogalina, 47  
 noguera, 47  
 nueces, 43, 47, 53, 55, 70,  
 82, 100, 105, 113, 114  
 nuez, 72, 131  
*Ocimum basilicum*, 19, 60  
*Ocimum minimum*, 19, 60,  
 83, **109**, fig. 88  
*Olea europaea*, 40, 71,  
 75, 85, **109**, figs. 89,  
 90 y 91  
 oliva, 25, 40, 41, 85, 109,  
 110, 128  
 olivar 39, 40, 85, 110  
 olivo, 71, 75, 85, 105,  
 109, 110  
 olmedas, 28  
 olmo, 19, 26, 27, 28, 75,  
 90, 99, 102, 104, 107,  
 108, 110, 111, 112,  
 113, 114, 120, 121,  
 122  
 Olmos, 90, 121  
 orégano, 59, 60, 83, 110  
*Origanum vulgare*, 60, 83,  
**110**, fig. 92  
 ortiga, 20, 33, 70, 90, 121  
*Oryza sativa*, 37, 82, **127**,  
 fig. 165  
 paja, 36, 61, 71, 126  
 palma, 69, 70, 71, 86,  
 105, 106, 110, 118,  
 121, 127, 128  
 Palmas, 86, 128  
 palmas, 24, 25, 86, 104,  
 105, 106, 109, 110,  
 115, 127, 128  
 palmera, 33, 70, 74, 75  
 palmilla, 72, 131  
 palmito, 13, 33, 70, 85,  
 125  
 panes, 36, 82, 129  
*Panicum miliaceum*, 82,  
**127**, fig. 166  
*Papaver rhoeas*, 31, 86,  
**110**, fig. 93  
 parra, 28, 90, 113, 115,  
 119, 122, 123  
 pasas, 40, 45, 90, 112,  
 122, 123, 129  
 Pepino, 50, 80, 101  
 pepino, 18, 50, 74, 80,  
 101

- peral, 44, 54, 75  
 peras, 43, 44, 54, 88, 99,  
 100, 105, 107, 108,  
 110, 111, 112, 113,  
 114, 115, 117, 120,  
 121, 122, 123  
 pero, 88, 113, 115, 123  
 peruétano, 44, 88, 112,  
 123  
 pez, 25, 41, 86, 96, 97,  
 109, 117  
*Phlomis lychnitis*, 41  
*Phoenix dactylifera*, 70,  
 74, 75, 86, **127**, fig.  
 167  
 pimienta, 50, 74, 86, 100,  
 110  
 pimientos, 50, 89, 98  
*Pimpinella anisum*, 74,  
 90, **110**, fig. 96  
 pino, 17, 24, 25, 75, 86,  
 96  
 pino carrasco, 17, 24  
 pino resinero, 25  
*Pinus*, 75  
*Pinus halepensis*, 17, 86,  
**96**, figs. 6 y 7  
*Pinus pinaster*, 25, 86, **96**,  
 figs. 8 y 9  
*Pinus pinea*, 24, 86, **97**,  
 131, figs. 10 y 11  
 piña tropical, 50  
 piñón, 131  
 piñones, 24, 86, 97  
*Piper nigrum*, 74, 86, **110**,  
 figs. 94 y 95  
 piruétanos, 44, 45, 53, 54,  
 88, 112, 119  
*Pistacia lentiscus*, 33, 77,  
**110**, fig. 97  
*Pistacia terebinthus*, 60,  
 77, **111**, fig. 98  
 plátano, 19, 86, 108, 111,  
 117  
*Platanus hispanica*, 19  
*Platanus orientalis*, 19,  
 86, **111**, fig. 99  
*Plumbago europaea*, 71,  
 86, **111**, fig. 100  
 poleo, 33, 59, 83, 108,  
 126  
*Populus*, 27  
*Populus alba*, 89, **111**,  
 figs. 101 y 102  
*Populus nigra*, 19, 27, 28,  
 89, **111**, fig. 103  
*Prunus avium*, 88, **111**,  
 figs. 106 y 107  
*Prunus cerasus*, 20, 47,  
 88, **111**, fig. 111  
*Prunus dulcis*, 45, 88,  
**112**, fig. 104  
*Punica granatum*, 45, 87,  
**112**, fig. 105  
*Pyrus bourgaeana*, 45, 54,  
 88, **112**, fig. 110  
*Pyrus communis*, 44, 75,  
 88, **112**, fig. 108  
 quejigo 23, 24, 81, 113  
*Quercus*, 23, 24  
*Quercus coccifera*, 24,  
 132  
*Quercus faginea*, 19, 24,  
 81, **113**, fig. 109  
*Quercus ilex*, 22, 75, 81,  
**113**, figs. 113 y 115  
*Quercus ilex* subsp. *ballo-*  
*ta*, 22  
*Quercus pyrenaica*, 19,  
 24, fig. 112  
*Quercus robur*, 19, 24, 81,  
**115**  
*Quercus suber*, 23, 75, 81,  
**115**, fig. 114  
 rábano, 79, 110, 116  
*Raphanus sativus*, 79,  
**116**, figs. 116 y 118  
 rebollo, 24  
 reineta, 44  
 Repollo, 79, 98  
*Reseda luteola*, 74, 87,  
**116**  
 resina, 25, 41, 86, 96, 97,  
 109, 117  
 retama, 19, 32, 84, 116  
 retama de escobas, 19  
 retama de olor, 19  
*Retama sphaerocarpa*, 19,  
 32, 84, **116**, fig. 117  
*Rheum palmatum*, 19, 57,  
 87, **116**, fig. 119  
*Rheum rhabarbarum*, 57  
*Rhus coriaria*, 77, **116**,  
 fig. 120  
 roble, 19, 23, 24, 81, 104,  
 109, 113, 114, 115, 128  
 romana, 72, 132  
 romero, 14, 41, 58, 59, 60,  
 83, 108, 118  
*Roripa nasturtium-aquati-*  
*cum*, 54, 79, **116**, fig.  
 121  
 rosa, 19, 75, 101, 107,  
 108, 111, 112, 113,  
 117, 118, 126  
*Rosa*, 19, 75, 88, **117**,  
 figs. 122 y 123  
 rosadas, 88, 117  
 rosal, 68, 75, 88, 104,  
 107, 117, 118, 121,  
 122, 128  
 rosas, 28, 44, 67, 68, 70,  
 88, 97, 101, 104, 107,  
 114, 115, 117, 118,  
 119, 127, 130  
*Rosmarinus officinalis*,  
 58, 83, **118**, fig. 124  
 rubia, 64  
*Rubia tinctorum*, 64, 88,  
**118**  
 rubión, 14, 35, 87, 102,  
 129  
*Rubus*, 19, 32  
*Rubus ulmifolius*, 19, 32,  
 88, **118**, fig. 125

- ruibarbo, 19, 57, 87, 116  
*Rumex alpinus*, 57  
*Rumex crispus*, 49  
*Rumex patientia*, 19, 57  
*Rumex pseudoalpinus*, 19, 57  
 sabina, 17, 80, 96, 125  
*Saccharum officinarum*, 82, **128**, fig. 168  
*Salix*, 19  
*Salix alba*, 20, 29, 89, **119**, fig. 126  
*Salix babylonica*, 29  
*Salix fragilis*, 20, 29, 74, 89, **119**, fig. 128  
*Salvadora persica*, 20  
*Sambucus ebulus*, 78, **119**, fig. 127  
 sandía, 18, 50  
 sardón, 22  
 sauce, 19, 28, 29, 75, 89, 102, 104, 106, 111, 114, 115, 117, 119, 123  
 Saucedá, 28, 89, 119  
 serbal, 19  
*Scirpus holoschoenus*, 80, **129**, fig. 169  
*Scolymus hispanicus*, 20, 54, 79, **119**, fig. 129  
*Scolymus maculatus*, 20  
*Sideritis hirsuta*, 132  
*Sinapis alba*, 20, 70, 79, **119**  
*Solanum melongena*, 70, 89, **120**, fig. 131  
*Sorbus*, 19  
*Spartium junceum*, 19  
*Stipa tenacissima*, 63, 82, **129**, figs. 170, 171 y 172  
 tagarninas, 20, 45, 53, 54, 79, 112, 119  
*Tamarix gallica*, 20, 58, 89, **120**, fig. 132  
*Tamarix parviflora*, 20  
*Tanacetum balsamita*, 132  
 taray, 20, 58, 89, 120  
 tártagos, 13, 33, 57, 81, 102  
*Taxus baccata*, 25, 89, **97**, fig. 12  
 tejedas, 25  
 tejas, 25  
 tejo, 25, 89, 97  
 teoso pino, 96  
 Terebinto, 77, 111  
*Theobroma cacao*, 71, 89, **120**, fig. 134  
*Thymus vulgaris*, 20, 33, 60  
*Thymus zygis*, 20, 33, 60, 83, **120**, fig. 135  
 tomate, 50, 74  
 tomillar, 33  
 tomillos, 20, 33, 59, 60, 83, 120, 129  
 trastrigo, 36, 82, 129, 130  
 trechel, 35, 82, 129  
 trementina, 59  
*Tribulus terrestris*, 20, 90, **120**, fig. 133  
 trigales, 35  
 trigo, 35, 36, 39, 40, 61, 70, 75, 82, 99, 102, 109, 117, 122, 126, 129, 130  
 trigo sarraceno, 35  
*Trigonella foenum-graecum*, 33, 84, **120**, fig. 136  
*Triticum aestivum*, 35, 75, 82, **129**, fig. 173  
 tueras, 13, 71, 80, 99, 109  
 tueros, 80, 99, 109  
*Typha angustifolia*, 20  
*Typha domingensis*, 20, 64, 74, 90, **130**  
*Typha latifolia*, 20, fig. 174  
*Ulmus minor*, 19, 27, 28, 75, 90, **120**, figs. 137, 138 y 139  
*Urginea maritima*, 84, **130**, fig. 175  
*Urtica dioica*, 20, 70, 90, **121**, fig. 140  
*Urtica urens*, 20  
 uva, 39, 90, 122, 123  
 uvas, 40, 46, 49, 99, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 121, 122, 123  
 varas de San Antonio, 67  
 veduño, 39, 90, 122  
 verbena, 33, 58, 90, 118, 121, 128  
*Verbena officinalis*, 58, 90, **121**, fig. 141  
 verde doncella, 44  
*Vicia articulata*, 17, 51  
*Vicia faba*, 51, 74, 84, **121**  
 vid, 36, 39, 40, 75, 90, 121, 122, 123, fig. 142  
 vinagre, 40, 41, 90, 109, 122  
 vino, 25, 31, 36, 39, 40, 41, 58, 64, 90, 110, 112, 118, 122, 123  
 viña, 39, 122, 123  
 viñas, 31, 32, 39, 49, 90, 104, 107, 117, 118, 122, 130  
 viñedo, 36, 39  
*Vitis vinifera*, 39, 75, 90, **122**, figs. 143, 144 y 145  
 yedra, 63, 64, 77, 97, 98, 103, 104, 106, 114, 121  
 yezgos, 78, 119  
 zahareña, 72, 132  
 zanahorias, 50, 90, 101  
 zarzales, 32  
 zarzamora, 32  
 zarzas, 19, 31, 32, 47, 88, 104, 107, 117, 118, 122  
*Ziziphus jujuba*, 20, 47, 87, **123**, fig. 146  
 zumaque, 77, 116

## **ILUSTRACIONES**



Fig. 1. **Cedrus atlantica** (Endl.) Carrière – “Ni menos a la tierra trae rendidos los altos *cedros* Bóreas, cuando, airado, quiere humillar los más fortalecidos.” (Viaje al Parnaso, 1891).



Fig. 2. **Cupressus sempervirens** L. – “venía coronado como se vio luego con una corona de funesto *ciprés*” (II, 21).



Figs. 3 y 4. **Juniperus oxycedrus** L. – “unto de *miera* en la casa” (Rinconete y Cortadillo, 1106).



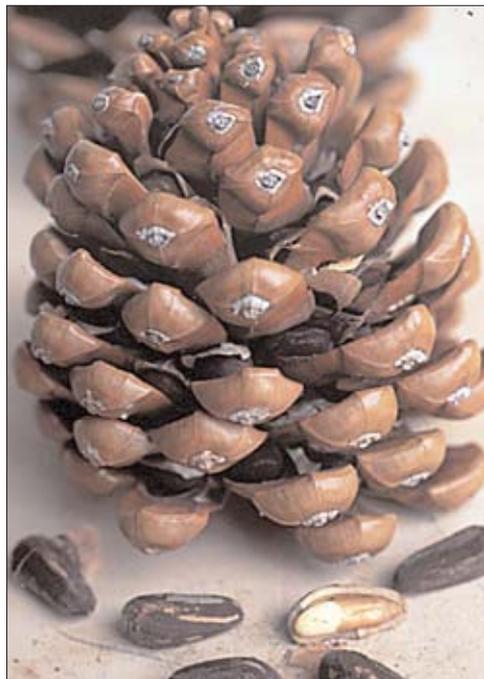
Fig. 5. **Juniperus phoenicea** L. – “en gruesos troncos de *sabina* sustentado” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 10, 876).



Figs. 6 y 7. **Pinus halepensis** Miller – “que era un mancebo como un *pino* de oro” (II, 50).



Figs. 8 y 9. **Pinus pinaster** Aiton – “vengan alcancias, *pez* y *resina* en calderos de aceite hirviendo” (II, 53).



Figs. 10 y 11. **Pinus pinea** L. – “¡Ay que blancura de dientes! ¡Mal año para *piñones* mondados que más blancos ni más lindos sean!” (El celoso extremeño, 1174).



Fig. 12. **Taxus baccata** L. – “coronados con guinaldas, que, a lo que después pareció, eran cuál de *tejo* y cuál de *ciprés*” (I, 13).



Fig. 13. **Ammi visnaga** (L.) Lam. – “¿Pues una *biznaga*, que apenas vale dos maravedís, quiere vuesa merced que estime en mucho?” (La guarda cuidadosa, 1807).



Fig. 14. *Amaranthus blitum* L. – “Regostose la vieja a los *bledos*” (II, 69). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).

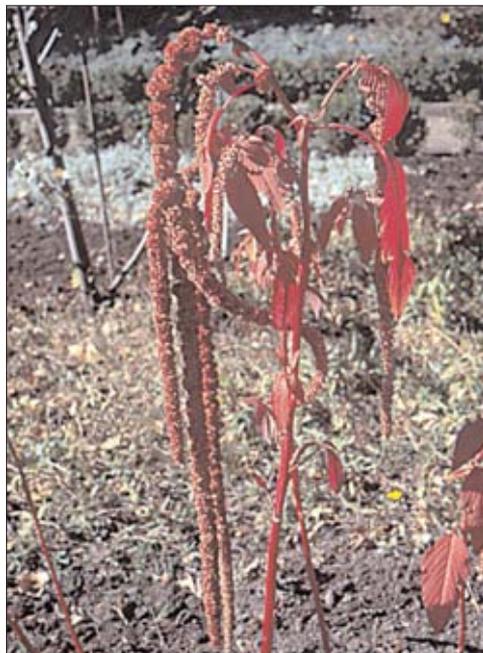


Fig. 15. *Amaranthus retroflexus* L. – “los cuales se coronaban con dos guirnaldas de verde laurel y de rojo *amaranto tejidas*” (II, 58).



Fig. 16. *Bellis perennis* L. – “congratúlándose con él de la *margarita* preciosa que había hallado en el desengaño de la bondad de su esposa” (I, 34).



Fig. 17. *Arctium minus* Bernh. – “sino de algunas hojas verdes de *lampazos* y *yedra*, entretejidas” (I, 11).



Fig. 18. *Boswellia sacra* Flueckiger – “comenzó a rodear la pira y a echar en todos los ardientes fuegos alguna cantidad de de sacro y oloroso *incienso*” (La Galatea, 759).

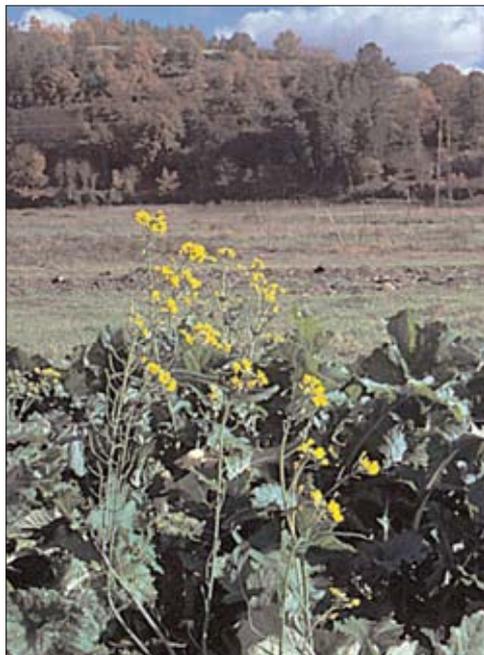


Fig. 19. **Brassica napus** L. – “el cual está acostumbrado a cabra, a vaca, a tocino, a cecina, a nabos y a cebollas” (II, 49).

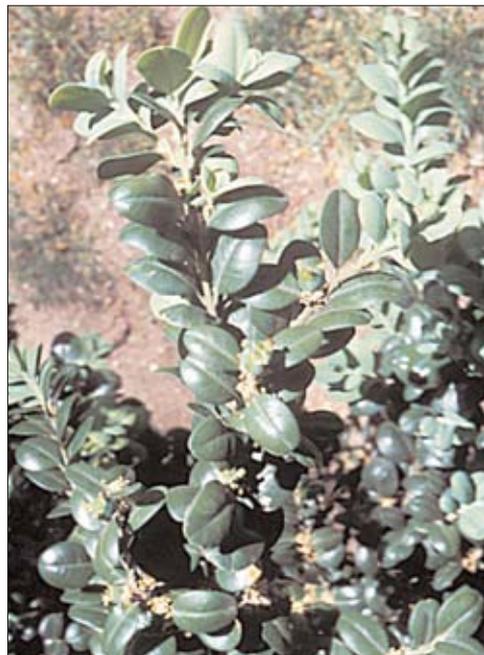


Fig. 20. **Buxus sempervirens** L. – “y un cayado de amarillo boj en la mano” (La Galatea, 677).



Fig. 21. **Brassica napus** L. – “como si fuera un nabo” (I, 35).



Fig. 22. **Brassica oleracea** L. – “yo apostaré, –replicó Sancho– que ha mezclado el hi de perro *berzas* con capachos” (II, 3).

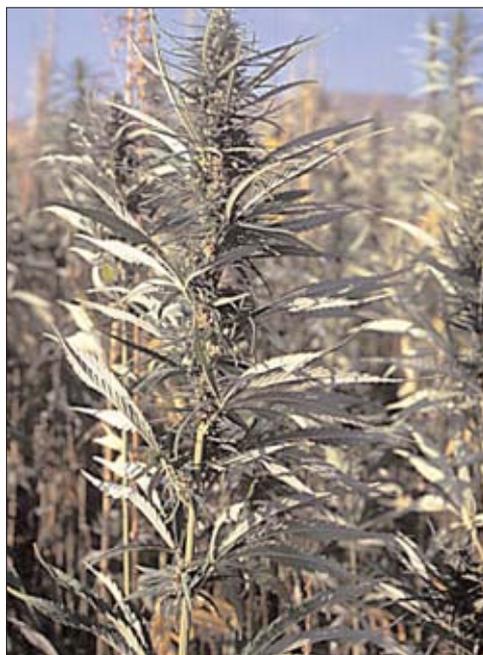


Fig. 23. **Cannabis sativa** L. – “todos vestidos de yedra y de cáñamo teñido de verde” (II, 20).

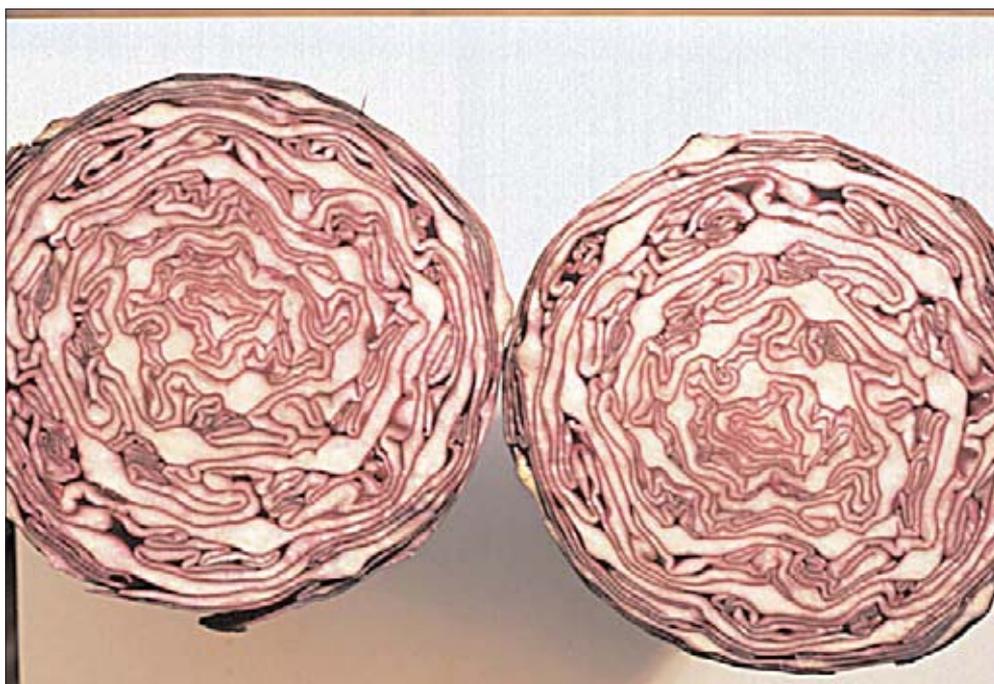


Fig. 24. **Brassica oleracea** L. – “de tronchos de *coles* sé que hiciera invenciones mil” (Pedro de Urdemalas, 1677).



Fig. 25. **Capparis spinosa** L. – “con su llamativo de *alcaparrones* ahogados en pimientos” (Rinconete y Cortadillo, 1100).



Figs. 26 y 27. **Capsicum annuum** L. – “con su llamativo de *alcaparrones* ahogados en *pimientos*” (Rinconete y Cortadillo, 1100).



Fig. 28. **Castanea sativa** Miller – “árboles altos, que ellos eran *castaños*, que hacen la sombra muy oscura” (I, 20).



Figs. 29 y 30. **Ceratonia siliqua** L. – “a quien hacen compañía cuatro docenas de *algarrobos*” (II, 13).

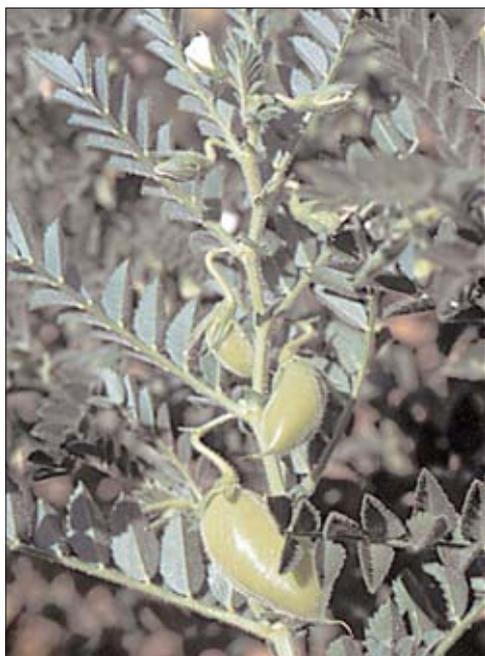


Fig. 31. **Cicer arietinum** L. – “que a venir frisada, descubriera cada grano del grandor de un *garbanzo* de los buenos de Martos” (II, 38).



Fig. 32. **Cichorium endivia** L. – “porque sus cuellos, por la mayor parte, han de ser siempre *escarolados*” (II, 44).



Fig. 33. **Cichorium intybus** L. – “que como tenía el estómago lleno, y no de agua de *chicoria*” (I, 13).



Fig. 34. **Cistus ladanifer** L. – “y se emboscó corriendo por entre estos *jarales* y *malezas*” (I, 23).



Fig. 35. **Citrullus colocynthis** (L.) Schrader – “y tan amargo que en su comparación son dulces las *tueras*” (II, 39). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 36. **Citrullus lanatus** (Thunb.) Matsum. & Nakai – “que así acomete mi señor a cien hombres armados como un muchacho goloso a media docena de *badeas*” (II, 4).



Fig. 37. *Cucumis melo* L. – “que le abrieran de arriba abajo como una granada, o como a un *melón* muy maduro” (II, 32).



Fig. 38. *Citrus limon* (L.) Burm. fil. – “El pintado camarón, con el partido *limón*” (El rufián dichoso, 1469).



Fig. 39. *Citrus aurantium* L. – “que se está la otra señora debajo de unos *naranjos* abrazada con su caballero” (I, 33).



Fig. 40. **Corylus avellana** L. – “y ayer hallé una tendera que vendía *avellanas* nuevas y averigüele que había mezclado con una hanega de *avellanas* nuevas otra de viejas” (II, 51).



Fig. 41. **Cucumis sativus** L. – “sin que se les ofreciese ofrenda de *pepinos* ni de otra cosa arrojadiza” (Entremeses, Prólogo, 1778).



Fig. 42. **Cydonia oblonga** Miller – “y unas tajadicas subtiles de carne de *membrillo*” (II, 47).



Figs. 43 y 44. **Daucus carota** L. – “como yo esté har-to, eso me hace que sea de *zanahorias* que de *perdices*” (II, 55).



Fig. 45. **Delphinium staphisagria** L. – “cuales rubias, cuales negras, cuales blancas y cuales *albarrazadas*” (II, 40).



Fig. 46. **Dianthus caryophyllus** L. – “En una mejilla tiene el sol, y en la otra, la luna; la una es hecha de rosas y la otra de *claveles*” (La ilustre fregona, 1185).



Fig. 47. **Dianthus plumarius** L. – “era abrazarla como quien abraza un tiesto de albahacas o *clavellinas*” (El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).



Fig. 48. Trastes de guitarra de ébano, **Diospyrus ebanum** J. G. König – “parecen guitarras de ébano con tapas blancas” (El hospital de los podridos, 1882).



Fig. 49. **Erysimum cheiri** (L.) Crantz – “y me entretuve con las cabrillas, que son como unos *alhelies* y como unas flores” (II, 41).



Fig. 50. **Euphorbia lathyris** L. – “cada vez que veía levantar las vejigas en el aire y caer sobre las ancas de su rucio eran para el *tártagos* y sustos de muerte” (II, 11). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 51. **Fagopyrum esculentum** Moench – “–No era sino *rubión* –respondió Sancho” (I, 31). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).

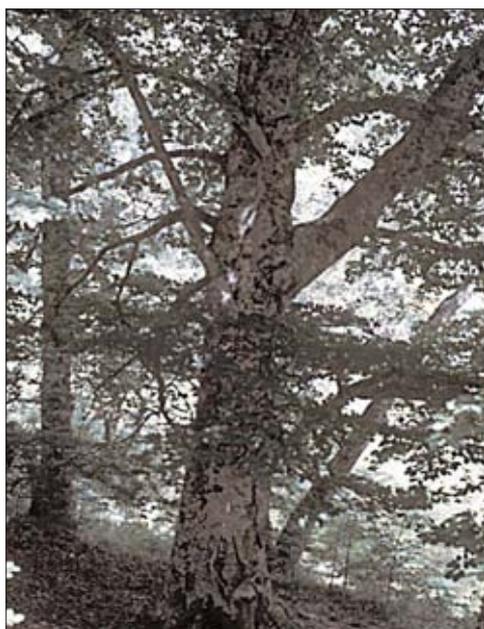


Fig. 52. **Fagus sylvatica** L. – “no está lejos de aquí un sitio donde hay casi dos docenas de altas *hayas*” (I, 12) – “y los versos que el otro día en las *hayas* de aquel bosque escribiste” (La Galatea, 662).



Fig. 53. **Alnus glutinosa** (L.) Gaertner, aliso, probablemente el árbol al que se refería con el nombre de *haya*.



Fig. 54. **Fraxinus angustifolia** Vahl – “al pie de un *fresno*” (I, 28).



Fig. 55. **Ferula communis** L. – “el uno traía una caña-  
heja por báculo” (II, 45).



Fig. 56. **Ficus carica** L. – “hacia la parte de Orán en el  
cual hay mucha contratación de higos pasos” (I, 41).



Fig. 57. **Genista scorpius** (L.) DC. – “les pusieron y  
encajaron sendos manojos de aliagas” (II, 61).



Fig. 58. **Hedera helix** L. – “dejadme llegar al muro de  
quien yo soy yedra” (I, 36).



Fig. 59. **Hedera helix** de frutos amarillos – “de lauro y de *hiedra coronarte*” (La Galatea, 768).

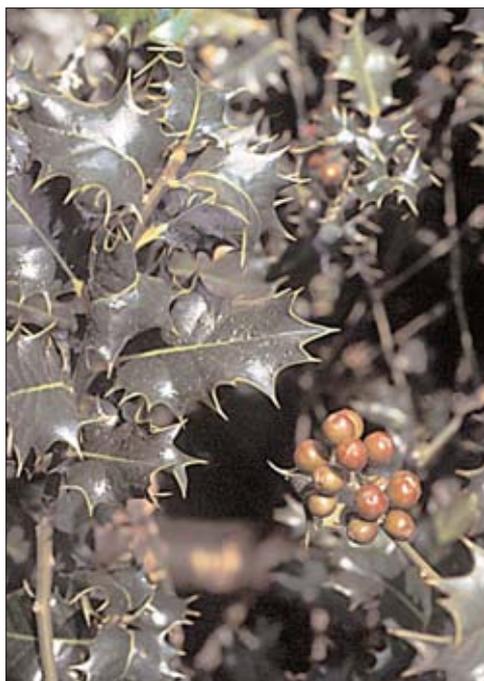


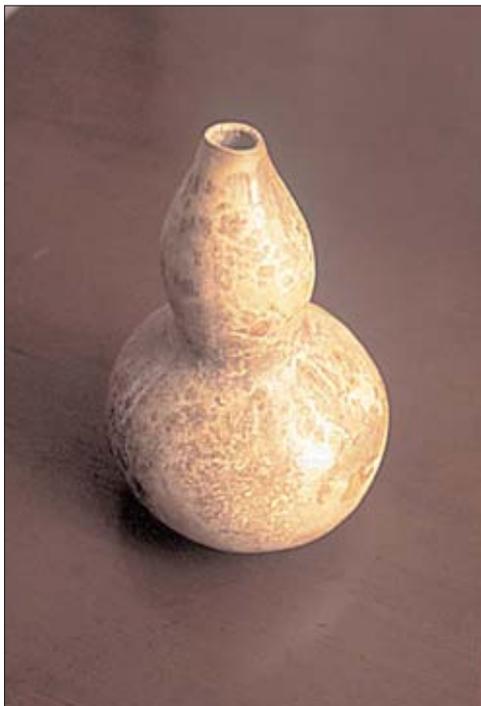
Fig. 60. **Ilex aquifolium** L. – “traía cada uno un grueso bastón de acebo en la mano” (I, 13).



Fig. 61. **Jasminum officinale** L. – “traían guirnaldas de jazmines” (II, 20).



Fig. 62. **Hyoscyamus albus** L. – “Tu has quitado las fuerzas al *beleño* con que el amor ingrato adormecía a mi virtud doliente”. (La Galatea, 750).



Figs. 63 y 64. **Lagenaria siceraria** (Molina) Standley – “aquí llevo una *calabaza* lleno de lo caro” (II, 66).



Fig. 65. **Juglans regia** L. – “y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, *nueces*” (II, 54).



Fig. 66. **Laurus nobilis** L. – “la mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser coronada con laureles y palmas de vencimiento y triunfo” (II, 22).



Fig. 67. **Lavandula latifolia** Medicus – “y este nombre albuges es morisco, como lo son todos aquellos que en nuestra lengua castellana comienzan en al, conviene a saber: ..., *alhucema*” (II, 67).



Fig. 68. **Lavandula pedunculata** (Miller) Cav. – “y aun todo esto fueran flores de *cantueso* si no tuviéramos que entender con yangüeses y con moros encantados” (II, 5).

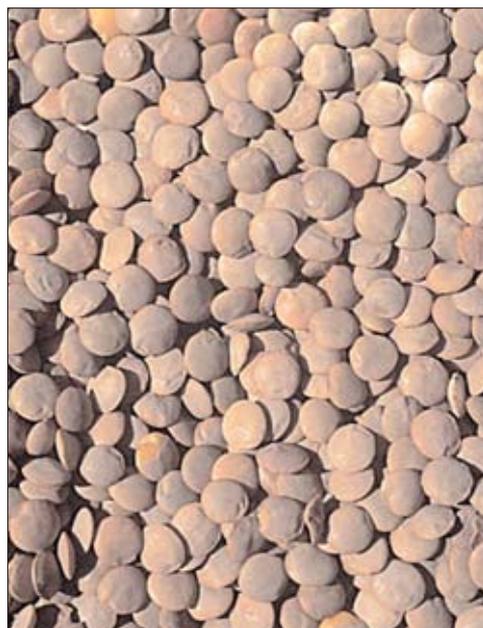


Fig. 69. **Lens culinaris** Medicus – “*lantejas* los viernes” (I, 1).



Figs. 70 y 71. **Ligustrum vulgare** L. – “y dejan a sus buenos escuderos molidos como *alheña*” (II, 28).



Figs. 72 y 73. **Linum usitatissimum** L. – “y esta es la hora en que ella está rastrillando una libra de *lino*” (II, 25).



Fig. 74. **Lonicera etrusca** L. – “y en medio venía un dispuesto pastor coronado con una guirnalda de *madreselva* y de otras diferentes flores” (La Galatea, 660).



Fig. 75. **Lycium barbarum** L. – “servíanles de muralla y de reparo muchas zarzas y *cambroneras*” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 4, 925).



Fig. 76. **Malva sylvestris** Miller – “eso se ha de entender –respondió Sancho– con los que nacieron en las *malvas*” (II, 4).

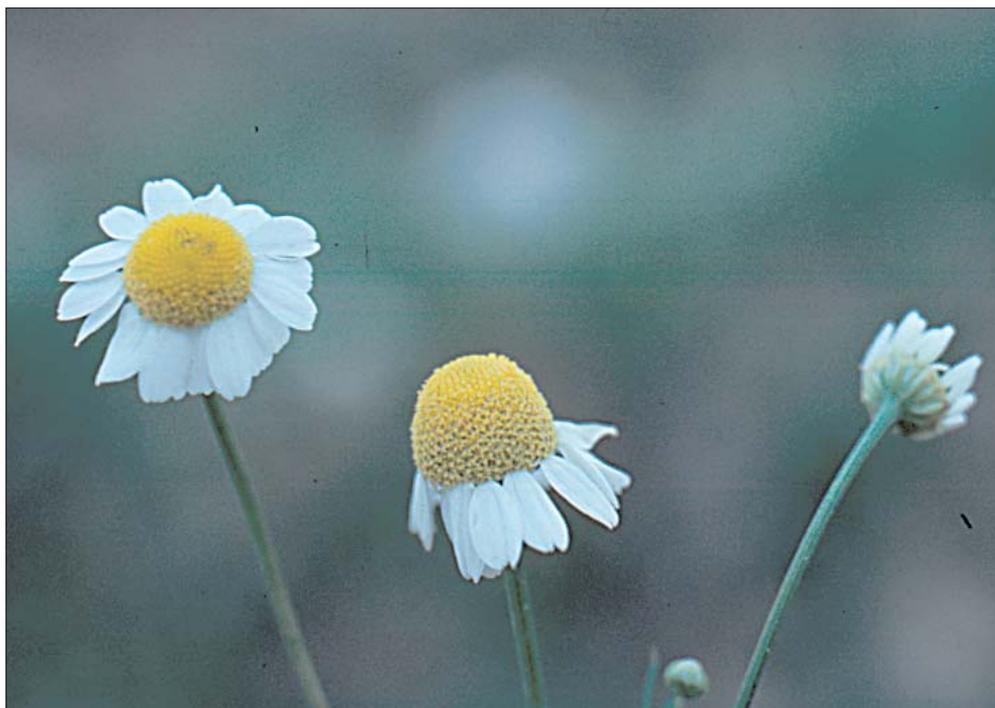


Fig. 77. **Matricaria recutita** (L.) Rauschert – “despoje de su jugo a *Manzanilla*” (El rufián dichoso, 1468).



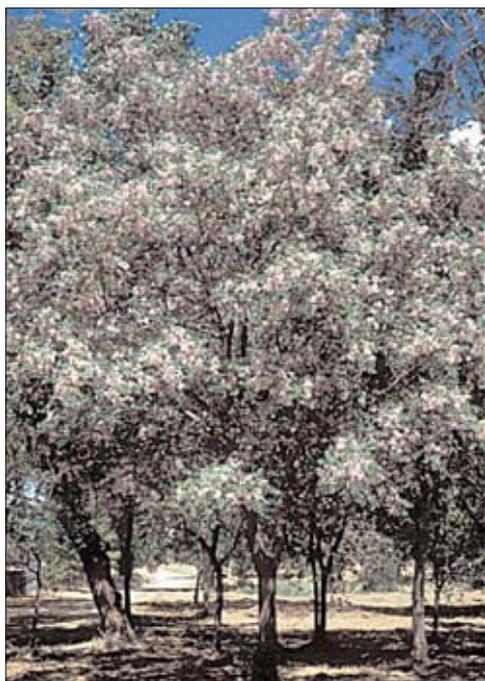
Fig. 78. **Malus domestica** Borkh. – “y verasme quedar más sano que una *manzana*” (I, 10).



Fig. 79. **Medicago sativa** L. – “al bodegonero de la *Alfalfa*” (Rinconete y Cortadillo, 1106).



Fig. 80. **Mentha pulegium** L. – “y ella derrama en coplas el *poleo*, *compa*, y *vereda*, y el *mastranzo*, y *juncia*” (Viaje al Parnaso, 1902).



Figs. 81 y 82. **Melia azedarach** L. – “El *cinamomo*, el *plátano* y la *rosa de Hierico* se halla en sus jardines” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 5, 930).



Fig. 83. **Mentha suaveolens** Ehrh. – “y ella derrama en coplas el poleo, compa, y vereda, y el *mastranzo*, y juncia” (Viaje al Parnaso, 1902).



Fig. 84. **Mespilus germanica** L. – “ahí nos tendemos en mitad de un prado y nos hartamos de bellotas y de *nisperos*” (II, 59).



Fig. 85. **Myrtus communis** L. – “atravesaron al jabalí poderoso sobre una acémila, y cubriéndole con matas de romero y con ramas de *mirto* le llevaron” (II, 34).



Fig. 86. **Nerium oleander** L. – “coronados de ciprés y de amarga *adelfa*” (I, 13).



Fig. 87. *Nigella gallica* Jordan – “no entre en sus viñas pulgón, ni en su trigo la *neguilla*” (La Galatea, 689).



Fig. 88. *Ocimum minimum* L. – “y en el medio un tiesto, que en Sevilla llaman maceta, de *albahaca*” (Rinconete y Cortadillo, 1094).



Fig. 89. *Olea europaea* L. – “esta mañana me sacó al campo detrás de la güerta del Rey, y allí, entre unos *oliveres*, me desnudó” (Rinconete y Cortadillo, 1100). Olivo centenario de Esquivias.



Figs. 90 y 91. *Olea europaea* L. – “no faltaron *aceitunas*, aunque secas y sin adobo alguno, pero sabrosas y entretenidas” (II, 54).

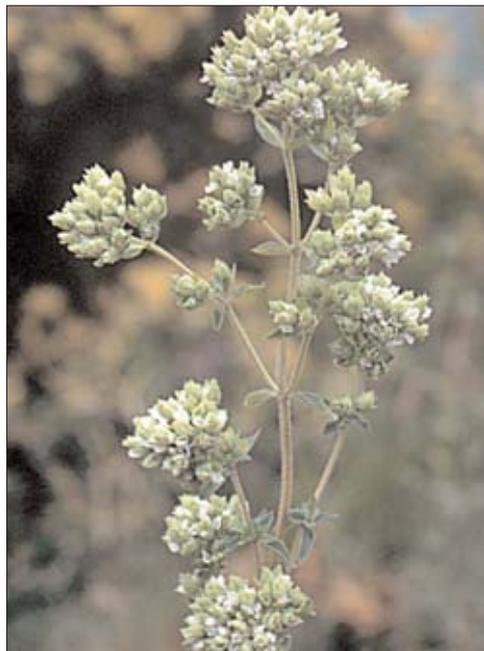


Fig. 92. *Origanum vulgare* L. – “quiera Dios que *orégano* sea” (I, 21).



Fig. 93. *Papaver rhoeas* L. – “poner las posaderas como unas *amapolas*” (La ilustre fregona, 1197).



Figs. 94 y 95. *Piper nigrum* L. – “se comenzó a descargar la gran nave, que en ocho días no acabó de dar la mucha *pimienta* y otras riquísimas mercaderías que en su vientre encerradas tenía” (La española inglesa, 1120). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 96. **Pimpinella anisum** L. – “anis y cochinilla, fue sin número” (La entretenida, 1622).



Fig. 97. **Pistacia lentiscus** L. – “Todo el bien suceda en colmo entre desposados tales, tan para en uno nascidos; /... uvas les den los *lentiscos*” (La Galatea, 689).



Fig. 98. **Pistacia terebinthus** L. – “en el valle del *Terebinto*” (I, Prologo).



Fig. 99. **Platanus orientalis** L. – “como no des en el disparate de amar a un toro, ni en el que dio el que adoró el *plátano*” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 3, 854).



Fig. 100. **Plumbago europaea** L. – “iba don Quijote embelesado” (II, 68).



Fig. 101. **Populus alba** L. – “un cortecido *álamo blanco*, que delante de mi estaba” (La Galatea, 637).



Fig. 102. **Populus alba** L. – “ese álamo blanco allí” (Pedro de Urdemalas, 1674).



Fig. 103. **Populus nigra** L. – “y que a entrambas bestias las atase muy bien, juntas, al tronco de un álamo o sauce que allí estaba” (II, 29).

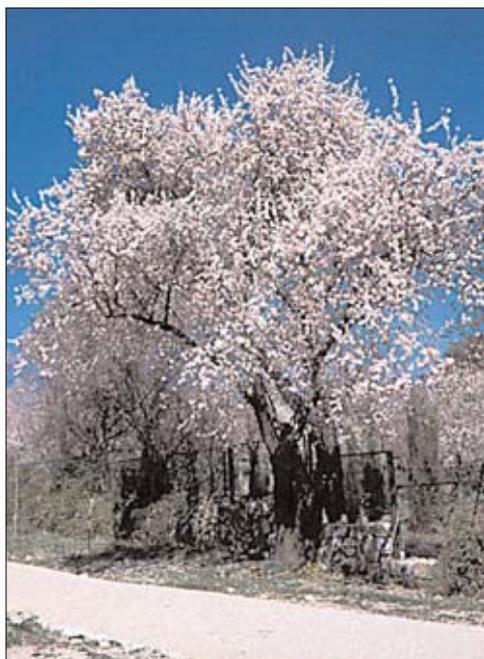


Fig. 104. **Prunus dulcis** (Miller) D. A. Webb – “aunque eran blancos como unas peladas almendras” (II, 23).

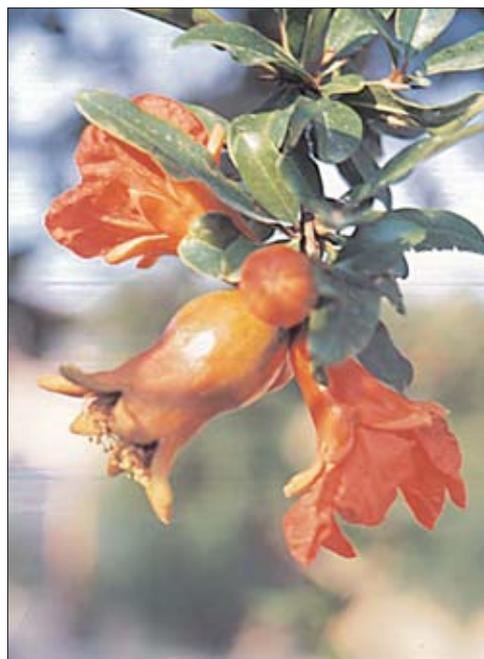


Fig. 105. **Punica granatum** L. – “aprendió a comer a lo melindroso, tanto, que comía con un tenedor las uvas y aún los granos de la granada” (II, 62).



Figs. 106 y 107. **Prunus avium** L. – “Todo el bien sucede en colmo entre desposados tales, tan para en uno nascidos; ... cerezas los carrascales” (La Galatea, 689).



Fig. 108. **Pyrus communis** L. – “como peras en tabaque” (II, 43).



Fig. 109. **Quercus faginea** Lam. – “cuatro se arracimaron a un quejigo (Viaje al Parnaso, 1918).



Fig. 110. **Pyrus bourgaeana** Decne – “sana como un peruétano” (El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788).



Fig. 111. **Prunus cerasus** L. – “cogiendo guindas la mañana de San Juan” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda III, 21, 982).



Fig. 112. **Quercus pyrenaica** Willd. – “roble que nunca inclina la altiva rama al cierzo que le toca” (La Galatea, 678).



Fig. 113. **Quercus ilex** L. – “dárannos con abundantísima mano de su dulcísimo fruto las encinas” (II, 67).



Fig. 114. **Quercus suber** L. – “los valientes alcornoques despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas” (I, 11).



Fig. 115. **Quercus ilex** L. – “dehesas del tortuoso Guadiana” (I, 17).



Figs. 116 y 118. **Raphanus sativus** L. – “un grande haz de rábanos” (Rinconete y Cortadillo, 1099). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 117. **Retama sphaerocarpa** (L.) Boiss. – “que cortes algunas retamas de las muchas que por aquí hay” (I, 25).



Fig. 119. **Rheum palmatum** L. – “un poco de ruiubarbo para purgar la demasiada cólera suya” (I, 6). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 120. **Rhus coriaria** L. – “no vale nada el zumaque y vidrio molido” (La tía fingida, 1307).



Fig. 121. **Rorippa nasturtium-aquaticum** (L.) Hayek – “ni mozo que por su yerro no se ande a la flor del be-  
rro” (Pedro de Urdemalas, 1676).



Fig. 122. **Rosa**, rosal silvestre – “porque yo se bien a  
lo que huele aquella rosa entre espinas” (I, 31).



Fig. 123. **Rosa**, rosal cultivado – “y el rosa/, que alegra  
el alma” (Pedro de Urdemalas, 1673).



Fig. 124. **Rosmarinus officinalis** L. – “y tomando al-  
gunas hojas de *romero*, de mucho que por allí habia,  
las mascó y las mezcló con un poco de sal” (I, 11).



Fig. 125. **Rubus ulmifolius** Schott – “por entre las zar-  
zas y espesas matas” (I, 50).



Fig. 126. **Salix alba** L. – “dárannos ... sombra los sauces” (II, 67).



Fig. 127. **Sambucus ebulus** L. – “porque ha de ser distilada de ciertas yerbas y yezgos” (La gran sultana doña Catalina de Oviedo, 1525).

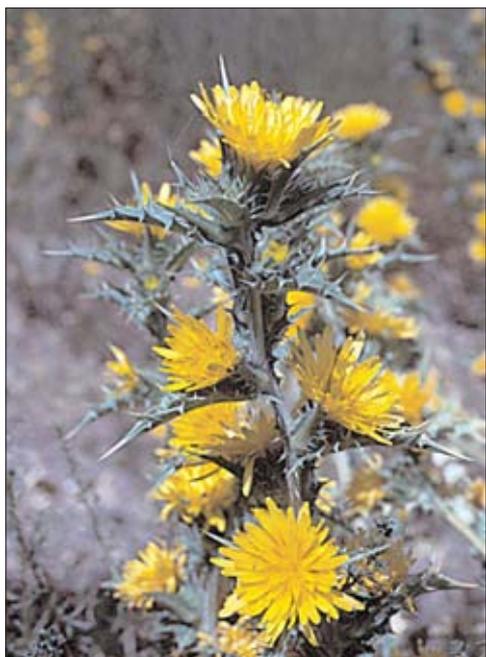


Fig. 129. **Scolymus hispanicus** L. – “yo no tengo hecho el estómago a tagaminas, ni a piruétanos, ni a raíces de los montes” (II, 13).



Fig. 128. **Salix fragilis** L. – “y los tejados de mimbres, o por mejor decir, las paredes de mimbres” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda II, 10, 876).

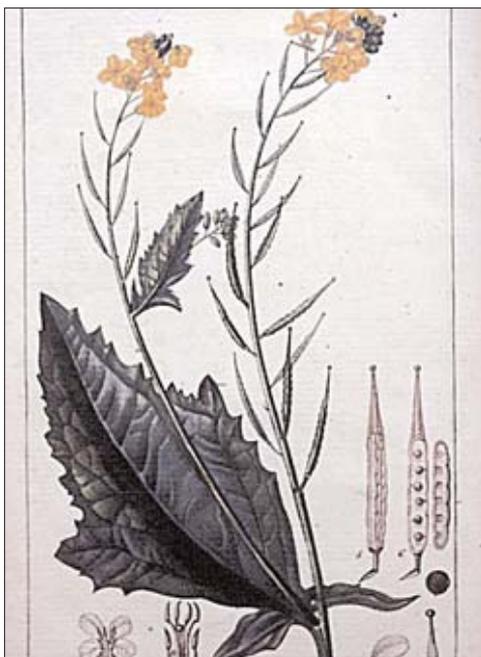


Fig. 130. **Brassica nigra** (L.) Koch – “la tierra os pareció como un grano de mostaza” (II, 41). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 131. **Solanum melongena** L. – “de color amoratado, como de *berenjena*” (II, 14).



Fig. 132. **Tamarix gallica** L. – “y que con agua de *taray* pudiera vivir, si la bebiera, setenta años” (El rufián viudo, llamado Trampagos, 1788).



Fig. 133. **Tribulus terrestris** L. – “haga una buena disciplina de *abrojos*” (II, 36).



Fig. 134. **Theobroma cacao** L. – “no lo estimamos en un *cacao*” (La gitanilla, 1041).



Fig. 135. **Thymus zygis** Löff. ex L. – “de la parte de esta enramada sale tufo y olor harto más de torreznos asados que de *juncos* y *tomillos*” (II, 20).



Fig. 136. *Trigonella foenum-graecum* L. – “y yo quiero que sea no más de un real, que no puede ser menos aunque coma *alholvas*” (El casamiento engañoso, 1299). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Figs. 137 y 138. *Ulmus minor* Miller – “es pedir peras al olmo” (I, 22).

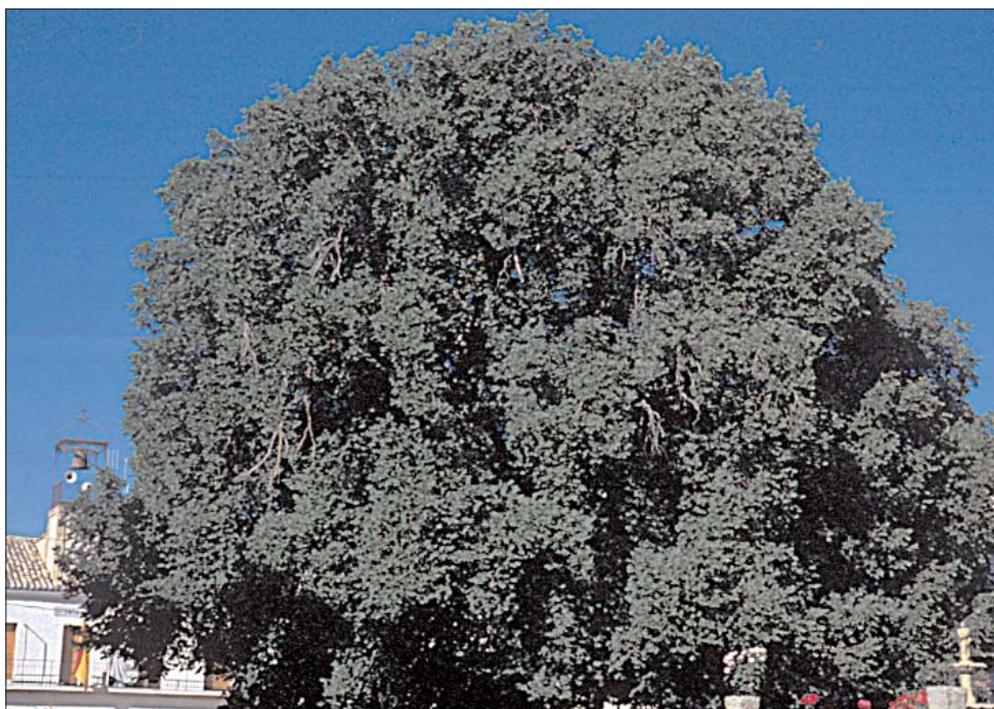


Fig. 139. *Ulmus minor* Miller – “sentábase en un poyo que debajo de un gran *álamo* está en nuestra plaza” (I, 51).



Fig. 140. **Urtica dioica** L. – “áspera como una *ortiga*” (La ilustre fregona, 1185).



Fig. 141. **Verbena officinalis** L. – “Aquí verás la *verbena*, de raras virtudes llena” (Pedro de Urdemalas, 1673).



Fig. 142. **Vicia faba** L. – “como si fueran hechos de *habas*, como los frailecicos que hacen los niños” (I, 33).



Fig. 143. **Vitis vinifera** L. – “Fecunda *vid*, crece, sube, abraza y toca el olmo felice tuyo, que mil siglos te haga sombra” (La gitanilla, 1024).



Fig. 144. **Vitis vinifera** L. – “cosa que la trocara Sancho con un pedazo de pan y un racimo de uvas” (II, 51).



Fig. 145. **Vitis vinifera** L. – “Contentóse con dos arrobas de pasas” (I, 9).



Fig. 146. **Ziziphus jujuba** Miller – “el mozo es como un jinjo verde” (El viejo celoso, 1841).

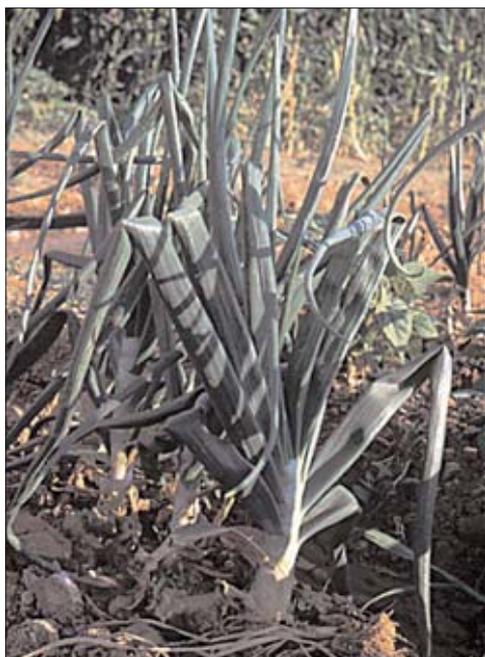


Fig. 147. **Allium cepa** L. – “que comiese yo alguna cosa de peso y de sustancia, aunque fuese un pedazo de pan y una cebolla” (II, 47).



Fig. 148. **Allium sativum** L. – “me dio un olor de ajos crudos que me encalabrín y atosigó el alma” (II, 10).

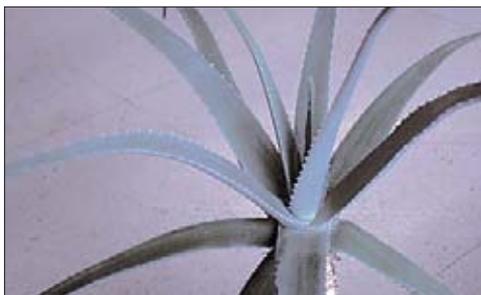


Fig. 149. **Aloe vera** (L.) Burm. fil. – “para ella soy miel, y para vosotros acibar” (II, 44).



Fig. 150. **Arundo donax** L. – “sonó su silbato de cañas cuatro o cinco veces” (I, 2).



Fig. 151. **Briza maxima** L. – “la que echa por cinco blancas las habas y el cedacillo” (El rufián dichoso, 1476).

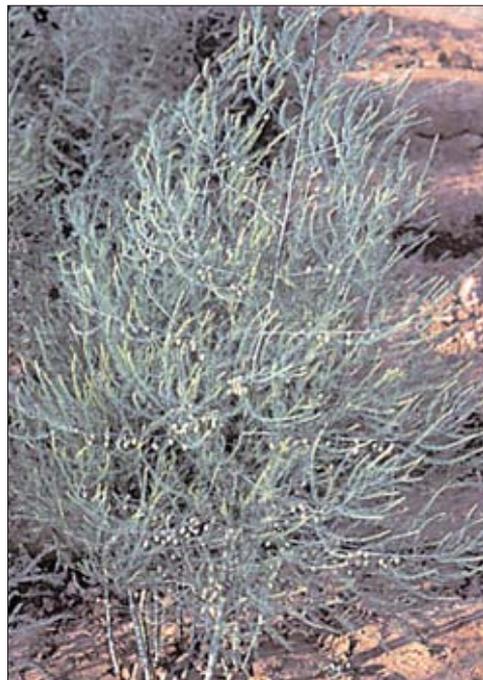


Fig. 152. **Asparagus officinalis** L. – “que trae por empresa en el escudo una esparraguera” (I, 17).



Fig. 153. **Calamus rotang** L. – “y un báculo o junco de las Indias, con su remate de plata” (La tía fingida, 1301).



Fig. 154. **Chamaerops humilis** L. – “enviad vos dinero –dijo Teresa–, que yo os lo vestiré como un palmito” (II, 5).



Fig. 155. **Crocus sativus** L. – “la otra teñida con azafrán” (El cerco de Numancia, 1756).



Fig. 156. **Cynodon dactylon** (L.) Pers. – “con la grama bien me avendría yo” (II, 3).



Fig. 157. **Cyperus esculentus** L. – “no pedir cotufas en el golfo” (II, 20). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).



Fig. 158. **Cyperus longus** L. – “y adornáronle de ramos y juncia” (La gitanilla, 1038). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).



Figs. 159 y 160. **Hordeum vulgare** L. – “Sancho dijo que no quería más que un poco de *cebada* para el rucio” (II, 53).



Fig. 161. **Iris germanica** L. – “porque yo se bien a lo que huele ... aquel *lirio* del campo” (I, 31).



Fig. 162. **Juncus maritimus** Lam. – “así las rompiera como si fueran de *juncos marinos*” (II, 58).



Fig. 163. **Lolium temulentum** L. – “¿Por qué ha de esperar el que siembra *cizaña* y maldad dé buen fruto su cosecha?” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda I, 16, 831). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).



Fig. 164. **Lilium candidum** L. – “cogiendo aquí la blanca azucena” (La Galatea, 624).



Fig. 165. **Oryza sativa** L. – “será mejor no menear el arroz, aunque se pegue” (II, 37). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 166. **Panicum miliaceum** L. – “sustentábame con pan de mijo” (El casamiento engañoso, 1295). Lámina tomada de Reichenbach (1834-1914).

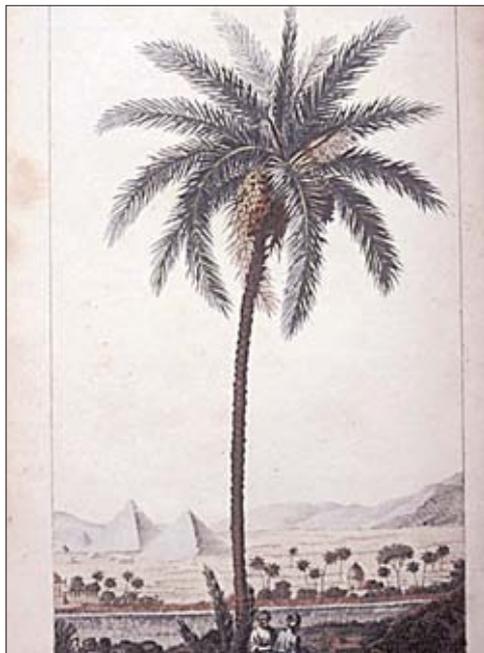


Fig. 167. **Phoenix dactylifera** L. – “y no la compareis a una *palma* que se mueve cargada de racimos de *dátiles*” (II, 21). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).

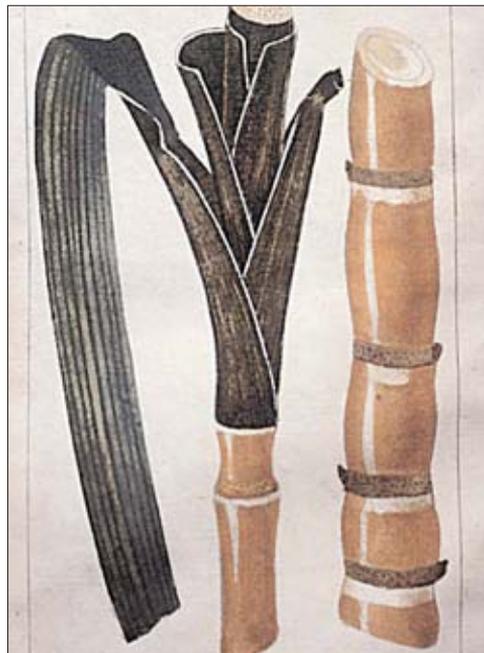


Fig. 168. **Saccharum officinarum** L. – “sorbeta de *azúcar bebo*” (Trato de Argel, 1732). Lámina tomada de Chaumeton (1814-1819).



Fig. 169. **Scirpus holoschoenus** L. – “y hallaron entre unos verdes y crecidos *juncos* tendido otro peregrino” (Los trabajos de Persiles y Sigismunda IV, 2, 988).



Figs. 170 y 171. **Stipa tenacissima** L. – “pues las has habido con una alma de *esparto*” (II, 70).



Fig. 172. ***Stipa tenacissima*** L. – “aderezó su matalotaje y su mortaja de *esparto*” (El celoso extremeño, 1160).



Fig. 173. ***Triticum aestivum*** L. – “que venía de llevar una carga de *trigo* al molino” (I, 5).



Fig. 174. ***Typha latifolia*** L. – “que solo contenía una estera de *enea* y una manta” (I, 16).



Fig. 175. ***Urginea maritima*** (L.) Baker – “la mirra no es de algún provecho, ni la *cebolla albarrana*” (La tía fingida, 1307).